



FUNDAPAZ

FUNDACION PARA
EL DESARROLLO
EN JUSTICIA Y PAZ

**IMPACTO SOCIAL DE LA
EXPANSIÓN FRONTERA AGROPECUARIA**

**REGIÓN CHAQUEÑA
ARGENTINA**

Informe Final

SOLIDARIDAD (NETHERLANDS)

Septiembre 2008

Equipo Profesional

Coordinación General: Lic. Juan Luis Díaz

Consultora Responsable: Lic. Estela Cosentino

Equipos Técnicos Fundapaz:

Salta

Pablo Frere

....

Santiago del Estero

Santa Fe

....

Asistencia Técnica:

Cecilia Guillón

Cecilia Paruelo

Índice

I.-	Introducción	3
II.-	Aspectos Metodológicos	6
	II.1.- Esquema de Análisis	6
	II.2.- Delimitación del área bajo estudio	9
	II.3.- Población bajo estudio: los pequeños productores	14
	II.4.- Encuestas a pequeños productores	15
III.-	Resultados: Impacto Social	17
Parte A: Análisis General		
	III.1.- Expansión Agricultura en la Región Chaqueña: antecedentes históricos	17
	III.2.- Expansión Reciente de la Agricultura: la soja	19
	III.3.- Cambios en la Estructura Social Agraria Chaqueña	22
	III.3.1.- Los Pequeños Productores según tamaño explotación	24
	III.3.2.- Nueva aproximación a los pequeños productores	28
	III.4.- Empleo Rural: los pequeños productores y el trabajo asalariado	36
	III.5.- La cuestión de la tierra	41
	III.6.- Aspectos Sociales	49
	III.6.1.- Población y Migraciones	49
	III.6.2.- Niveles de Vida y Pobreza	56
Parte B: Resultados de las Encuestas		
	III.7.- Introducción	69
	III.8.- Aspectos Metodológicos	69
	III.9.- Plan de Análisis	70
	III.10.- Trabajo de Campo	70
	III.11.- Resultados	71
IV.-	Conclusiones	85
V.-	Bibliografía	97
VI.-	Anexos	100

I.- Introducción

El actual proceso de agriculturización en el país se ha caracterizado por una profunda modernización y capitalización de la producción agrícola, y ha generado profundas reestructuraciones económicas y sociales. Además de la Región Pampeana, una de las regiones donde dichos procesos se están dando en magnitud es la Chaqueña.

El proceso de agriculturización -principalmente sojera- de la Región Pampeana y su impacto en la estructura económica y social agraria ha sido objeto de diversos estudios. La expansión de dicho proceso a la Región Chaqueña también ha comenzado a recibir atención, por lo general cuestionando sus efectos dinamizadores en el desarrollo regional y en relación con las consecuencias ambientales y ecológicas de la expansión de la frontera agrícola sobre bosques y montes naturales.

La mayoría de los estudios coinciden en señalar que las nuevas estrategias productivas de la soja -cultivo que lidera el proceso- establecen nuevas condiciones y requerimientos de viabilidad económica. Así, los costos crecientes requieren producciones de escala para el mantenimiento de la rentabilidad. Como consecuencia, se advierte una tendencia a la concentración de la producción y una dinamización (revalorización) del mercado de tierras, factores que estarían amenazando la supervivencia de los pequeños productores agropecuarios¹.

Efectivamente, la comparación de los censos agropecuarios de 1988 y 2002 muestran para la Región Pampeana una importante disminución del número de pequeñas explotaciones -la participación de los productores de menos de 200 has. cayó del 12,6 al 8,6%-, un aumento de las de mayor tamaño como así también un incremento de la superficie media de los establecimientos, que pasó de 375 a 776 has². El autor señala que el 46% de los cultivos oleaginosos en Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe proviene de unidades de más de 1.000 has. y el 41% entre 200 y 1000 has. La típica franja de chacareros pampeanos ubicada entre las 100 y 200 has. sólo cultivó el 6% del total. El crecimiento del cultivo de la soja produjo, en efecto, una concentración de la producción lo que implica una tendencia a la polarización de su estructura social agraria.

En relación con este proceso se destacan dos visiones: por un lado, están los que lo ven como inevitablemente aparejado a una dinámica de destrucción del tejido social,

¹ A.Rofman, 2005 y Teubal, 2005.

² Reboratti, 2005.

y a un fenómeno de desaparición de pequeñas actividades productivas y/o de empleos, con la consiguiente emigración de quienes quedan excluidos de la actividad regional.

Por el otro, quienes recuerdan que la expansión de fronteras ha estado siempre motorizada por un cultivo de alta rentabilidad que reemplazó mano de obra rural por tecnología, con la consiguiente migración hacia los cinturones de pobreza de las grandes ciudades de muchos pequeños productores que no podían adaptarse, ya sea por razones culturales o por su alto nivel de endeudamiento.

El impacto de este proceso en la Región Chaqueña posee sus propias peculiaridades, resultando particularmente complejo y heterogéneo. La estructura social agraria de la Región Chaqueña se ha caracterizado históricamente por una marcada polarización y desigualdad económica y social. Esta situación se ha expresado (y ha sido resultado) en procesos económicos con fuertes expansiones de corto plazo, con escaso impacto en el desarrollo regional y donde los pequeños productores se han visto sólo parcialmente y temporariamente beneficiados. Para considerar y analizar el impacto social de la más reciente expansión agrícola es necesario ubicar dicho proceso en el contexto de la realidad histórica en la que los pequeños productores vienen sobreviviendo en la Región. Esto permitirá identificar y diferenciar continuidades con la historia de vicisitudes de la pequeña producción regional y peculiaridades propias del nuevo proceso económico.

Entre los problemas estructurales de la Región cabe señalar la presencia de situaciones precarias de tenencia de la tierra, una de las expresiones de vulnerabilidad de pequeños productores; la insuficiente intervención del Estado a través de la política pública para fortalecer, promover y proteger el desarrollo de estos sectores; como así también la situación de pobreza y aislamiento de gran parte de los pequeños productores.

Una respuesta, si bien no la única, por parte de estos sectores marginados ha sido históricamente la migración temporal o permanente y en muchos casos el abandono de su actividad como productor. Las estadísticas demográficas muestran la tendencia histórica a la caída absoluta y relativa de la población rural –específicamente de la dispersa- La caída del número de explotaciones, especialmente de las más pequeñas, constituye también una tendencia histórica. Los fenómenos recientes de expansión y modernización de la agricultura en la Región Chaqueña –actualmente

liderado por la soja y antes por otros cultivos como el algodón- se instalan sobre esta situación histórica. Por otra parte, los debates políticos, económicos, y académicos que se han generado recientemente han otorgado una nueva y necesaria visibilidad a estos fenómenos y grupos sociales.

El presente trabajo ofrece un estudio que permita contribuir al conocimiento de los efectos de la expansión de la frontera agropecuaria, especialmente del cultivo de soja, en el Chaco Argentino en *clave social*, esto es, focalizando en tres aspectos claves: la supervivencia económica del sector de los pequeños productores -en tanto productores y trabajadores asalariados-; el conflicto por la tierra y las condiciones y calidad de vida de las familias. Se exploran los eventuales procesos de expulsión de sectores socio-económicos, de reacomodamientos territoriales de los pequeños productores y comunidades indígenas, de empobrecimiento y deterioro de las condiciones materiales de vida y en los procesos de reorganización (y desorganización) familiar, comunitaria y cultural.

II.- Aspectos Metodológicos

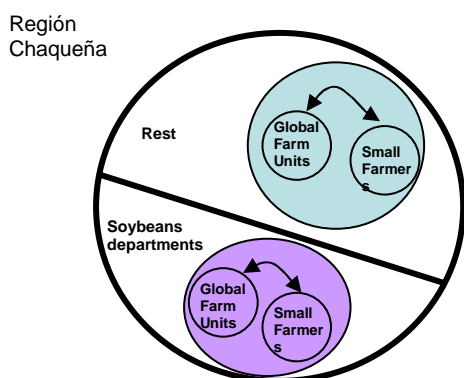
II.1.- Esquema de Análisis

El objetivo del trabajo es realizar un análisis del impacto social de la expansión de la frontera agrícola en la Región Chaqueña. Para ello se estudian los cambios derivados de las recientes modificaciones económicas en la estructura social agraria, focalizando en los pequeños productores. Específicamente, se explora el grado y forma en que la expansión de la soja ha afectado la supervivencia de la pequeña producción. Se describen e interpretan la concentración de la producción y de la tierra que la expansión agrícola ha generado sobre la estructura social agraria; esto incluye considerar también las respuestas de los pequeños productores al proceso.

La estrategia metodológica utilizada se basa en un doble esquema comparativo: por un lado, se comparan los departamentos donde tuvo lugar la expansión sojera con el resto de los departamentos de la Región, buscando identificar e interpretar diferencias y similitudes, tendencias estructurales y fenómenos nuevos o peculiares. Un segundo nivel de comparación se establece para cada grupo de departamentos entre pequeños productores y resto de productores no-pequeños. De este modo, se reconstruyen y comparan los procesos correspondientes a los departamentos sojeros y al resto y, al interior de cada conjunto, los impactos sobre los pequeños productores *vis á vis* los no-pequeños productores.

Se realizó un procesamiento y análisis de fuentes secundarias –censos y otras fuentes estadísticas- complementado con información primaria proveniente de entrevistas a pequeños productores permitiendo así una triangulación de información cuantitativa y cualitativa. Creemos que esta estrategia metodológica permite una más completa comprensión de los procesos en estudio. Cabe advertir que las encuestas no pretenden proveer generalizaciones estadísticamente válidas, sino aportar una aproximación cualitativa a las modificaciones experimentadas por los sujetos sociales en estudio que enriquezca e ilustre el análisis estadístico. Éstas permiten además incluir las interpretaciones de los actores sobre su propia realidad, esto es, percepciones y opiniones de los propios sujetos que permitan una aproximación cualitativa al proceso y la identificación de la problemática socio-económica y cultural de los pequeños productores y comunidades indígenas. Finalmente, y en consonancia con las estrategias de trabajo de FUNDAPAZ, se incluirá una instancia participativa a través de talleres para la discusión de los resultados con los actores intervinientes, logrando así enriquecer el producto final.

**Esquema
Análisis Comparativo
1988-2002**



El análisis se realiza a través de 3 ejes o dimensiones:

a) impacto sobre la supervivencia económica de los pequeños productores;

Interesa explorar el alcance y peculiaridades que adquirió el proceso de concentración de la producción que trae aparejado la expansión agrícola sojera y su impacto sobre los pequeños productores, buscando identificar la tendencia a la desaparición del sector vía migraciones “forzosas” como así también otras respuestas a la situación.

Los efectos sobre los pequeños productores se analizan en relación con su actividad específica como productores como así también como trabajadores asalariados. Como es sabido, el complemento de la actividad agropecuaria con trabajo asalariado extrapredial permanente o estacional, agropecuario o no agropecuario, ha sido una estrategia -junto a otras- de supervivencia en el mundo rural aprovechando momentos coyunturales de expansión de la demanda de empleo. Nos interesa investigar las respuestas de los actores frente a la caída de dicha demanda de empleo (migraciones, pero también reforzamiento del trabajo como productores).

Un interrogante que guía este eje de análisis es si es posible identificar en la región un proceso de concentración homogéneo y contundente como en el caso de la Región Pampeana o por el contrario, se habrían desarrollado procesos paralelos y diferentes: de concentración y capitalización por un lado y, de supervivencia (“resistencia”) de los pequeños productores, especialmente de los que rodean el nivel de subsistencia.

b) *El conflicto por la tierra.*

A través de este eje de análisis interesa evaluar hasta qué punto el conflicto por la tierra se está convirtiendo en uno de los aspectos centrales de la amenaza a la supervivencia de la pequeña producción chaqueña. Esta problemática histórica adquiere una renovada actualidad y conflictividad ante la dinamización del mercado de tierras.

c) *Impacto sobre las condiciones y calidad de vida de la población*

En relación con este eje de análisis es necesario realizar algunas advertencias: una primera cuestión se refiere a la falta de “sensibilidad” de gran parte de los indicadores sociales tradicionales para dar cuenta de fenómenos específicos y/o nuevos. En esta línea se ubican por ejemplo las limitaciones del indicador NBI para dar cuenta de cambios sociales recientes tanto en el espacio rural como urbano. Así los datos no señalan deterioros, lo que sería más un indicio de la inadecuación del indicador que de la efectiva situación de los sujetos en estudio. En otros casos, la falta de sensibilidad se explica porque son indicadores que miden procesos de largo plazo y que no varían coyunturalmente, tal es el caso de gran parte de los indicadores demográficos. Una segunda cuestión se refiere a la escasez y deficiente información sobre aspectos sociales y de condiciones de vida como puede ser el ingreso, la cuestión alimentaria, la salud, la desnutrición, etc. en el ámbito rural. Por último, los indicadores que se refieren a las condiciones de vida de las personas, suelen presentar una suerte de piso por debajo del cual tienden a no bajar cuando se refieren a sectores sociales en el nivel de la subsistencia. Por ello es importante tener en cuenta sobre qué situación anterior, estructural opera la actual expansión agrícola. En este sentido se buscó que las entrevistas arrojaran luz sobre aspectos que no era posible conocer a través de los datos estadísticos.

Considerando las limitaciones señaladas, para el análisis de las condiciones de vida se consideran una serie de indicadores en relación con dos aspectos: la situación de la población y la oferta de bienes y servicios sociales. En relación con la situación de la población nos centramos en dos cuestiones estrechamente relacionadas: el problema alimentario y la desnutrición por un lado y la salud por el otro. Los indicadores a utilizar aquí -que permiten datos actualizados- son las enfermedades evitables y la tasa de mortalidad infantil, éste último cada vez más utilizado como indicador “síntesis” de la situación social. En segundo lugar, interesa evaluar la intervención del estado en relación con dos problemas centrales: aislamiento y desprotección. El primero analizado a través de los problemas de cobertura de (i) los servicios de salud y

educación (ii) los servicios de infraestructura básica; y el segundo a través de la cobertura de la seguridad social.

II.2.- Delimitación del área bajo estudio

- Delimitación de la Región Chaqueña:

Para definir la Región se tuvo en cuenta en primer lugar, las provincias consideradas en la mayor parte de los estudios sobre el Chaco Argentino³. Se excluyeron provincias típicamente chaqueñas como es el caso de Formosa ya que allí prácticamente no hay cultivo de soja y nuestro objetivo es analizar los cambios producidos a partir del avance de dicho cultivo. La Región quedó integrada por la totalidad de las provincias de Chaco y Santiago del Estero y el chaco salteño y santafecino.

La delimitación de la Región se realizó a nivel departamental incluyendo las siguientes provincias y departamentos:

Provincia de Chaco	todos los departamentos
Provincia de Santiago del Estero	todos los departamentos
Provincia de Salta	6 departamentos del este provincial, el Chaco Salteño: Anta, San Martín, Orán, Metán, Rivadavia y Rosario de la Frontera
Provincia de Santa Fe	6 departamentos del norte provincial: San Justo, Gral. Obligado, San Cristóbal, Vera, 9 de julio y San Javier.

- Identificación de los departamentos sojeros:

La identificación del conjunto de departamentos sojeros -y el resto- se basó en tres variables combinadas: (i) incremento porcentual de la superficie cultivada en general y con soja; (ii) proporción de la superficie destinada a agricultura y soja respecto de la superficie total y (iii) extensión en has. de dicha superficie. En relación con la primera variable (incremento porcentual de la superficie implantada), si bien la superficie destinada a agricultura aumenta en toda la Región, es posible identificar un conjunto de departamentos donde dicho aumento es significativamente mayor. En relación con la superficie implantada específicamente con soja, si bien en términos de incremento porcentual no hay mayores diferencias entre los dos grupos, se tuvieron en cuenta los valores absolutos en has. de superficie implantada (variable iii). Mientras los

³ Especialmente el estudio de Paruelo y Oesterheld, 2004

departamentos sojeros destinan 1.214.000 has. a la soja, el resto destina 312.000 has, esto es la ¼ parte. Por último, también se consideró la superficie implantada total y de soja como proporción de la superficie de los departamentos (variable ii), que permite neutralizar el efecto tamaño. El siguiente **Cuadro Síntesis** muestra la situación diferenciada de acuerdo a las variables seleccionadas.

Cuadro Síntesis: la expansión sojera en el período 1988-2002

	Variac.% Superficie implantada 1988-2002	Variac.% Soja 1988- 2002	Superficie implantada. Has.		Proporción s/superficie total	Proporción s/superficie total
			2002			
			Total	Soja	1988	2002
Chaco DS	74,7	2.397	687.023	324.453	29,3	49,5
Chaco Resto	21,6	2.112	341.871	82.991	7,0	7,6
Santiago DS	175	582	644.657,6	314.321	12,1	29,5
Santiago Resto	70,7	513,3	279.212,8	98.631	5,6	8,7
Salta DS	82,1	212	519.788,6	288.776	10,4	23,9
Salta Resto	48,3	253,5	31.839,8	7.965	9,8	10,0
Santa Fe DS	31,1	252,8	693.363,9	287.025,6	19,1	24,2
Santa Fe Resto	38,2	199,5	239.897,5	122.387	5,2	7,1
Total DS	76,5	421,6	2.544.833,1	1.214.576,7	16,4	29,6
Total Resto	31,3	395,6	892.821,4	311.975,2	6,3	7,8

Fuente: CNA, 1988 y 2002

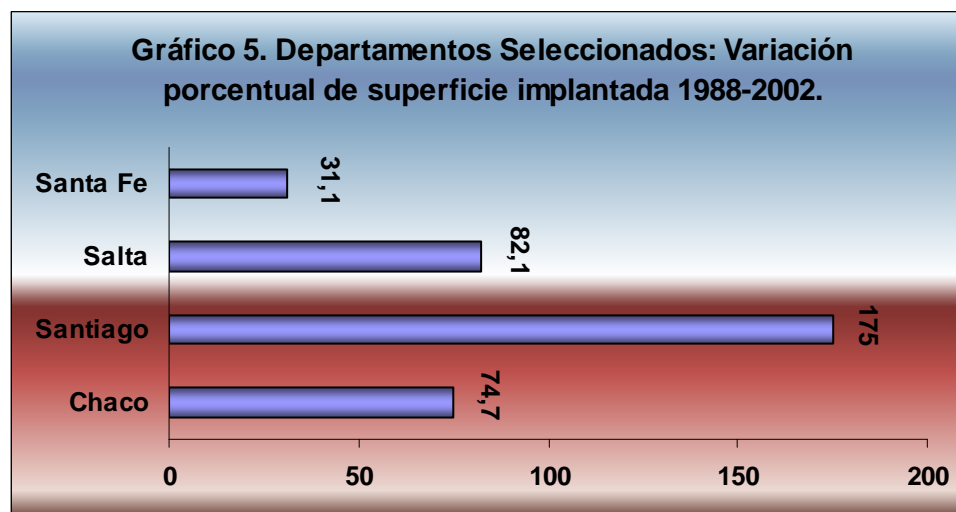
La superficie implantada en los departamentos sojeros se incrementó entre 1988 y 2002 un 76,5%, pasando de 1.440.000 a 2.540.000 y la superficie destinada a soja aumento algo más del 400%. El Gráfico 5 muestra las variaciones de superficie implantada por provincias, donde claramente se destaca Santiago del Estero. Dichos aumentos implicaron un incremento en la proporción de la superficie implantada respecto a la superficie total de las explotaciones, pasando del 17 al 30%. Del mismo modo, el cultivo de soja en los departamentos sojeros pasó de representar el 16 al 48%. En el resto de la región el incremento porcentual de superficie implantada global y con soja también fue importante -del 31% para el primero y también de casi 400% para la soja- si bien el número absoluto de hectáreas es bastante menor –se pasó de 680.000 has. a alrededor de 890.000 has. En términos de proporción, se pasó del 6,3 al 7,8% de superficie implantada total y del 9,3 al 34,9%⁴.

⁴ En realidad sobre la superficie implantada con cultivos extensivos, la cual representa la amplia mayoría de la superficie implantada.

En el marco de un aumento generalizado de la superficie destinada la agricultura en la Región Chaqueña, se identificaron un conjunto de 21 departamentos. Este conjunto de departamentos constituye en el resto del trabajo el grupo de “departamentos sojeros” que es comparado con el “resto no sojero”⁵. Estos se detallan en la tabla que sigue:

CHACO	SANTIAGO DEL ESTERO	SALTA	SANTA FE
1. Chacabuco	1. Belgrano	1. Anta	1. Gral. Obligado
2. Dep. Compuesto ⁶	2. Rivadavia	2. Metán	2. San Cristóbal
3. General Belgrano	3. Jiménez	3. R. de la Frontera	3. San Justo
4. Independencia	4. Gral. Taboada	4.- San Martín	
5. Com. Fernández	5. Moreno		
6. O'Higgins			
7. 9 de julio			

Finalmente cabe advertir que dado el trabajo se centró en procesar y analizar datos estadísticos, el período considerado corresponde al que se ubica entre ambos censos agropecuarios, esto es, 1988-2002. Si bien la expansión de la frontera agrícola no sólo ha continuado y se ha agudizado en la década de los 2000, el período intercensal resulta un período suficiente para poder evaluar cambios y diferencias.



⁵ El que, sin embargo, registra cultivos de soja pero con superficies no significativas.

⁶ Conformado por los departamentos de 12 de octubre, Fray Justo Santa María de Oro y 2 de Abril.

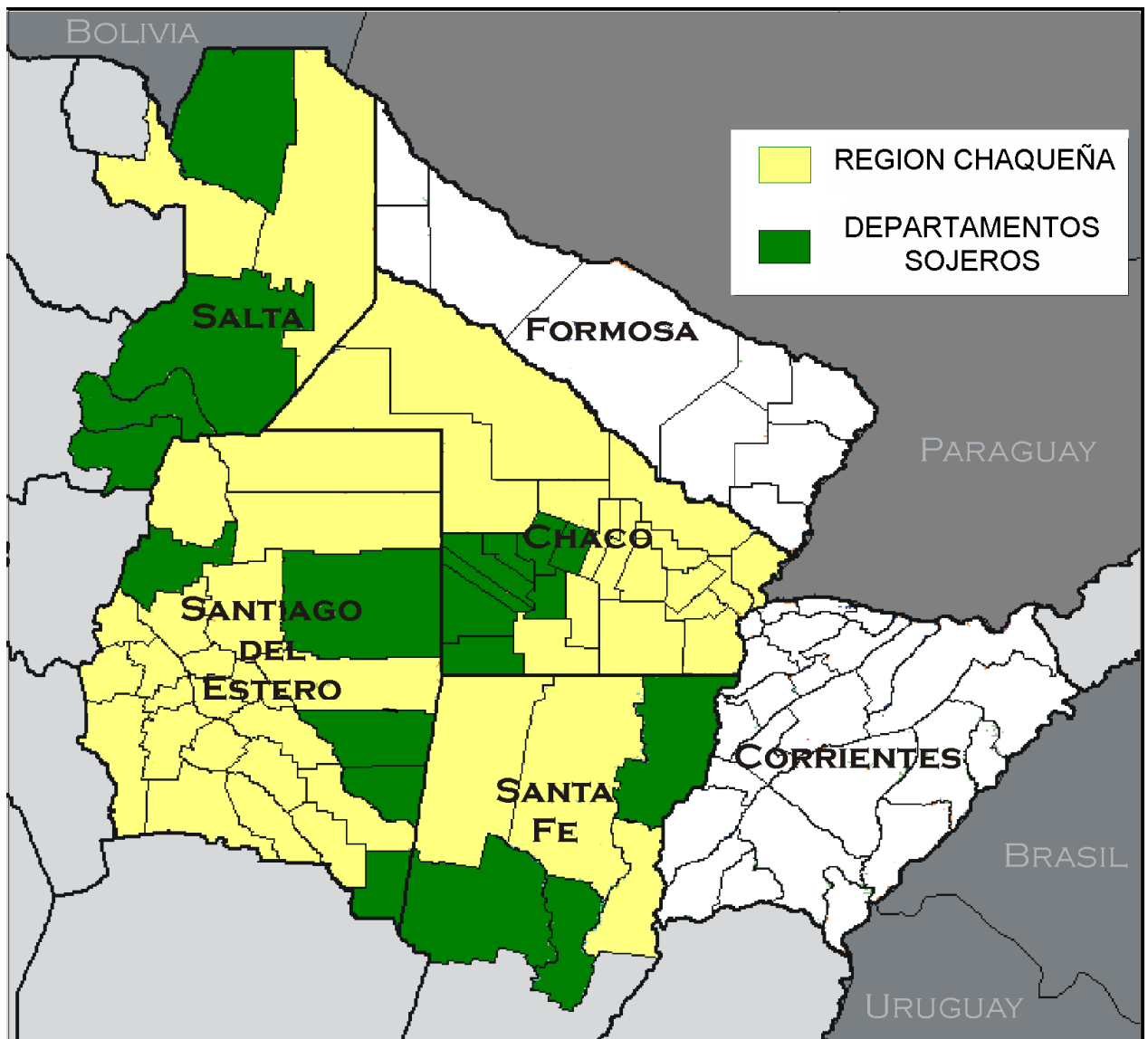
Si bien la expansión del cultivo de soja se concentra en la Región Pampeana, la Región Chaqueña ha experimentado los mayores crecimientos en los últimos años⁷. Así pues, para el período 1990-2005, la tasa de crecimiento anual de la superficie sembrada en la provincia de Buenos Aires fue del 10% y en Santiago del Estero del 67,5%⁸. De los 3.378.000 has. bajo producción agrícola en la Región Chaqueña delimitada en este trabajo, algo más de 1.500.000 produce soja, esto es el 44,4%. En 1988 la soja participaba con apenas el 14% de la superficie.

Este proceso de “pampeanización” de la Región Chaqueña posee, sin embargo, sus peculiaridades tanto en términos del proceso productivo *per se* como de su impacto social. Este último aspecto es analizado en el siguiente punto.

⁷ Este proceso expansivo ha continuado y acentuado con posterioridad al 2002. En este trabajo, sin embargo nos concentramos en el período 1988-2002.

⁸ M. Román y otros, 2007.

Mapa 1: Delimitación Región Chaqueña bajo estudio



II.3.- La población bajo estudio: los Pequeños Productores

El Censo Nacional Agropecuario tiene como unidad de registro a las explotaciones agropecuarias (EAP). La EAP es la unidad de organización de la producción, con una base territorial de superficie mayor a 500m², dentro de los límites de una misma provincia que, independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la integren, produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado, tiene una dirección que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva y utiliza en todas las parcelas que la integran, algunos de los mismos medios de producción de uso durable y al menos parte de la misma mano de obra. De esta manera, los censos y encuestas agropecuarias no contemplan EAP con producción destinada exclusivamente al autoconsumo.

La unidad de análisis del presente estudio son los pequeños productores. Para la identificación de los mismos se utilizaron 2 aproximaciones: una primera se realizó considerando el tamaño de las explotaciones⁹. Dado que el objetivo del trabajo consiste en el proceso experimentado por las explotaciones más pequeñas, se diferenciaron en éstas últimas dos tramos, de 0-50 y 50-200 hectáreas, agrupando el resto -mayor a 200 has.- en un único tramo.

La segunda aproximación a los pequeños productores utiliza como criterios, siguiendo el trabajo Proinder-IIICA¹⁰ que los productores trabajen directamente en el predio y que no contraten mano de obra asalariada en forma permanente. Este último criterio también fue utilizado para la selección de los casos a ser encuestados.

⁹ Téngase en cuenta que en esta aproximación se consideran exclusivamente las EAPs con límites definidos, quedando excluidas una proporción importante de pequeños productores.

¹⁰ PROINDER-SAGPyA / IICA, 2006.

II.4.- Encuestas a Pequeños Productores

El estudio basado en fuentes secundarias, es complementado, triangulado, con información cualitativa proveniente de encuestas. Esta estrategia metodológica permite una más completa comprensión del impacto social de la expansión agrícola sobre los pequeños productores. Las encuestas permiten incluir las interpretaciones de los actores a un nivel micro, captando el significado que la realidad tiene para los individuos. Como ya se señaló la información provista por las encuestas posee un carácter ilustrativo y enriquecedor del análisis basado en información estadística y aporta una valiosa aproximación al fenómeno en estudio.

Con este objetivo metodológico se realizaron 70 encuestas semi-estructuradas a familias de pequeños productores en la provincia de Santiago del Estero y en las áreas chaqueñas de las provincias de Salta y Santa Fe¹¹. Las mismas se realizaron en departamentos sojeros y no sojeros de modo de proveer información que permita realizar comparaciones, siguiendo la línea de análisis con respecto a los datos estadísticos.

Por otra parte, el relevamiento de información primaria tiene el objetivo de profundizar en temas donde más limitaciones presentan las estadísticas. Por tanto, las mismas se concentran en obtener información en los siguientes temas¹²:

- Aspectos demográficos: la organización familiar de los pequeños productores y la ocurrencia de migraciones recientes de miembros de dichas familias.
- Producción agropecuaria: explorando qué tipo de actividad realizan (agricultura, ganadería, otros), si realizaron cambios en la actividad, como así también el peso que el mercado posee como destino de la producción.
- Ingresos: además de la actividad productiva, se explora el peso de otras fuentes de ingreso (i) el trabajo asalariado (permanente o temporario, agrícola o no agrícola); (ii) las remesas familiares; (iii) los planes sociales y (iv) jubilaciones.
- Infraestructura salud

¹¹ El relevamiento fue realizado por los equipos técnicos de Fundapaz en las respectivas provincias.

¹² En Anexo 1 se adjunta el formulario de la encuesta.

- Percepción de los propios sujetos sobre los principales problemas en relación con la calidad de vida

III.- Resultados: Impacto Social

PARTE A: ANÁLISIS GENERAL

III.1.- Expansión de la agricultura de la Región Chaqueña: antecedentes históricos

Los estilos de desarrollo socio-económico y productivo de las distintas regiones se hallan fuertemente influenciados por dos grandes factores. Por un lado por los procesos históricos que configuran capacidades, culturas productivas y determinada dinámica cultural, social y política. Por el otro lado, el territorio y sus particularidades - potencialidades y restricciones- también ejercen una importante influencia.

La Región Chaqueña ha experimentado a lo largo de su historia varios procesos de crecimiento económico alrededor de distintos productos ligados al mercado internacional. Dichos procesos se caracterizaron por una fuerte concentración en un número pequeño de productores –grandes empresas- y por un escaso impacto en el desarrollo regional. La explotación del quebracho colorado para la extracción del tanino, la actividad forestal, el carbón y luego el cultivo del algodón (y del poroto en el chaco salteño) no lograron sustentabilidad económica ni ambiental.

La estructura agraria resultante se caracterizó por su fuerte fragmentación: por un lado, una concentración de la producción en un pequeño número de empresas, en algunos casos extranjeras, y por el otro, la presencia numéricamente predominante de pequeños productores a nivel de subsistencia. El reciente crecimiento económico ligado a la soja constituye un eslabón más en esta trayectoria histórica caracterizada por la fragmentación y desarticulación productiva y social.

La expansión de la frontera agrícola en la Región Chaqueña comienza en el “Umbral del Chaco” a partir de la década del 60 con el cultivo del poroto en el departamento de Anta en Salta y en el subhúmedo con el algodón en la provincia del Chaco¹³.

¹³ Estas producciones generaron durante años una extraordinaria demanda de empleo agropecuario y no agropecuario, generando un fuerte flujo migratorio en la Región constituyendo un importante ordenador territorial¹³. Contribuyó al desarrollo de ciudades importantes como por ejemplo Resistencia y Sáenz Peña en Chaco.

El algodón permitió durante décadas la inclusión de los sectores rurales más pobres a través de dos vías: como productores cultivando algodón¹⁴ y también en calidad de trabajadores temporarios para la cosecha y otras actividades relacionadas. En efecto, el cultivo del algodón se lo ha considerado no sólo el gran dinamizador de la economía chaqueña sino el cultivo de mayor contenido social¹⁵. A partir de mediados de los ochenta, la incorporación de capital y tecnología cambió profundamente la modalidad productiva, permitió aumentar la producción y los rendimientos y aprovechar así el alza de precios internacionales que caracterizó el período 1985-1995¹⁶. Pero, al mismo tiempo, limitó fuertemente las posibilidades de inclusión de los pequeños productores como asalariados (permanentes o estacionales). La irrupción de la cosechadora mecánica a principios de los noventa disminuyó el número de trabajadores a pesar del aumento de la superficie sembrada. La demanda se redujo a la mitad lo que implicó considerables costos sociales. Las cooperativas que, por ejemplo en Chaco, habían sido una figura significativa, sufrieron fuertes endeudamientos y perdieron peso¹⁷. La crisis del algodón a fines de los noventa no es más que una repetición agravada de las crisis que se registraron desde 1967 y, según suele interpretarse, el resultado de la falta de políticas públicas de largo plazo.

El paso del monocultivo algodonero al monocultivo sojero implicó también cambios en las modalidades y escalas productivas. La adopción del “paquete” tecnológico asociado a la oleaginosa significó el relegamiento de toda la infraestructura (cosechadoras y desmotadoras) y las prácticas propias del cultivo algodonero, que dos años antes había registrado la máxima superficie implantada del siglo. En estas circunstancias se asentaron, particularmente desde 2003, productores oriundos de las provincias de Santa Fe o Córdoba que compraron o alquilaron tierras para sembrar soja, en un proceso de ampliación de la frontera productiva pampeana con la incorporación de tierras marginales en el sudoeste y oeste de Chaco y Santiago del Estero.

El abandono del algodón - cuyo precio internacional cayó abruptamente- y su reemplazo por la soja tuvo importantes impactos negativos tanto sobre los pequeños como sobre los medianos productores. Sin embargo, los efectos sobre estos dos

¹⁴ La unidad mínima de subsistencia para el cultivo de algodón se calcula en 25 has.

¹⁵ Más aún, la presencia histórica de minifundistas y pequeños productores garantizaron un mínimo de producción que permitía responder a la demanda del sector industrial. Larramendy, 2003.

¹⁶ O.Barsky y L.Fernández

¹⁷ En 1990-91 las cooperativas comercializaron el 42,7% de la producción y en 1995-96 sólo el 24,3%. Barsky y Fernández.

sectores sociales fueron diferentes. Los más pequeños productores sufrieron la caída de la demanda de empleo, pasando a depender exclusivamente de su actividad productiva a nivel de subsistencia y al beneficio de planes sociales asistenciales como ingreso complementario. Los medianos productores, afectados además por endeudamiento y por tanto impedidos de acceder a crédito, en una proporción significativa arrendó o vendió sus campos y migró.

III.2.- Expansión reciente de la agricultura y de la soja

En las últimas décadas la actividad agrícola básicamente sojera en la Región Chaqueña se ha incrementado notablemente, tanto por la incorporación de nuevas tierras, como por la sustitución de algunos cultivos como el algodón y poroto. La superficie sembrada en la Región - considerada en forma global- aumentó 59,2% entre 1988 y 2002, liderado claramente por Santiago del Estero con un aumento del 132,1% **(Cuadro 1 Y Gráficos 1 Y 2)**. El aumento registrado en esta provincia junto al de Salta, dan cuenta del 40% del aumento del área bajo cultivo del país. Este proceso de expansión de la producción agrícola continuó y aún se agudizó en años más recientes, Santiago del Estero duplicó la superficie cosechada entre 2001 y 2004.

Sin embargo, no parece haber impactado en la economía provincial, modernizando esquemas organizativos, realizando inversiones complementarias o de infraestructura. El trabajo de Gatto indica que si bien la presencia de empresarios y firmas extraprovinciales es importante, no queda claro, por ahora, “el impacto de mediano plazo que estas transformaciones tendrán en el perfil productivo y social , específicamente en la mejora de las condiciones de vida. Actualmente, gran parte de este proceso es un apéndice productivo de la pampa húmeda, que aprovecha la ventaja de los recursos naturales disponibles pero que sólo muy parcialmente incorpora otros sectores locales productivos. Para el autor esta debilidad de encadenamientos se deriva, en parte, de las propias limitaciones de los aparatos productivos de estas provincias. En parte, este proceso de modernización no logra transformar (eliminar) a los sectores productivos más retrasados dado que estos operan a nivel de subsistencia y constituyen la única fuente de ingresos de sus trabajadores y propietarios¹⁸.

¹⁸ CEPAL-Gatto, 2006.

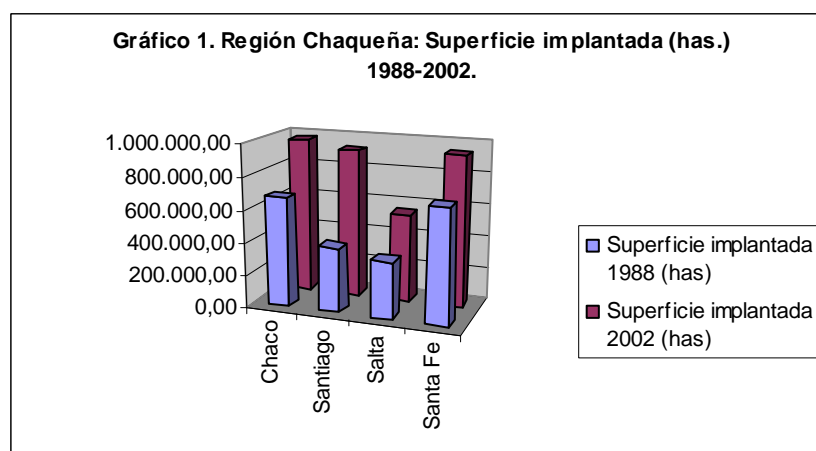
Una importante diferencia con el proceso de la Región Pampeana se refiere a que en la Región Chaqueña la expansión sojera se concentró en un número restringido de departamentos, aquellos con mejores tierras y condiciones ambientales. Justamente por estas características son departamentos donde no se concentran los pequeños productores, los que tienden a concentrarse en zonas más aisladas e inhóspitas. Como se verá en el análisis que se presenta en lo que sigue, la amplia mayoría de los pequeños productores se hallan en lo que aquí se denomina “Resto”, esto es, el conjunto de departamentos considerados no sojeros. A diferencia de la Región Pampeana, se configura aquí una fuerte segmentación de las estructuras productivas provinciales, con una base generalizada de baja productividad, junto a radicaciones productivas de alta competitividad, con una integración vertical, sin integración territorial.

Cuadro 1: Región Chaqueña: superficie implantada y variación % 1988-2002

Región Chaqueña*:	Superficie Implantada (has.)		Variación %
	1988	2002	2002-1988
Chaco	674.322,2	969.399,3	43,7
Santiago	398.052,6	923.870,4	132,1
Salta*	346.975,1	551.628,4	58,9
Santa Fe*	702.652,5	933.261,4	32,8
Total Región*	2.121.992,4	3.378.159,5	59,2

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.

* De aquí en adelante éstos se refieren a la delimitación geográfica definida en el punto II.2.

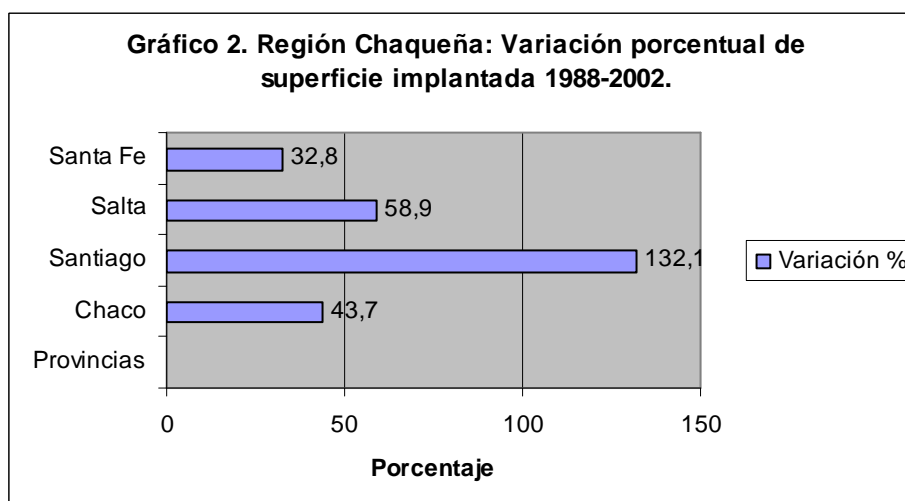


La consideración de los valores absolutos (en hectáreas) de superficie implantada y su variación señalada en el cuadro anterior se complementa aquí, con el indicador proporción de la superficie implantada en la superficie total para cada provincia, departamento y para toda la Región. Esto permite, por un lado, neutralizar el efecto tamaño de los distintos departamentos y, por el otro, dimensionar su avance e impacto sobre la realidad de cada jurisdicción. Dicha proporción pasa de representar el 10,8 a casi el 17%, y la superficie con soja se expande pasando de representar el 14% al 45,2% de la superficie implantada en la Región Chaqueña total (**Cuadro 2 y Gráfico 3**). Estos valores de participación de la agricultura y fundamentalmente de su concentración en la producción de soja son inusualmente elevados y es de suponer que necesariamente han impactado en la estructura social y económica de la Región.

Cuadro 2: Región Chaqueña: Proporción superficie implantada sobre superficie total y proporción superficie con soja sobre implantada con cultivos extensivos – 1988 2002 - (%)

	Implantada/total provincial		Implantada con soja/implantada cultivos extensivos	
	1988	2002	1988	2002
Chaco	12,7	16,4	2,5	42,0
Santiago	8,2	17,1	16	44,7
Salta	10,3	22,2	27,1	53,8
Santa Fe	11,5	15,0	17,4	43,9
Total R.Chaq.	10,8	16,9	14,0	45,2

Fuente: elaboración propia en base a CNA, 1988 y 2002.



El aumento de la proporción de la superficie implantada es particularmente notable en la provincia de Santiago del Estero donde la misma se duplica, pasando del 8% de la superficie total 17%. El cultivo de soja a su vez pasa del 16% a casi 45% de la superficie implantada con cultivos extensivos. El caso de la provincia de Salta es también notable: la proporción de superficie implantada se eleva del 10,3 al 22,2% y la proporción destinada a soja llega al 54%. En la provincia del Chaco -y también Santa Fe- la proporción de superficie implantada no registra un aumento significativo en parte porque ambas provincias habían experimentado un incremento con anterioridad a 1988. Efectivamente, éstas registraban en dicho año las proporciones más altas de la Región. Resulta notable, sin embargo, el aumento de la proporción destinada a la soja: ésta pasa del 2,5% al 42% de la superficie implantada, en gran parte en reemplazo del algodón. La superficie implantada total provincial pasó de 674.322 a 969.399, mientras que la superficie implantada con soja pasó de 16.744 a 407.444.

III.3.- Cambios en la Estructura Social Agraria Chaqueña

¿En qué medida los cambios en la estructura productiva han afectado la supervivencia de los sectores rurales más vulnerables, esto es, los pequeños productores y comunidades indígenas?¹⁹

Existe consenso en que las nuevas estrategias productivas lideradas por la soja establecen nuevas condiciones y requerimientos de viabilidad económica. Así, los costos crecientes requieren producciones de escala para el mantenimiento de la rentabilidad. Como consecuencia, se advierte una tendencia a la concentración de la producción y una dinamización (revalorización) del mercado de tierras, tendencias ambas que estarían amenazando la supervivencia de los pequeños productores agropecuarios²⁰.

En la Región Pampeana el proceso de agriculturización sojera implicó claramente una concentración de la producción expresada en una disminución en el número de las explotaciones agropecuarias totales y especialmente de las pequeñas. La

¹⁹ Cabe aclarar que el CNA, base de la información censal y de otros trabajos, no distingue los pequeños productores de las comunidades, por lo tanto, solo en base a ello y para este trabajo, cuando se hable de "pequeños productores" se incluye a estos y a grupos indígenas, campesinos, familias de pequeños ganaderos criollos, agricultura familiar, etc.

²⁰ A.Rofman, 2005 y M.Teubal, 2005.

participación de las explotaciones menores a 200 has. cayó del 12,6 al 8,6%; la superficie media de los establecimientos aumentó pasando de 375 a 776 has²¹. El 46% de los cultivos oleaginosos en Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe proviene de unidades de más de 1.000 has. y el 41% entre 200 y 1000 has. La típica franja de chacareros pampeanos ubicada entre las 100 y 200 has. sólo cultivó el 6% del total²².

En una segunda etapa, la soja comienza a desarrollarse en la Región Chaqueña que presenta una ventaja comparativa fundamental, tierras más baratas, si bien más alejadas de puertos y caminos. Como se verá, la agriculturización sojera en la Región Chaqueña presenta peculiaridades propias, procesos más complejos y heterogéneos que los que tuvieron lugar en la Región Pampeana. Es necesario ubicar el crecimiento agrícola y sus efectos sobre los pequeños productores en el contexto histórico de la Región Chaqueña y así identificar continuidades del largo proceso de vicisitudes de la pequeña producción regional caracterizada por una marcada polarización y desigualdad socio-económica. Los sucesivos crecimientos económicos han tenido escaso impacto en el desarrollo regional que ha continuado siendo mayoritariamente pobre, y más escaso aún efecto dinamizador sobre la viabilidad y sustentabilidad de los pequeños productores.

Si bien en la Región Chaqueña se dio un incremento de la superficie implantada mayor a la experimentada en la Región Pampeana, la concentración de la producción (disminución número de explotaciones agropecuarias) es menor. El número de explotaciones agropecuarias totales disminuye en la Región Chaqueña, entre 1988-2002, 11,5% (lo que representó una disminución de 6.500 explotaciones), frente a una disminución del 30% en la Región Pampeana y del 20% en el promedio nacional.

Dicha disminución se produce fundamentalmente en los departamentos identificados como sojeros - con una caída del 20%- mientras que en el resto de los departamentos de la Región la disminución es de apenas el 7,6% **(Cuadros 3 a y b)**. En términos absolutos esto implica la desaparición de 3.600 explotaciones en los departamentos sojeros y de 2.900 en el resto de la Región. Estas caídas se explican en gran parte por lo ocurrido en la provincia del Chaco.

²¹ Reboratti, 2005.

²² Si bien es necesario notar que esta tendencia no significa un quiebre respecto de lo que viene ocurriendo desde hace décadas en el sector y que esta disminución medida en términos de la tasa de variación interanual se mantiene dentro de los valores registrados desde fines de la década del sesenta. E.Trigo y E.Cap, 2006.

Cuadro 3a: N° Explotaciones Totales²³: departamentos sojeros y resto (absolutos)

	Departamentos Sojeros		Resto R. Chaqueña	
	1988 (has)	2002 (has)	1988 (has)	2002 (has)
Chaco	6.125	4.492	15.159	12.406
Santiago	3.005	2.535	18.117	18.417
Salta	2.602	2.733	1.353	1.130
Santa Fe	6.872	5.220	3.308	3.083
Total	18.604	14.980	37.937	35.033

Fuente: elaboración propia en base CNA 1988 y 2002

Cuadro 3b: Explotaciones Totales: departamentos sojeros y resto: Variación 1988-2002 (porcentajes)

	Departamentos Sojeros		Resto R. Chaqueña	
	Variación absoluta	Variación %	Variación absoluta	Variación %
Chaco	-1.633	-26,6	-2.753	-18,2
Santiago	-470	-15,6	300	1,6
Salta	131	5,0	-223	-16,5
Santa Fe	-1.652	-24,0	-225	-6,8
Total	-3.624	-19,5	-2.901	-7,6

Fuente: elaboración propia en base CNA 1988 y 2002

III.3.1.- Los Pequeños Productores según tamaño de las explotaciones

Una primera aproximación a los pequeños productores se realiza considerando el tamaño de las explotaciones. Dado que el objetivo es concentrarse en el proceso experimentado por las explotaciones más pequeñas se diferenciaron en éstas últimas dos tramos, de 0-50 y 50-200 hectáreas, agrupando el resto -mayor a 200 has.- en un único tramo.

¿Cuál es la estructura parcelaria de la región y qué cambios ha experimentado en el período? ¿Qué diferencias se observan entre departamentos sojeros y no sojeros? ¿qué impactos diferenciados entre las explotaciones de pequeños productores y el resto no pequeño productor?

De las 4.574 explotaciones²⁴ que pierde la Región Chaqueña en el período intercensal todas ellas son menores de 200 has: el tramo de tamaño de 0-50 pierde 3.541

²³ En esta primera aproximación al proceso no se diferencian aún las pequeñas explotaciones del resto, análisis que se realiza más adelante.

²⁴ Téngase en cuenta que aquí se consideran exclusivamente las explotaciones con límites definidos, quedando excluidas una proporción importante de pequeños productores. Asimismo,

explotaciones y el de 50 a 200 casi 2.000. Las explotaciones de más de 200 has. aumentan en casi 1.000 explotaciones (**Cuadro 4**).

Cuadro 4 Región Chaqueña Total: Variación nº de explotaciones según tamaño

Tamaño	1988	2002	variación absoluta
Total	41.362	36.788	-4.574
0-50	15.800	12.259	-3.541
50-200	12.588	10.591	-1.997
+ 200	12.974	13.938	964

Fuente: CNA, 1988 y 2002

-Comparación entre departamentos sojeros y resto

¿Cuál es el tamaño de explotaciones que las mayores caídas en los departamentos sojeros? Las de tamaño “intermedio” (50 a 200 has.) caen 33% y, en segundo lugar, las explotaciones más pequeñas que disminuyen 17%. Las explotaciones mayores a 200 has. registran un aumento del 1%. En cambio, en el resto no sojero, el tramo que experimenta caídas de mayor magnitud es el de las más pequeñas (**Cuadro 5b**).

Las explotaciones totales caen sustancialmente más en los departamentos sojeros (16%) que en el resto (7,6%).

Resulta interesante observar lo sucedido específicamente con las explotaciones más pequeñas -hasta 50 has: éstas disminuyen más en el resto no sojero. Más aún en términos absolutos la caída fue de 700 explotaciones en los departamentos sojeros y 2.850 en el resto. Esto parecería estar indicando que el proceso de “desaparición” de las pequeñas producciones es más amplio y no exclusivamente relacionado con la expansión agrícola sojera. Finalmente, las explotaciones de más de 200 has. aumentan en forma significativa en el resto no sojero (casi un 13%) frente a un aumento del 1% en los departamentos sojeros. Estas observaciones estarían indicando que la crisis de la pequeña -y mediana- producción se da en toda la Región y aún más marcadamente en el resto no sojero.

los valores consignados en el Cuadro 2 (explotaciones con límites definidos) difieren de los valores de los Cuadros 1a y b que incluyen la totalidad de las explotaciones (con y sin límites).

Cuadro 5a: Región Chaqueña: Departamentos sojeros y no sojeros: N° explotaciones según tamaño 1988-2002

	1988		2002	
	Dep. sojeros	Resto	Dep. sojeros	Resto
Hasta 50	4.004	11.796	3.314	8.945
50 – 200	6.186	6.402	4.157	6.434
Más de 200	5.838	7.136	5.897	8.041
Total EAPs	16.028	25.334	13.368	23.420

Fuente: elaboración propia en base CNA 1988 y 2002.

Cuadro 5b: Región Chaqueña: Departamentos sojeros y no sojeros: Variación número de explotaciones según tamaño 1988-2002

	Departamentos Sojeros		Resto	
	Variación %	Variación absoluta	Variación %	Variación absoluta
Hasta 50	-17,2	-690	-24,2	-2.851
50 – 200	-32,8	-2.209	0,5	32
Más de 200	1	59	12,7	905
Total EAPs	-16,6	-2.660	-7,6	-1914

Fuente: elaboración propia en base CNA 1988 y 2002.

Hay además una gran heterogeneidad entre provincias; por un lado Chaco y Santa Fe muestran caídas mayores en el número de explotaciones en todos los tramos (excepto las de más de 200 has. en Chaco) siguiendo una tendencia más similar a la de la Región Pampeana. Santiago del Estero -y también Salta- experimentan un proceso diferente. En los departamentos sojeros de Santiago del Estero, el número de explotaciones no sólo no disminuye sino que aumenta en todos los tramos y muy especialmente en las más pequeñas. En este sentido, es necesario advertir que tomar al promedio de lo ocurrido en los departamentos de la Región Chaqueña, oculta fenómenos muy diferentes a nivel provincial.

Como consecuencia de lo anterior, el peso de las explotaciones menores a 200 has. disminuye modificándose la estructura agraria chaqueña. Las explotaciones hasta 50 has. pasaron de representar el 38% del total en 1988 al 33,3% en el 2002. Las intermedias (entre 50 y 200 has.) representaban en la primera fecha el 30,4% y en la segunda el 28%. Finalmente las explotaciones mayores a 200 has. representaban el 31,4% y pasan a representar el 38%. Este es el panorama de la Región Chaqueña total; interesa a continuación comparar lo ocurrido en los departamentos sojeros y el resto.

Ambos grupos de departamentos presentan una estructura social agraria diferente: por un lado en el área sojera, las explotaciones pequeñas constituyen el tramo con menor peso ya en 1988. La situación inversa se observa en el resto no sojero: este tramo de tamaño es el de mayor peso. Esta estructura sigue vigente en el 2002, esto es, la importancia de los pequeños productores es mayor en el resto no sojero. Ahora bien, frente a esta situación que se mantiene, los cambios en relación con la pérdida de peso de la pequeña producción es mayor en el resto no sojero, donde pasa de representar el 46,6% al 38,2%, mientras que en los departamentos sojeros los pequeños productores mantienen el mismo porcentaje (25%) (**Cuadro 6**).

Cuadro 6: Región Chaqueña: Departamentos sojeros y no sojeros: Estructura de las explotaciones según tamaño 1988-2002 (porcentajes)

	1988		2002	
	Dep. sojeros	Resto	Dep. sojeros	Resto
Hasta 50	25	46,6	24,8	38,2
50 – 200	38,6	25,3	31,1	27,5
Más de 200	28,2	28,2	44,1	34,3
Total EAPs	100%	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia en base CNA 1988 y 2002.

Resulta importante señalar que las estructuras de tamaño de las explotaciones son diferentes entre provincias. Chaco es la que presenta la estructura menos polarizada, una relativa homogeneidad en la distribución en los tres tramos. Santiago del Estero constituye su contracara (**Cuadro 7**).

Cuadro 7: Región Chaqueña: Estructura de las explotaciones por provincia según tamaño 1988-2002 (porcentajes)

	Chaco		Santiago Estero		Salta		Santa Fe	
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002
0-50	34.7	29.9	62.0	52.5	42.0	42.0	16.4	12.5
51-200	38.7	36.2	15.0	19.5	16.0	12.5	36.5	30.8
+ 200	26.6	33.9	23.0	27.9	41.8	45.4	47.0	56.7

Fuente: elaboración propia en base CNA 1988 y 2002.

EL aumento del tamaño medio de las explotaciones constituye otro indicador del proceso de concentración. La Región experimenta un incremento leve, pasando de 328 a 381,6 has. Dicho aumento se registra tanto en los departamentos sojeros como en el resto no sojero. Por otra parte, la pauta no es homogénea en todas las provincias. En los departamentos sojeros la superficie media pasa de 543,5 has. a 644 y en el resto sw 430 a 486 has. Nuevamente se notan heterogeneidades entre

provincias: Chaco y Santa Fe por un lado con una pauta equivalente a la media nacional y Santiago y Salta con disminuciones de la superficie media (**Cuadro 8**).

Cuadro 8 Superficie media de las explotaciones: departamentos sojeros y resto no sojero según provincia 1988-2002 (hectáreas)

	1988 (has)	2002 (has)
Total Dep. Sojeros	543,5	644,1
Chaco	230,3	308,8
Santiago	1.139,3	1.096,8
Salta	1.564,8	1.287,6
Santa Fe	402,5	551,2
Total Resto No Sojero	430,1	486,5
Chaco	338,5	402,8
Santiago	295,4	362,8
Salta	1.835,4	989,5
Santa Fe	1.011,2	1.096,7

Fuente: elaboración propia en base CNA 1988 y 2002.

Si se compara ahora el tamaño medio de las explotaciones de Pequeños Productores versus el tamaño de las explotaciones no-PP se observan diferencias abismales: la superficie media de los pequeños productores es de apenas 129 has. en los departamentos sojeros y de 87 has. en los no sojeros. Por su parte, la superficie media de las explotaciones no pequeños productores es de alrededor 1.300 has (**Cuadro 9**).

Cuadro 9: Superficie media explotaciones (hectáreas)

	Pequeños Productores	No Pequeños Productores
Total Dep. Sojeros	129,4	1.322,6
Total Resto No Sojero	87,1	1.305,0

Fuente: IICA-PROINDER, 2006.

III.3.2.- Nueva aproximación a los Pequeños Productores

En el punto anterior se describió la situación de los pequeños productores según un criterio clásico cual es el tamaño de las explotaciones. En este punto, se analizan los procesos experimentados por los pequeños productores pero a partir de una nueva y más apropiada delimitación de los mismos donde, más allá del tamaño, se consideran

otros criterios tales como que los productores trabajen directamente en el predio y que no contraten mano de obra asalariada en forma permanente²⁵.

(I) El número de explotaciones de pequeños productores cae en los departamentos sojeros de todas las provincias consideradas, excepto Salta²⁶. En promedio experimentan una caída del 15,6%. En cambio, en el resto de la Región éstas no sólo no disminuyen sino que se observa un leve aumento **(Cuadro 10)**.

(II) Sin embargo, estas caídas en el número de explotaciones de pequeños productores son bastante menores a las experimentadas por las explotaciones No-Pequeños Productores, tanto en los departamentos sojeros como en el resto. En los departamentos sojeros, mientras los PP (pequeños productores) caen 15,6% las explotaciones No-PP lo hacen 25,8%. En el Resto no sojero donde como se indicó los PP registran un muy leve aumento, las explotaciones No-PP caen 31,5%. Esta situación además se da en todas las provincias, si bien es la provincia del Chaco la que lidera estas tendencias **(Cuadro 10)**.

Cuadro 10 : EAPs PP y No PP según departamentos sojeros y no sojeros – Variaciones 1988 y 2002

Departamentos Sojeros	Variación % 1988-2002	
	PP	No PP
Chaco	-20,6	-40,3
Santiago	-23,2	+0,5
Salta	+23,4	-20,8
Santa Fe	-21,6	-27,0
Total Dep. Sojeros	-15,6	-25,8
RESTO		
Chaco	-9,4	-38,7
Santiago	8,0	-25,7
Salta	15,0	-75,2
Santa Fe	-3,0	-10,7
Total Resto	0,9	-31,5

Fuente: Elaboración propia en base a IICA-Proinder 2006

En síntesis, por un lado, la magnitud de la caída en el número de explotaciones, por lo menos hasta 2002, era bastante menor en la Región Chaqueña que la experimentada por el total del país y por la Región Pampeana. Por otro lado, los pequeños

²⁵ PROINDER-SAGPyA-IICA-, 2006.

²⁶ Recordemos que las variaciones en el número de pequeños productores deben ser consideradas como una aproximación dada la diferente fuente de información para las dos fechas. Las fuentes utilizaron criterios de identificación de los sujetos similares por lo que esta comparación sin ser precisa es apropiada. Ver Capítulo Metodología.

productores registran variaciones heterogéneas y no estrictamente relacionadas con el proceso de expansión agrícola: disminuyen en departamentos sojeros y no sojeros.

(III) Los pequeños productores representan la amplia mayoría de las explotaciones en la Región. En el año 2002 éstos eran 37.912, lo que significa casi el 76% del total de explotaciones. En los departamentos sojeros dicha proporción es del 65,4% y en el resto no sojero del 80%. Más aún, la proporción de pequeños productores en la estructura social agraria chaqueña aumenta entre 1988 y 2002. En los departamentos sojeros pasan de representar el 62,4% al 65,3% para las fechas señaladas. En el resto de los departamentos su peso aumenta pasando del 73,4% al 80,3% (**Cuadro 11**).

Cuadro 11: Departamentos Sojeros y Resto: Participación de Pequeños Productores en el total de explotaciones agropecuarias.

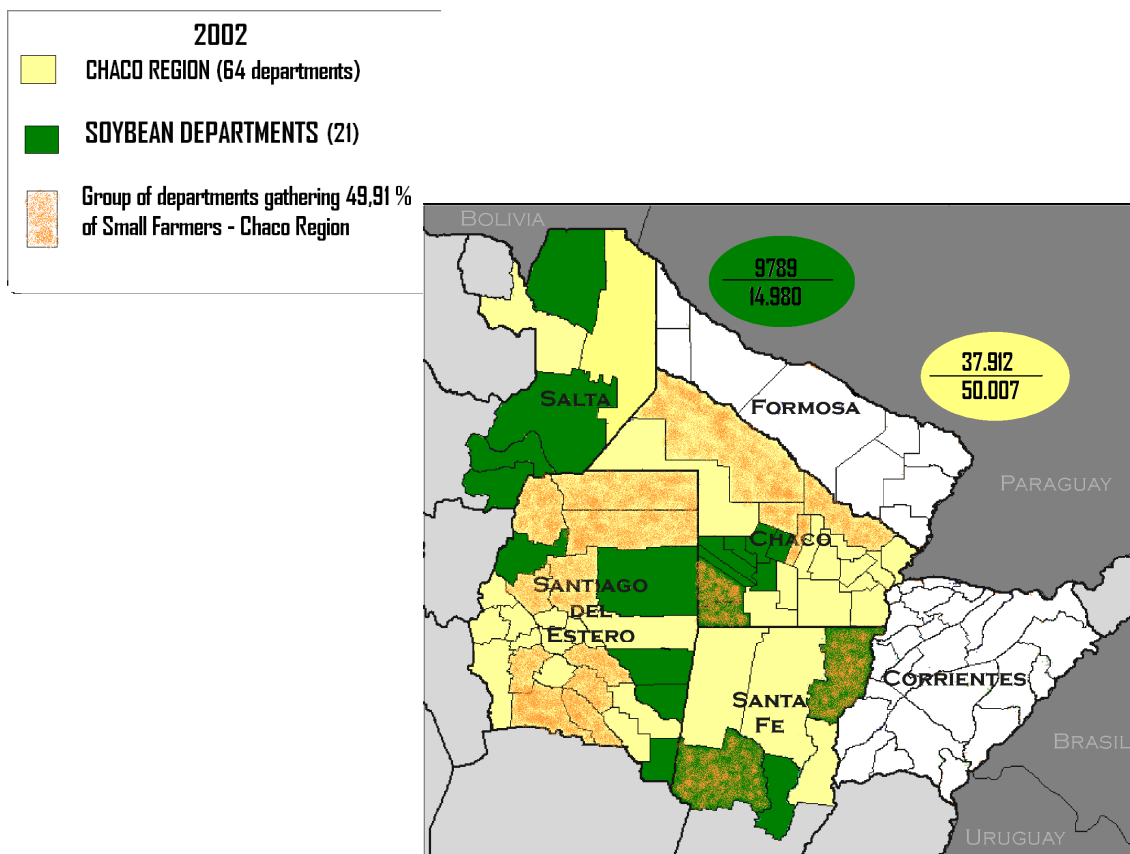
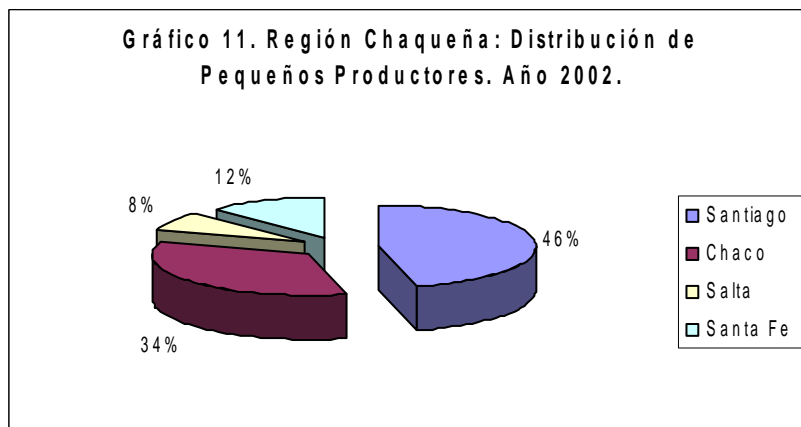
Departamentos Sojeros	1988 %	2002 %
Chaco	69,40	75,11
Santiago	68,09	61,97
Salta	58,49	68,72
Santa Fe	55,07	56,81
Total Departamentos Sojeros	62,37	65,34
Departamentos No Sojeros		
Chaco	69,97	77,49
Santiago	81,19	86,25
Salta	65,11	89,65
Santa Fe	50,45	52,55
Total Resto No Sojero	73,45	80,29

Fuente: Elaboración propia en base a IICA-Proinder 2006

(IV) El 46% de los pequeños productores se encuentran en Santiago del Estero y el 34% en Chaco. Entre las dos provincias concentran pues el 80% de la Región Chaqueña delimitada en este trabajo²⁷. El siguiente gráfico muestra la distribución por provincias y el mapa su distribución por departamentos.

²⁷ La concentración en las provincias señaladas está influenciado por el recorte regional de nuestra área bajo estudio que sólo considera 6 departamentos de Salta y Santa Fe.

Gráfico 11. Región Chaqueña: Distribución de Pequeños Productores. Año 2002.



(V) Del total pequeños productores sólo el 25,8% se ubica en los departamentos sojeros. En dos provincias la proporción de los mismos en los departamentos sojeros es relativamente baja: Chaco con un 26% y Santiago del Estero con sólo el 9%. Por otro lado, las provincias de Salta y Santa Fe donde la proporción es muy elevada, del 65% para la primera y del 64,7% para la segunda (**Cuadro 12**).

Cuadro 12: Distribución de Pequeños Productores según departamentos sojeros y no sojeros -2002-

	Chaco	Santiago	Salta	Santa Fe	Total
R. Chaqueña Total	12.983	17.453	2.891	4.585	37.912
Dep. Sojeros	3.374	1.571	1.878	2.966	9.789
Resto No Sojero	9.609	15.882	1.013	1.619	28.123

Fuente: Elaboración propia en base a IICA-Proinder 2006

(VI) Caracterización de los Pequeños Productores

El estudio Proinder-IICA permite diferenciar tres tipos de pequeños productores: Tipo 1, productores pequeños pero con un cierto grado de rentabilidad y capacidad de ahorro e inversión; Tipo 2, aquellos que si bien no poseen las características del tipo anterior (reproducción ampliada), la producción les permite su reproducción simple, esto es, su supervivencia basada exclusivamente en la explotación agropecuaria. El Tipo 3 corresponde al grupo de pequeños productores, claramente en situación de pobreza y vulnerabilidad ya que no tiene asegurada su subsistencia a través de su actividad como productores. Los Pueblos Indígenas Chaqueños, que por razones censales hemos incluido en el conjunto de los pequeños productores, en su mayoría, forman parte de este último grupo.

Para el total país los pequeños productores de Tipo 1 representan el 21,5%, y los de Tipo 3, esto es, los más pobres representan el 51,7%. La misma tendencia se observa en la Región Chaqueña. El Tipo 3 representa el 46,4% en los departamentos sojeros y 63% en el resto no sojero. La menor presencia de los Tipo 3 en los departamentos sojeros es consistente con otra presentación de la información donde se aprecia que la expansión sojera avanzó sobre departamentos con menor presencia de pequeños productores. La excepción la constituye Salta. El Cuadro 13 permite apreciar el peso de cada uno de los tipos de pequeños productores: se destaca la provincia del Chaco y Santa Fe con una importante proporción del Tipo 2. Finalmente y a título ilustrativo se consigna también la información de la Región Pampeana, donde los productores de Tipo 3 representan apenas un 24,5% lo que ilustra las importantes diferencias en las estructuras agrarias pampeana y chaqueña (**Cuadro 13**).

Cuadro 13: Departamentos Sojeros y Resto: Pequeños Productores por tipos según provincias - porcentajes- 2002

	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Total PP
Departamentos Sojeros				
Chaco	18,41	40,49	41,11	100
S. del E.	15,72	17,57	66,71	100
Salta	2,24	9,27	88,5	100
Santa Fe	44,81	40,05	15,14	100
Total Dep. Sojeros	22,87	30,69	46,44	100
Resto No Sojero				
Chaco	17,96	26,94	55,09	100
S. del E.	11,35	16,39	72,26	100
Salta	12,54	26,26	61,20	100
Santa Fe	51,88	27,30	20,82	100
Total Resto	15,98	20,98	63,04	100
Región Pampeana	38.2	37.3	24.5	100
Total País	21.5	26.8	51.7	100

Fuente: elaboración propia en base a IICA-Proinder 2006

(VII) Como se señaló anteriormente, la superficie implantada aumentó casi 60% en la Región Chaqueña total y 75,5% en los departamentos sojeros. Esta expansión implicó que la proporción de superficie destinada a agricultura pasara de representar el 11 al 17% de la superficie total de las explotaciones (la soja pasó del 14 al 44,4%). En los departamentos sojeros el proceso fue más intenso: la proporción implantada sobre total pasó del 17 al 30% (y la soja del 20 al 48,4% de la superficie implantada).

Como se señala en distintos trabajos, es una particularidad de los pequeños productores argentinos el poseer una estrecha relación con el mercado tanto como destino de su producción (en lugar del autoconsumo) como fuente de aprovisionamiento de insumos productivos, bienes de consumo y alimentos básicos²⁸. Los pequeños productores realizan intentos de reconversión incorporando la soja a sus cultivos; destinan casi el 33% de la superficie total de sus explotaciones a la actividad agrícola. Si bien la superficie -en números absolutos de has.- es pequeña, como proporción incluso excede a la correspondiente a las explotaciones totales. Esta pauta en los planteos productivos con una importante proporción destinada a agricultura se deriva, fundamentalmente, del proceso ocurrido en los departamentos sojeros. Sin embargo, en el resto no sojero los pequeños productores mantienen un porcentaje relativamente alto de la superficie de sus explotaciones destinada a

²⁸ Carlos Carballo, 2004.

agricultura -casi el 22%- mientras que para las explotaciones totales dicha proporción es de sólo el 8% (**Cuadro 14**).

Cuadro 14 Departamentos Sojeros y Resto no sojero: proporción superficie destinada a cultivos sobre superficie total- EAPs totales y EAPs de PP -2002 - (en porcentajes)

Departamentos Sojeros	EAPs Totales	Pequeños productores
Chaco	49,5	44,9
Santiago del Estero	29,5	30,9
Salta	23,9	5,8
Santa Fe	24,2	33,0
Total	29,6	32,7
Resto		
Santiago	8,7	12,8
Chaco	7,6	26,7
Salta	10	0,05
Santa fe	7,1	8,7
Total Resto	7,8	21,74

Fuente: elaboración propia en base a IICA-Proinder 2006

Más aún, los pequeños productores no sólo destinan a cultivos proporciones en general superiores al conjunto de las explotaciones, sino que los principales cultivos son soja, girasol y algodón en los departamentos sojeros y maíz, soja y algodón en los no sojeros. Así, en los departamentos sojeros se destina a la soja el 45% de la superficie implantada²⁹ (**Cuadro 15**).

Cuadro 15: Pequeños Productores Departamentos Seleccionados y Resto: principales Cultivos como proporción de la superficie implantada c/cultivos extensivos³⁰ (porcentajes) 2002

Dep. Sojeros	% has destinadas a Girasol	% has destinadas a Soja	Algodón
Chaco	23.2	41.0	19,4
Santiago	0	45,2	3,4
Salta	0	38,4	0
Santa Fe	11.9	50,4	0
Total Dep. sojeros	16.0	45.1	10.4
Resto	Maíz	Soja	Algodón
Santiago	24,70	7	11,86
Chaco	17,86	16	46,69
Salta	85,03	0	0,00

²⁹ E.Trigo y E.Cap, 2006 identifican en su trabajo también importantes proporciones de superficie destinada a soja entre las explotaciones más pequeñas en el total del país: "las explotaciones de menos de 100 has. le dedicaban a la soja el 69% de la superficie disponible..."

³⁰ La superficie implantada con cultivos extensivos corresponde en todos los casos superiores al 70% de la superficie implantada por lo que es una buena aproximación al uso del suelo en agricultura.

Santa Fe	6,48	57	2,73
Total Resto	17,81	20	30,49

Fuente: elaboración propia en base a IICA-Proinder, 2006

Dep. Sojeros	Nº EAPs PP	Nº EAPs Maíz	%	Nº EAPs Soja	%
Chaco	3.374	1.233	36.5	735	21.8
Santiago	1.571	396	25.2	145	9.2
Salta	1.878	486	25.9	40	2.1
Santa Fe	2.966	527	17.8	1.006	33.9
Total	9.789	2.642	27.0	1.926	19.7

Fuente: elaboración propia en base a IICA-Proinder, 2006

Los autores de referencia señalan que las implicancias de esta estrategia de sojización de los pequeños productores para apuntalar la sustentabilidad económico-financiera (de corto plazo) de sus explotaciones, no son menores. Los altos guarismos observados están indicando la ausencia de las rotaciones mínimas requeridas para mantener la fertilidad de los suelos en el mediano-largo plazo.

III.4.- Empleo Agropecuario: pequeños productores y trabajo asalariado

Para analizar el fenómeno de la fuerte caída del empleo agropecuario en la Región Chaqueña, cabe señalar 3 factores/procesos que constituyen el marco desde donde evaluar los cambios en el mercado de trabajo rural.

(i) El trabajo asalariado ha constituido históricamente una fuente alternativa de ingreso para los pequeños productores. En el 2002 el 46% de los pequeños productores de los departamentos sojeros y el 63% en los no sojeros se hallan en dicha situación, afectando a 22.259 pequeños productores³¹. Asimismo, en un estudio reciente³² se estima que el 64% de la población rural establece como estrategia de supervivencia una pluriactividad dada por una combinación entre la actividad agrícola en predio propio y trabajo asalariado agrícola y no agrícola.

Por tanto, cambios en el mercado de trabajo, concretamente la disminución en la demanda de empleo agropecuario, impactará necesaria y directamente sobre las condiciones de vida de los pequeños productores, así como sobre la sustentabilidad y orientación de su actividad productiva.

(ii) La población rural, específicamente la población rural dispersa, exhibe a nivel nacional una tendencia a la disminución -absoluta y relativa, fenómeno derivado de la modernización productiva y la urbanización³³.

(iii) El tercer aspecto de contexto se refiere, ya específicamente para la Región Chaqueña, al ingreso de la soja a la economía regional con las particularidades señaladas en el capítulo anterior. La producción de soja es capital intensiva, lo que implica una estructura social basada en explotaciones de mayor tamaño. Esto contrasta, en parte con las características de la producción algodonera que durante décadas se basó parcialmente en unidades de menor tamaño³⁴. Sin embargo, durante los noventa la irrupción de las cosechadoras mecánicas de algodón ya había comenzado a desalojar gran parte de la mano de obra tradicionalmente absorbida.

³¹ Véase el punto III.3.2. del presente trabajo

³² Argentina Rural Banco Mundial, 2006

³³ Este aspecto se analiza en el siguiente capítulo.

³⁴ Barsky y Fernández s/f.

En síntesis, la caída de la demanda de puestos asalariados agropecuarios se da en un contexto de tendencias históricas de disminución de la población rural y de expansión y capitalización creciente de la actividad agrícola (algodón y luego soja).

III.4.1.- Cambios en el volumen del empleo agropecuario chaqueño

La participación del empleo agropecuario en el empleo total en las provincias de Chaco y Santiago del Estero es en el 2001 de alrededor del 18%, más del doble del que representa en el total país (8%).

Dicho empleo agropecuario cayó durante los noventa 63% en Chaco y 48% en Santiago, mientras que para el total país la caída fue, aunque significativa, bastante menor, del 34,5% (**Cuadro 16**). Esta caída en la Región fue consecuencia de la mecanización en la producción algodonera, luego de la crisis de este cultivo y finalmente de la introducción de la producción sojera que requiere considerablemente menor volumen de mano de obra.

Un estudio sobre los problemas del empleo agropecuario en la región chaqueña propone una complejización de la cuestión al señalar que si bien no hay duda que los cultivos extensivos que utilizan tecnología mecánica avanzada con poca absorción de trabajadores configuran un cuadro preocupante en cuanto al empleo rural, es necesario considerar una suerte de contracara de dicho proceso. “La gran expansión producida en materia de frontera agrícola, tanto espacial como temporal (doble cultivo) implica un mecanismo compensador en materia de absorción de empleo en términos absolutos”³⁵. Esto es, al haberse en muchos casos duplicado la superficie bajo cultivo esta ha de generar un aumento de empleo (aunque el empleo por hectárea sea menor).

Cuadro 16 PEA ocupada sector agropecuario y variación

	1991	2001	Variación %
Chaco	118.269	43.806	-63%
Santiago del Estero	65.866	34.184	-48%
Total País	1.364.870	894.036	-34,5%

Fuente: CNPV.

³⁵ Barsky y Fernández, s/f

La disminución del empleo se registra en todas las categorías ocupacionales: productores -patrones y cuenta propia-, trabajadores familiares y asalariados no familiares, y en todos los casos las variaciones correspondientes a Chaco y Santiago del Estero son muy superiores al promedio nacional³⁶. Así por ejemplo, el número de trabajadores asalariados (no familiares) cae 65,7% en Chaco y 31% en Santiago del Estero. La categoría que más disminuye es la de trabajadores familiares, lo cual está indicando profundas reorganizaciones familiares, migración de miembros de la familia, y un virtual despoblamiento de las explotaciones que no necesariamente implica abandono del predio (**Cuadros 17a y b**).

Cuadro 17 a: Población ocupada en Sector Agropecuario por categoría ocupacional según provincias – 1991-2001 (absolutos)

Provincia	PEA ocupada	Categoría Ocupacional			
		Obrero o empleado	Patrón	Trabajador Cuenta propia	Trabajador Familiar
1991					
Total País	1.364.870	621.841	130.824	367.300	242.852
Chaco	118.269	53.345	8.541	24.586	31.656
Santiago	65.866	24.523	2.075	22.784	16.355
2001					
Total País	894.036	488.564	79.359	219.409	106.704
Chaco	43.806	18.310	4.441	13.231	7.824
Santiago	34.184	16.908	893	11.760	4.823

Fuente: CNPV 1991 y 2001

Cuadro 17b Variación % Población ocupada en Sector Agropecuario por categoría ocupacional según provincias – 1991-2001

Provincia	Categoría Ocupacional			
	Obrero o empleado	Patrón	Trabajador Cuenta propia	Trabajador Familiar
Total País	-21,43	-39,34	-40,26	-56,06
Chaco	-65,68	-48,00	-46,18	-75,28
Santiago	-31,05	-56,96	-48,38	-70,51

Fuente: CNPV 1991 y 2001

La composición del empleo por categoría ocupacional difiere profundamente entre departamentos sojeros y el resto de los departamentos. En los primeros se registra

³⁶ La información para ambos años y diferenciada por categoría ocupacional sólo puede obtenerse del CNPV. Este censo que se refiere a las personas -y no a las explotaciones como el CNA- incluye en la categoría "obreros y empleados" a los trabajadores permanentes y temporarios, cosa que no hace el censo agropecuario.

una considerable proporción de mano de obra asalariada -36%-, mientras que en el resto de la Región ésta apenas representan el 18%. Esto estaría indicando, una mayor demanda de empleo asalariado en los departamentos sojeros si bien en el contexto de una disminución generalizada. A la inversa, en el resto no sojero el peso de los trabajadores familiares es del 39% frente a sólo un 18% de los trabajadores asalariados (**Cuadro 18**).

Cuadro 18: Población Económicamente Activa por categoría ocupacional según departamentos sojeros y no sojeros - 2002 -

	Total	Productores	Familiares	Subtotal	Asalariados ³⁷
Dep. Sojeros	32.008	14.613	6.71	20.684	11.324
	(100%)	(45,6%)	(19%)	64,6%)	(35,9%)
Resto No Sojero	56.851	24.396	22.209	46.605	10.246
	(100%)	(42,9%)	(39,1%)	(82%)	(18%)

Fuente: CNA. 2002.

En la provincia del Chaco el 78% de los trabajadores asalariados permanentes pertenecen a la categoría de "peones generales", el 6,6% son operadores de maquinarias y apenas el 0,3% son profesionales y técnicos. En Santiago del Estero, los peones son el 81% de la mano de obra, los operadores de maquinarias el 2% y profesionales y técnicos apenas el 0,1%. En las provincias pampeanas los peones generales son el 51%, los operadores de maquinaria el 18,5% y los profesionales y técnicos el 1,5% (**Cuadro 19**).

Cuadro 19: Ocupaciones de los trabajadores permanentes (excluyendo los productores) -2002-

Ocupaciones	Chaco	Santiago
Encargados/Capataces	933	1.327
Medieros	279	302
Profesionales/Técnicos	53	49
Operadores maquinaria	1.304	679
Peones Generales	15.372	29.227
Otras	1.450	3214
No agropecuarias	245	1167
Sin discriminar	0	71

³⁷ Recordar que el censo agropecuario incluye sólo los asalariados permanentes.

Total	19.636	36.036
--------------	---------------	---------------

Fuente: CNA, 2002

En síntesis la expansión sojera y su impacto en la disminución de la demanda de empleo se produce en el contexto de una tendencia histórica de disminución del empleo y de la población rural, procesos que se verifican en todo el país.

III.5.- La Cuestión de la Tierra

¿Pueden los conflictos sobre la titularidad de la tierra, el encarecimiento de la misma, la expansión de los arrendamientos convertirse en una renovada forma de desplazamiento de los pequeños productores -tanto de propietarios como ocupantes?

El proceso de revalorización productiva y económica de amplias áreas de la Región constituye un aspecto central del impacto de la agriculturización sobre los pequeños productores, ocupantes tradicionales de tierras fiscales y privadas, comuneros, pueblos indígenas y aparceros precarios. Extensas superficies de monte ya degradado por la extracción maderera y la explotación ganadera, son deforestadas para ser incorporadas a la producción agrícola en general, con predominio de soja.

De este modo, la tierra se convierte en un objeto de disputa entre las grandes empresas agrícolas y los ocupantes de las tierras. Para los primeros la expansión de la frontera agrícola constituye la modalidad de la expansión agrícola. Para los pequeños productores, más allá del vínculo histórico con la tierra, la posesión de la tierra, como su hábitat adquieren una también renovada valorización en la medida en que se ve seriamente afectada la fuente complementaria de ingreso a través del trabajo asalariado,

(i) Formas de tenencia de la tierra en la Región Chaqueña en el 2002 y principales cambios respecto de 1988?

¿Cuál es el peso relativo de las diversas formas de tenencia de la tierra y cuáles los cambios recientes? ¿Cuál es la situación, el alcance de las formas irregulares o precarias de tenencia, particularmente la situación de los ocupantes – en tierras fiscales y privadas- y de las explotaciones sin límites definidos? ¿Cuáles han sido las modificaciones en el peso de los distintos tamaños de las explotaciones, en el tamaño medio de las mismas, como indicador de concentración de la producción?

Existen básicamente tres formas de tenencia de la tierra: la propiedad, los contratos agrarios -arrendamiento, aparcería, contrato accidental-, y la ocupación de tierras privadas y fiscales bajo distintas modalidades (comunales, territorios indígenas, etcétera.).

Las formas de tenencia de la tierra han experimentado profundos cambios en la Región Chaqueña: los contratos aumentaron 30%, los propietarios disminuyeron 16,2% y los ocupantes disminuyeron en casi un 18%. Estas tendencias se observan en las 4 provincias consideradas, en línea con las tendencias observadas para el total del país. En efecto, la caída del número de explotaciones, el aumento de los arrendamientos y de las formas combinadas (básicamente tierras en propiedad con tierras arrendadas) son características de todo el país, si bien fuertemente influido por lo ocurrido en la Región Pampeana. En esta última los propietarios caen casi 30% mientras que las distintas formas de contratos de arrendamiento aumentan 50%. Estos procesos podrían estar implicando una cesión de la administración, gestión de las explotaciones por parte de pequeños y medianos productores sin la capacidad de capital que exige la producción, como así también la incorporación de un nuevo sector de productores no propietarios³⁸.

En los departamentos sojeros de las cuatro provincias analizadas en este trabajo los cambios son aún más acentuados. Los arrendamientos aumentan 48% frente a un módico incremento del 10% en el resto de los departamentos³⁹ (**Cuadro 20**). Paruelo y Oesterheld (2004) verifican algo similar al señalar que en la región chaqueña bajo estudio, el área arrendada subió 50% si bien con diferencias entre departamentos.

Cuadro 20. Departamentos Sojeros y Resto: Formas de Tenencia - Variación % 1988-2002

	CHACO	SANTIAGO	SALTA	SANTA FE	Total Dep.Sojeros
Dep. Sojeros	-23,0	17,6	-3,7	-24,0	-17,2
Propietarios	-31,5	2,1	-4,9	-40,0	-28,3
Contratos	28,7	251,8	50,4	23,0	48,1
Ocupantes	-32,3	13,8	-7,5	152,0	-12,7
Mixtos	-1,1	75,0	-26,5	3,0	2,1
RESTO	CHACO	SANTIAGO	SALTA	SANTA FE	Total Resto
Total	-5	-10	-6	-36	-16
Propietarios	-6	-8	5	-40	-16
Contratos	-29	115	-23	-17	10
Ocupantes	-4	-34	210	133	-19
Mixtos	11	-38	-81	-39	-14

Fuente: elaboración propia en base CNA 1988 y 2002

³⁸ Slutzky, 2006

³⁹ Con respecto al caso notorio de Santiago del Estero con aumentos superiores al 200%, debe tenerse en cuenta que los valores absolutos son relativamente pequeños lo que afecta parcialmente el incremento porcentual. En departamentos sojeros se pasó de 83 explotaciones bajo arrendamiento a 292.

Más allá del importante crecimiento de las formas de arrendamiento, cabe tener en cuenta que éstas representan proporciones no demasiado elevadas. En los departamentos sojeros en el 2002 éstos representan el 10,5% de todas las formas de tenencia y en el resto el 6,5%. Si se incluyen a las formas mixtas que consisten en combinaciones entre propiedad y contratos los porcentajes se elevan significativamente; en realidad es ésta última la forma predominante después de los propietarios. Los ocupantes por su parte representan proporciones similares a la de contratos: 6% en los departamentos sojeros y 13% en el resto (**Cuadros 21, 22 y 23**).

Cuadro 21: Proporción principales formas de tenencia de la tierra según área sojera y resto (porcentajes)

	Propietarios		Contratos		Ocupantes		Mixtos	
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002
D.Sojeros	68.7	59.6	5.9	10.6	5.8	6.1	18.8	23.2
Resto	71.8	71.5	5.2	6.5	14.4	13.1	8.7	8.5

Fuente: CNA, 1988, 2002

Cuadro 22: Departamentos Sojeros: proporción principales formas de tenencia de la tierra según provincias (porcentajes)

D.Sojeros	Propietarios		Contratos		Ocupantes		Mixtos	
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002
Chaco	67.1	59.7	4.6	7.7	7.4	6.5	20.2	25.9
Santiago	84.2	73.0	4.9	14.6	3.4	3.3	5.9	8.8
Salta	59.6	58.9	6.8	10.6	23.6	22.7	9.2	7.0
Santa Fe	68.7	54.6	7.1	11.5	0.4	1.4	23.3	31.7

Fuente: CNA, 1988, 2002

Cuadro 23: Resto no sojero: proporción principales formas de tenencia de la tierra según provincias (porcentajes)

Resto	Propietarios		Contratos		Ocupantes		Mixtos	
	1988	2002	1988	2002	1988	2002	1988	2002
Chaco	71.5	71.0	6.0	4.5	12.8	12.9	9.6	11.2
Santiago	70.2	72.0	3.5	8.3	20.9	15.4	5.6	3.9
Salta	66.0	73.5	17.9	14.6	2.9	9.7	10.8	2.2
Santa Fe	77.9	72.4	6.4	8.2	1.4	5.0	14.6	13.8

Fuente: CNA, 1988, 2002

(ii) *El renovado conflicto por la tierra*

El acceso a la tierra constituye un problema histórico en la Región que adquiere, sin embargo, una renovada actualidad y conflictividad en el marco del proceso de expansión agrícola y la activación del mercado de tierras. La Región Chaqueña presenta un gran número de pequeños productores se encuentran en situaciones irregulares de tenencia de la tierra.

Por un lado, el 26,5% del total de explotaciones no poseen límites definidos lo que *per se* constituye un indicador de irregularidad en la tenencia de la tierra. Por otro lado, la situación de ocupación que consiste, para el caso de las explotaciones con límites definidos, el uso de la tierra “con carácter precario, es decir cuando no existe título ni contrato (escrito) que avale la tenencia”. Asimismo existen ocupantes -sin aclarar las características de éstos- en las explotaciones sin límites definidos- bajo las llamadas “Unidades Mayores” (campos comuneros, territorios de una comunidad indígena, etcétera.)⁴⁰.

Esta forma de tenencia de la tierra expresa en forma directa una vieja situación irregular y problemática. Los ocupantes de tierras –con o sin permiso, en tierras fiscales o privadas- si bien constituyen un caso excepcional a nivel nacional, representan el 10,5% de las explotaciones de la Región Chaqueña. Esta situación irregular de tenencia de la tierra constituye una importante fuente de conflicto y de amenaza a la supervivencia de pequeños productores -criollos y comunidades indígenas (**Cuadro 24**).

Cuadro 24: Región Chaqueña: Formas irregulares de relación con la tierra según grupos comparativos - Año 2002

	% EAPs sin límites definidos / Eaps totales	% ocupantes s/ EAPs c/límites
Dep. Sojeros	10.8	6.1
Resto	34.5	13.1
Región Chaqueña	26.5	10.5

Fuente: CNA, 2002

⁴⁰ Censo Nacional Agropecuario, 2002.

La situación de ocupación constituye una fuente de inseguridad básica de la supervivencia de los pequeños productores como productores y como pobladores rurales. La irregularidad de la situación también implica un impedimento para el acceso a crédito. De todas maneras, no es éste el único impedimento para el acceso al crédito, la mayor parte de estos ocupantes son productores que no pueden subsistir con el producto de su explotación y deben asalariarse (Tipo 3) o no pueden mejorar sus condiciones de vida con el producto exclusivo de sus unidades (Tipo 2).

En las provincias de Salta y Santiago del Estero la ocupación de campos privados se cuenta por décadas o generaciones, principalmente en áreas donde, una vez extraídas las especies madereras más valiosas, los propietarios no encontraron por muchos años incentivos para una explotación intensiva de los mismos. Estos campos eran ocupados por productores de subsistencia, productores semiproletarios, cuya sobrevivencia dependía en gran parte del trabajo asalariado en la zafra cañera y en la cosecha de poroto y de algodón⁴¹. Hacia inicios de la década del '80, se mecanizan sustancialmente estas actividades, se rompe aquella articulación y el pequeño productor pasa a depender casi exclusivamente para su subsistencia de la tierra que ocupa. Como se señala en el trabajo del PROINDER (2000), el principal obstáculo para la consolidación como productores de estos ocupantes consiste en que la "inseguridad" de que se habló en el caso de los ocupantes fiscales se agrava puesto que aquí puede ocurrir y ocurre con mayor frecuencia, el desalojo.

Hacia inicios de la década de los 90 comienza un proceso de revalorización de las tierras del monte chaqueño, las cuales se mantuvieron marginalmente integradas al mercado, principalmente por medio de una explotación ganadera muy extensiva. Esta revalorización de tierras, consideradas hasta el momento marginales para la producción agrícola, es parte de la expansión de la frontera agraria pampeana, motorizada principalmente por el boom sojero.

Más allá de numerosos conflictos que se han desarrollado, principalmente en Santiago del Estero y Salta, en el período analizado, la expansión sojera avanzó en departamentos con una menor proporción de pequeños productores y una menor proporción de "ocupantes": en general han arrendado predios de medianos productores. La colisión entre avance de grandes empresas y pequeños productores no está aún plenamente extendida.

⁴¹ Slutsky, 2006

En el período en estudio se produce una significativa disminución del número de ocupantes. “La hipótesis a verificar es si en estas regiones la reducción del número de ocupantes se debe a desalojos por el avance de la frontera agrícola y en qué medida corresponde a un proceso de legalización/titulación de las tierras de los ocupantes”⁴². En efecto, la amplia mayoría de los ocupantes se hallan en los departamentos considerados aquí como resto no sojero. El 79,5% en 1988 y el 78,3% en el 2002 **(Cuadro 25)**.

Cuadro 25: Región Chaqueña: número de ocupantes según grupos comparativos 1988-2002

	1988	2002
Departamentos Sojeros	934	815
Resto No Sojero	3.625	2.947
Total R. Chaqueña	4.559	3.762

Fuente: CNA, 1988 y 2002

En la Región Chaqueña se registran en el 2002 **3.762** explotaciones bajo forma de ocupación, ubicadas mayoritariamente en la provincia del Chaco (1.743 explotaciones) y en Santiago del Estero (1.425). A su vez, al interior de estas provincias, la mayor concentración de explotaciones de ocupantes se da en departamentos no sojeros (Gral. Guemes, Bermejo, San Martín en Chaco y Avellaneda, Copo, Alberdi en Santiago del Estero). Los 7 departamentos ubicados en los primeros puestos del ranking suman el 50% de los ocupantes **(Cuadro 26)**. El cuadro resalta en color los departamentos sojeros, lo que permite observar que éstos no constituyen departamentos con mayor concentración de ocupantes, excepto Comandante Fernández en Chaco. En efecto del total de ocupantes de la Región se hallan en los departamentos sojeros sólo el 13,2%.

Del total de superficie bajo ocupación en los departamentos sojeros el 34% se halla en la provincia de Santiago del Estero y aproximadamente el 30% en Salta. Por otra parte, en Chaco, Santiago y Salta aproximadamente la mitad de la superficie bajo forma de ocupación se halla en tierras privadas, mientras que en Santa Fe es el 88,3%.

⁴² Slutzky, 2006

Cuadro 26: Región Chaqueña: Ranking Ocupantes según departamentos (nº explotaciones) - 2002 -

Departamento	Pcia.	Ocupantes totales	Porcentaje sobre el total	Porcentaje Acumulado
Total Región Chaqueña		3.762	100	
General Güemes	Chaco	583	15,5	15,5
Gral. San Martín	Salta	321	8,5	24,0
Copo	Santiago	223	5,9	30,0
Avellaneda	Santiago	221	5,9	35,8
Bermejo	Chaco	182	4,8	40,7
Comandante Fernández	Chaco	181	4,8	45,5
Libertador General San Martín	Chaco	168	4,5	49,9
25 de Mayo	Chaco	154	4,1	54,0
Banda	Santiago	146	3,9	57,9
Alberdi	Santiago	145	3,9	61,8
Juan F. Ibarra	Santiago	140	3,7	65,5
Robles	Santiago	97	2,6	68,1
Choya	Santiago	74	2,0	70,0
9 de Julio	Santa Fe	74	2,0	72,0
Pellegrini	Santiago	73	1,9	74,0
San Lorenzo	Chaco	66	1,8	75,7
Sargento Cabral	Chaco	61	1,6	77,3
Gral. Obligado	Santa Fe	54	1,4	78,8
Independencia	Chaco	51	1,4	80,1
Quitilipi	Chaco	48	1,3	81,4
Capital	Santiago	45	1,2	82,6
Silípica	Santiago	44	1,2	83,8
Presidencia de la Plaza	Chaco	44	1,2	84,9
General Taboada	Santiago	39	1,0	86,0
San Fernando	Chaco	36	1,0	86,9
Loreto	Santiago	34	0,9	87,8
Vera	Santa Fe	33	0,9	88,7
12 Oct/ Oro / 2 Abr	Chaco	32	0,9	89,6
Aguirre	Santiago	30	0,8	90,4
Anta	Salta	27	0,7	91,1
Libertad	Chaco	23	0,6	91,7
Metán	Salta	23	0,6	92,3
Almirante Brown	Chaco	22	0,6	92,9
Mayor Luis J. Fontana	Chaco	22	0,6	93,5
Ojo de Agua	Santiago	20	0,5	94,0
Rivadavia	Salta	20	0,5	94,5
Guasayán	Santiago	19	0,5	95,0
General Donovan	Chaco	19	0,5	95,5
San Martín	Santiago	18	0,5	96,0
O'Higgins	Chaco	18	0,5	96,5
Moreno	Santiago	15	0,4	96,9
Maipú	Chaco	13	0,3	97,2
R. de la Frontera	Salta	12	0,3	97,6
Orán	Salta	11	0,3	97,8
San Justo	Santa Fe	10	0,3	98,1
Quebrachos	Santiago	9	0,2	98,4

San Cristóbal	Santa Fe	9	0,2	98,6
Jiménez	Santiago	7	0,2	98,8
Tapenagá	Chaco	7	0,2	99,0
Figueroa	Santiago	6	0,2	99,1
Belgrano	Santiago	5	0,1	99,3
Salavina	Santiago	5	0,1	99,4
Sarmiento	Santiago	5	0,1	99,5
Chacabuco	Chaco	5	0,1	99,7
Río Hondo	Santiago	3	0,1	99,7
General Belgrano	Chaco	3	0,1	99,8
9 de Julio	Chaco	3	0,1	99,9
1° de Mayo	Chaco	2	0,1	99,9
Atamisqui	Santiago	1	0,0	100,0
Mitre	Santiago	1	0,0	100,0
Rivadavia	Santiago	0	0,0	100,0

Fuente: CNA, 2002

III.6.- ASPECTOS SOCIALES

III.6.1.- Población y Migraciones

La Región Chaqueña delimitada en el trabajo posee una población total de 2.498.931 personas en 2001, representando el 6.9% de la población total del país. Constituye una de las áreas del país menos densamente pobladas y con una alta diversidad cultural y étnica.

El crecimiento poblacional de la Región entre 1991 y 2001 (18%) es más alto que el total del país (11,2%). A nivel de provincias se destaca por un el chaco santafesino con un aumento inferior al nacional (10%) y, en el otro extremo el chaco salteño con un aumento importante, de casi 24% (**Cuadro 27**).

Cuadro 27 Región Chaqueña Población Total: nº absoluto y variación 1991-2001

	1991	2001	Variación %
Chaco	839.677	984.446	17,2
Santiago	671.988	804.457	19,7
Salta	306.774	380.093	23,9
Santa Fe	346.237	381.238	10,1
Total R.Chaqueña	2.117.598	2.498.931	18,0

Fuente: CNPV, 1991 y 2001.

La tendencia señalada de aumento poblacional no presenta diferencias significativas entre departamentos sojeros y resto. La población en los primeros aumenta 16,2% y en el resto 19% (**Cuadro 28**).

Cuadro 28 Región Chaqueña: Población Total en departamentos sojeros y no sojeros 1991 y 2002 absolutos y variación %

Dep. Sojeros	1991	2001	Variación Absoluta	Variación %
Chaco	190.108	213.402	23.294	12,3
Stgo del Estero	74.142	90.772	16.630	22,4
Salta	206.027	256.064	50.037	24,3
Santa Fe	245.505	271.750	26.245	10,7
Total	715.782	831.988	116.206	16,2
Dep. No Sojeros				
Chaco	623.727	743.031	119.304	19
Stgo. del Estero	597.846	713.685	115.839	19
Salta	121.739	151.399	29.660	24
Santa Fe	100.732	109.488	8.756	9
Total	1.444.044	1.717.603	273.559	18,94

Fuente: CNPV, 1991 y 2001

Cabe señalar, sin embargo que el crecimiento poblacional en el área sojera se concentra en un número pequeño de departamentos. Estos son en Chaco: 12 de octubre y Chacabuco; en Santiago del Estero: en Belgrano y Moreno; en Salta en Gral. San Martín y Anta y en Santa Fe: en Gral. Obligado (**Cuadro 29**).

Cuadro 29: Región Chaqueña, Departamentos Sojeros: Población Total según provincias

Departamento	Población		Variación absoluta	Variación relativa %
	1991	2001		
Total Salta	206.027	256.064	50.037	24,3
Anta	39.213	49.841	10.628	27,1
Metán	34.284	39.006	4.722	13,8
General José de San Martín	106.688	139.204	32.516	30,5
Rosario de la Frontera	25.842	28.013	2.171	8,4
Total Chaco	190.108	213.402	23.294	12,3
Chacabuco	23.015	27.813	4.798	20,8
Comandante Fernández	77.619	88.164	10.545	13,6
12 de Octubre (1)	15.726	20.149	4.423	28,1
General Belgrano	10.030	10.470	440	4,4
Independencia	18.403	20.620	2.217	12,0
9 de Julio	24.654	26.955	2.301	9,3
O'Higgins	20.661	19.231	-1.430	-6,9
Total Santa Fe	245.505	271.750	26.245	10,7
General Obligado	145.265	166.436	21.171	14,6
San Cristóbal	63.353	64.935	1.582	2,5
San Justo	36.887	40.379	3.492	9,5
Total Santiago del Estero	74.142	90.772	16.630	22,4
Belgrano	5.909	7.950	2.041	34,5
General Taboada	29.400	36.683	7.283	24,8
Jiménez	12.324	13.170	846	6,9
Moreno	21.746	28.053	6.307	29,0
Rivadavia	4.763	4.916	153	3,2
Total Departamentos sojeros	715.782	831.988	116.206	16,2

Fuente: elaboración propia en base a CNPV 1991 y 2001.

- Población Rural⁴³

La disminución de la proporción de población rural en la población total constituye una tendencia histórica y generalizada a todo el país, derivada de procesos de urbanización e industrialización. A nivel de país esta tendencia ha comenzado a

⁴³ Se considera aquí población rural a la residente en aglomerados menores a 2.000 habitantes, de acuerdo al criterio de los censos.

desacelerarse en la última década. Sin embargo, en las provincias de Chaco y Santiago del Estero no se observa dicha tendencia, sino que mantienen o aumentan la magnitud de la caída.

- El peso de la población rural en la población total en la Región Chaqueña es considerablemente más alta que en el total país. En el total nacional la población rural representaba en 1991 el 12,8% de la población total y en 2001 el 10,5%. En la Región Chaqueña dichos porcentajes son considerablemente mayores: del 34,8% en 1991 y del 26,4% en 2001. En esta disminución tiene, sin duda, un peso importante la provincia del Chaco (**Cuadro 30**).

Cuadro 30: Región Chaqueña: proporción población rural en la población total (porcentajes)

Región Chaqueña	1991	2001
Chaco	32.2	20.7
Santiago del Estero	39.3	33.9
Salta	29.5	22.9
Santa Fe	37.2	29.0
Total	34.8	26.4

Fuente: CNPV 1991 y 2001

La tendencia a la caída del peso de la población rural en la total es similar en departamentos sojeros y resto (**Cuadro 31**).

Cuadro 31: Participación Población Rural en la Población Total - porcentajes -

Dep. Sojeros	1991 %	2001 %
Chaco	44,0	25,0
Santiago del Estero	55.8	46.2
Salta	27.9	22.0
Santa Fe	34.9	26.9
Total Departamentos Sojeros	37.5	26.9
Resto		
Chaco	28.6	19.4
Santiago del Estero	37.3	32.3
Salta	32.2	24.4
Santa Fe	42.6	34.2
Total Resto	33.4	26.1
Total Región Chaqueña	34.8	26.4
Total nacional	12.8	10.5

Fuente: elaboración propia en base a CNPV 1991 y 2001.

A pesar de la disminución del peso de la población rural en la total, éste sigue siendo notablemente mayor al promedio nacional. Más aún, algunos departamentos exhiben una ruralidad que excede el 80%. Tal es el caso de Rivadavia en Salta, Tapenagá en

Chaco, Avellaneda, Figueroa, Guasayán, Mitre, San Martín y Sílípica en Santiago del Estero. Superiores al 50% de población rural: Gral.Guemes en Chaco, departamentos de Alberdi, Atamisqui, Ibarra, Ojo de Agua, Pelegrini, Quebrachos y Salavina en Santiago del Estero. Más aún en esta última provincia existen aún en el 2001 5 departamentos donde la totalidad de su población es rural. Estos son: Figueroa, Guasayán, Mitre, San Martín y Sílípica.

La población rural disminuye también en valores absolutos, lo que sin duda resulta preocupante. En el total país la magnitud de la disminución de la población rural es cada vez mayor en las últimas 3 décadas (-0,2; -6,5%; -8,4%). En la Región Chaqueña también se da la misma tendencia. Nuevamente es la provincia del Chaco la que sobresale con una notable caída del volumen de población rural en la última década (del 24,3%). En Santiago del Estero en cambio, la población rural aumenta, aunque levemente (**Cuadros 32a y b**).

Cuadro 32a: Región Chaqueña y Total País: Población Rural por décadas según provincias - absolutos-

	1970	1980	1991	2001
Chaco	269.000	283.000	263.764	199.751
Stgo.del Estero	345.000	263.000	264.168	272.852
Salta	99.697	101.521	96.586	93.350
Santa Fe	82.710	144.965	128.714	110.644
Total R. Chaqueña	764.753	807.009	753.232	676.597
Total País	4.689.000	4.678.000	4.179.418	3.828.180

Fuente: 1970 y 1980: Reboratti, 2006 1991 y 2002: elaboración propia en base CNPV, 1991 y 2001.

Cuadro 32b: Región Chaqueña y Total País: Población Rural por décadas según provincias - variación porcentual-

	1970/1980	1980/1991	1991/2001
Chaco	5,2	-7,4	-24,3
Stgo.del Estero	-23,8	0,4	3,3
Salta	1,8	-4,9	-3,35
Santa Fe	75,3	-11,2	-14,04
Total R. Chaqueña	5,53	-6,66	-10,17
Total País	-0,2	-6,5	-8,4

Fuente: 1970 y 1980: Reboratti, 2006 1991 y 2002: elaboración propia en base CNPV, 1991 y 2001

La disminución absoluta de población rural es mayor en los departamentos sojeros, donde en promedio cae 16%, bastante menos que el 6,8% registrado en el Resto de la

Región. Es notable la situación de los departamentos sojeros de la provincia del Chaco donde la población rural cae 36,3% (**Cuadros 33**). Sin embargo, en Santiago del Estero la población rural no sólo no disminuye, aumenta -levemente- tanto en los departamentos sojeros como en el resto.

Cuadro 33: Departamentos Sojeros y Resto: Variación porcentual de la población rural

Departamentos Sojeros por provincia	Variación % Población rural - 1991/01
Chaco	-36,3
Santiago del Estero	1,4
Salta	-1,8
Santa Fe	-14,7
Total Dep. Sojeros	-16,2
Resto no sojero por provincia	Variación % Población rural - 1991/01
Chaco	-18,7
Santiago del Estero	3,6
Salta	-5,6
Santa Fe	-12,7
Total Resto	-6,8

Fuente: CNPV, 1991 y 2001.

El caso de esta provincia es notable (O'Higgins, con una disminución del 59% de su población rural y Gral. Belgrano con una caída de 53%) y se distancia considerablemente de lo ocurrido en el resto de las provincias. También resulta notable porque implica un singular cambio de tendencia con respecto a la década anterior (**Cuadro 34**).

Cuadro 34: Departamentos Sojeros: Variación porcentual de la población rural en las últimas décadas

División política administrativa	Variación relativa		
	1970/80	1980/91	1991/01
Total CHACO	-10,8	4,7	-36,3
Comandante Fernández	6,1	1,5	-21,50
Chacabuco	2,7	4,7	-27,01
Compuesto	-17,7	13,3	-35,88
General Belgrano	-30,4	-10,6	-53,01
Independencia	-24,1	1,0	-28,31
9 de Julio	2,4	-8,8	-29,67
O'Higgins	-9,5	17,3	-58,80
Total SANTA FE	76,3	-3,9	-14,7
General Obligado	///	-2,9	-17,49
San Cristóbal	-1,4	-2,4	-16,28
San Justo	-16,2	-9,2	-3,61
Total SANTIAGO	12,2	-18,7	1,4
Belgrano	12,1	-48,5	1,91
General Taboada	10,9	-7,8	16,10
Jiménez	10,5	4,0	-14,51
Moreno	23,9	-28,7	6,03
Rivadavia	-14,0	-37,5	-10,42

Total SALTA	-2,3	1,8	-1,8
Anta	1,1	-11,6	-5,01
General San Martín	2,6	21,7	12,36
Metán	-13,9	-13,9	-13,64
Rosario de la Frontera	-8,2	8,6	-24,91
Total dep. sojeros	13,66	-2,99	-16,22

Fuente: CNPV, 1991 y 2001.

- Migraciones⁴⁴ o “retención automática”:

Dentro de la población rural es posible diferenciar población dispersa, que reside a campo abierto, y población agrupada -en aglomerados menores a los 2.000 habitantes. La amplia mayoría de la población rural es “dispersa”; en la Región Chaqueña, ésta representa el 67,6% de la población rural (**Cuadro 35**).

Cuadro 35: Región Chaqueña: peso de la población dispersa sobre la población rural total según provincias - 2001 -

Región Chaqueña total	proporción poblac. rural dispersa / rural total
Chaco	82,2%
Santiago del Estero	76,0%
Salta	65,7%
Santa Fe	52,8%
Total	67,6

Fuente: CNPV, 1991 y 2001.

Sin embargo, en las últimas décadas, se observa en el total país una tendencia a la disminución de la población dispersa (-14%) y un aumento de la población rural agrupada (8%). Esta tendencia está indicando movimientos migratorios de tipo rural dispersa-rural agrupada y rural-urbana. Así aproximadamente la mitad de la gente que emigró desde campo abierto lo hizo a pequeños aglomerados rurales y la otra mitad a aglomerados urbanos.

En las provincias de Chaco y Santiago se presentan dos situaciones diferentes. En la provincia del Chaco la población rural dispersa cae algo menos del 30%, una proporción sumamente elevada, que más que duplica al promedio nacional. La población rural agrupada aumenta un 13,3%, con lo que podría inferirse que gran parte de la pérdida de población rural dispersa emigró a zonas urbanas. Un proceso

⁴⁴ Dadas las limitaciones de las estadísticas sobre este tema, en las encuestas realizadas se le concedió especial importancia. Se comenta más adelante.

inverso ocurre en Santiago del Estero; esta provincia constituye una de las pocas en el país donde la población rural total aumenta. Además, no sólo aumenta la población rural agrupada (9,2%) sino también la dispersa (1,5%) (**Cuadro 36**).

Cuadro 36: Provincias de Chaco y Santiago del Estero: población dispersa y agrupada y variación - 1991-2001-

	Población dispersa			Población Agrupada		
	1991	2001	variac %	1991	2001	variac %
Chaco	232.112	164.195	-29.3	31.387	35.555	13.3
Santiago	2.4.201	2.7.367	1.5	59.966	65.484	9.2

Fuente: CNPV, 1991 y 2001.

Los datos a nivel país están fuertemente influenciados por lo ocurrido en la Región Pampeana, donde las posibilidades para la población rural de migrar y obtener oportunidades de trabajo en zonas urbanas son mayores. En la Región Chaqueña parecería que si bien los sectores afectados por los cambios económicos son los pequeños y medianos productores, la respuesta orientada a la migración predomina más en los sectores medios que en los pequeños productores. Las posibilidades y oportunidades de migrar de éste último sector son menores. Esto se deriva tanto de su situación “a nivel de subsistencia” -falta de recursos económicos y sociales- como a la falta de dinamismo de los centros urbanos locales. La no existencia de factores *pull* anula bastante el peso de los factores *push*. También deberían considerarse otros factores, culturales, como por ejemplo una vinculación con la tierra, que va más allá de racionalidades económicas.

Entonces, es posible plantear que la migración no es el único indicador de impacto social negativo; el permanecer aún en situaciones en extremo desfavorables también lo es. Los datos sobre la desaparición de las explotaciones más pequeñas a nivel de país, están fuertemente influidas por lo que ocurre en la Región Pampeana. En las áreas rurales dispersas de esta región existen niveles relativamente altos de educación, incluso entre los pequeños productores, que se combinan con un activo mercado de tierras para incentivar a los medianos y pequeños productores a dejar la agricultura, mientras que permanecen los pequeños productores sin patrimonio físico y/o educativo. En estos casos, la migración no debe tomarse como evidencia *prima facie* de un menor bienestar⁴⁵. En cambio, como se mostró en el capítulo anterior en la Región Chaqueña no son los pequeños productores los que más disminuyen.

⁴⁵ Argentina Rural Banco Mundial, 2006

III.6.2.- Condiciones de Vida y Pobreza

Este trabajo planteó como tercer eje de análisis las condiciones y calidad de vida de la población. Considerando las limitaciones en la disponibilidad de información estadística sobre las condiciones sociales de la población rural, se presenta en este capítulo un panorama general complementado con la información de las encuestas.

Se analiza por un lado la situación de la población y por el otro, la oferta pública de bienes y servicios sociales. En cuanto al primer aspecto nos centraremos en dos cuestiones estrechamente relacionadas, el problema de la deficiente alimentación y la desnutrición por un lado y la salud por el otro. Para ello se considerarán indicadores tales como enfermedades evitables y tasa de mortalidad infantil. Para el segundo aspecto da cuenta del grado de aislamiento y desprotección que afecta los sectores más vulnerables de la población rural que constituyen nuestro sujeto de análisis.

Las provincias de la Región Chaqueña, se han ubicado históricamente en relación con los indicadores sociales - tales como NBI, mortalidad infantil, etc.- entre las más desfavorables del país y esta situación no se ha modificado. Sin embargo, las tendencias en la evolución de los diversos indicadores, la Región sigue el mismo patrón de evolución favorable que el resto del país.

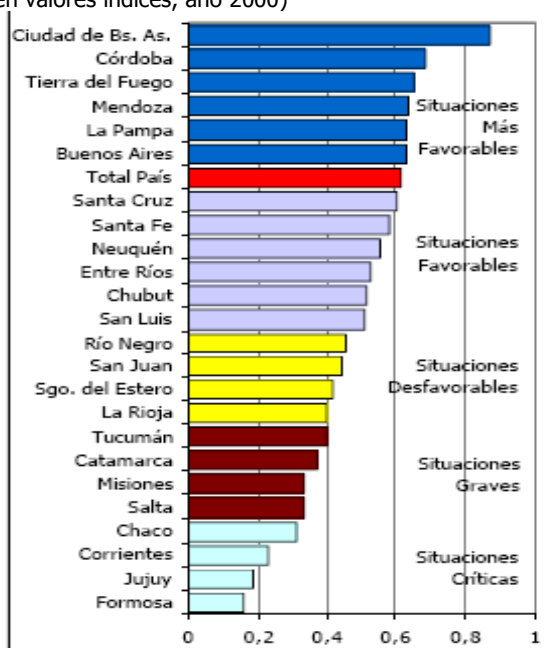
En otras palabras la Región Chaqueña mejora en los indicadores sociales, pero no mejora su posición relativa en el país, manteniéndose en las situaciones más críticas del país. Es importante advertir que esto no implica ausencia de problemas sociales serios. Ya se hizo referencia en el capítulo metodológico a las limitaciones de los indicadores sociales clásicos para dar cuenta de fenómenos más complejos y nuevos como los que se están dando actualmente. Por otra parte, el hecho que la Región Chaqueña, y más aún su población rural, se encuentre en el límite inferior de nivel y condiciones de vida, actúa como un piso que impide mayores deterioros. Finalmente, a nivel de estas situaciones límites, el comportamiento, la respuesta de los propios sujetos, las estrategias de supervivencia cobran una renovada relevancia, explicando en ocasiones, el no deterioro de determinados indicadores.

- La situación de la población

El Índice de Desarrollo Humano⁴⁶, indicador clásico para realizar análisis comparativos, considera a la Argentina entre los países con un desarrollo humano favorable, ubica a la provincia del Chaco -junto a otras tres- en “situación crítica” y a Santiago del Estero en “situación desfavorable”. Ver Gráfico.

Índice de Desarrollo Humano Ampliado

(en valores índices, año 2000)



Fuente: PNUD

- Pobreza:

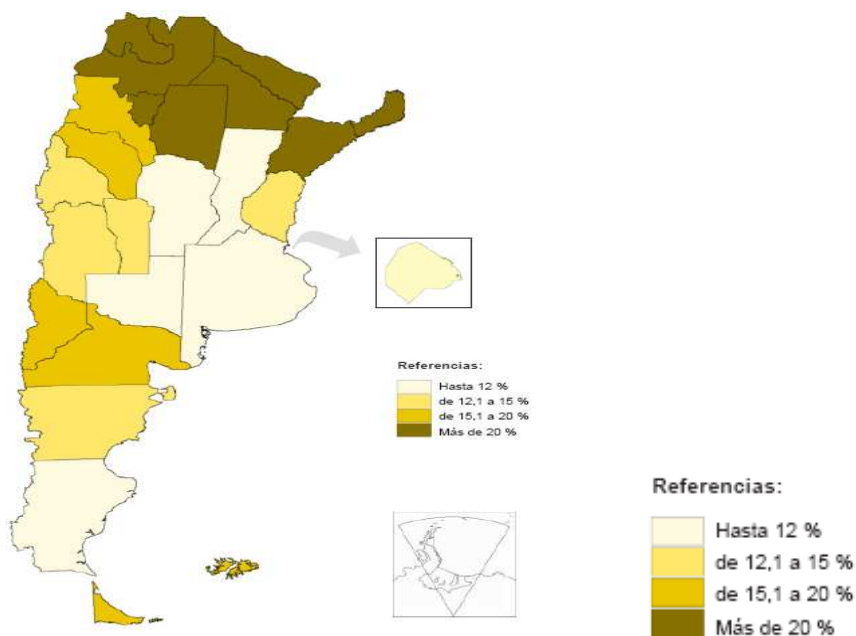
La situación de la Región con respecto a la pobreza medida a través del Índice de Necesidades Básicas, que aún con sus limitaciones es el único disponible que da cuenta de la pobreza rural, es también una de las más críticas del país. Mide

⁴⁶ Los indicadores utilizados para medir las tres dimensiones respectivamente son: .- Longevidad: cuya estimación incluye la Esperanza de vida al nacer (años) y la tasa de mortalidad infantil por causas reducibles.

- Nivel educacional: incluye la tasa de alfabetización de adultos, la tasa bruta de matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria, la calidad educativa (resultado entre las pruebas de evaluación en lengua y matemática realizadas por alumnos de distintos niveles) y la tasa de sobre-edad (porcentaje de alumnos con edad mayor a la edad teórica correspondiente al grado en el cual están matriculados).

- Nivel de vida: considera el Producto Interno Bruto real per cápita, la tasa de empleo y desempleo.

condiciones de calidad de vida -relacionadas con el patrimonio material y educativo- que se modifican en el largo plazo, a diferencia de la Línea de Pobreza que mide la situación en relación al ingreso con alta variabilidad⁴⁷. El mapa que sigue muestra claramente cómo la Región Chaqueña se destaca en el país como el área con mayor pobreza (color más intenso).



De acuerdo al último censo de población y vivienda del 2001, se estima la pobreza rural del total del país en 33% frente a una pobreza en áreas urbanas del 14%. Esto es en parte resultado de un sesgo en la distribución de la inversión pública hacia las áreas urbanas, en forma conjunta con subinversiones en políticas agropecuarias. Más aún, la provisión de servicios públicos en salud y educación, infraestructura y programas sociales es particularmente escasa en las áreas rurales. Esto contrasta con la creciente importancia del sector agropecuario, y agroindustrial en las exportaciones y PBI. La pobreza rural se halla extendida -en cuanto a su incidencia y severidad-, especialmente en la Región Chaqueña. De acuerdo a una encuesta del Banco Mundial casi el 40% de los hogares rurales se encuentran en situación de extrema pobreza, mientras que en las áreas urbanas es del 30%⁴⁸.

⁴⁷ Describe una situación estructural de pobreza con alta ponderación de las condiciones de vivienda y saneamiento por un lado y educación por el otro. Pensado para dar cuenta de la pobreza urbana, tiende a sobreestimar la pobreza rural.

⁴⁸ Verner, D. (2005) "Rural Poverty and Labour Markets in Argentina", World Bank.

El NBI muestra una tendencia a la baja en las últimas décadas que expresa modificaciones de las políticas de inversión social de largo plazo, no siendo sensible a deterioros en la calidad de vida de esta etapa, caracterizados por la caída de los ingresos, problemas de subalimentación, aumento y resurgimiento de enfermedades evitables y mortalidad infantil. Por lo tanto resulta de utilidad para identificar y evaluar la situación estructural, de largo plazo, de una determinada región, no así para evaluar cambios de impacto social en el corto plazo. Estos deterioros seguramente se harán visibles en el próximo censo de población.

En relación con la pobreza NBI deben plantearse dos cuestiones, por un lado la situación de las provincias chaqueñas en relación con total país: estas provincias registran un nivel de pobreza que casi duplica la media nacional (**Cuadro 36**). Esto representa una situación social grave y al mismo tiempo “estructural”. El otro aspecto se refiere a la evolución: tanto la media nacional como los valores de las provincias consideradas han disminuido claramente la incidencia de pobreza, sin embargo, la brecha que separa a las provincias del total nacional se mantiene para las tres fechas. Por otra parte, en el 2001, en todas las provincias de la Región, excepto Santa Fe, numerosos departamentos superan el 40 y 50%, y aún el 65% en el caso del departamento de Rivadavia en Salta.

Cuadro 36: Región Chaqueña, Buenos Aires y Total país: Pobreza NBI 2001

Jurisdicciones	1980	1991	2001
Total país	27.7	19.9	17.7
Chaco	52.1	39.5	33.0
Santiago del Estero	51.7	38.2	31.3
Buenos Aires	24.3	17.2	15.8

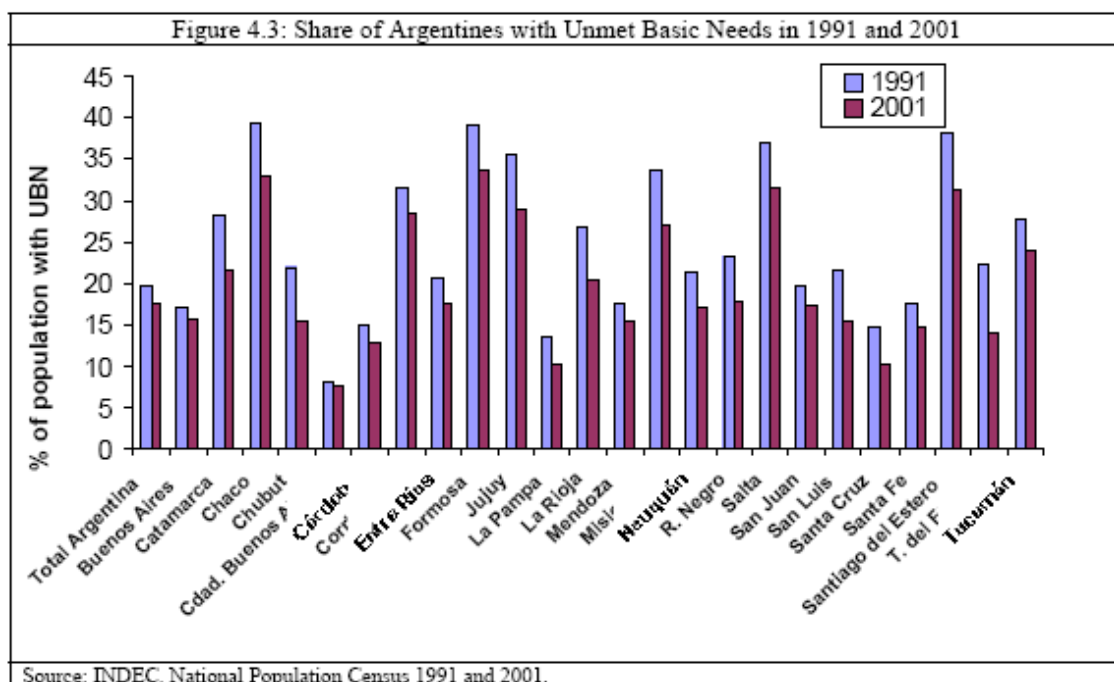
Fuente: INDEC, en base a CNPV.

Alrededor del 15% de la pobreza extrema reside en las áreas rurales dispersas. Por lo menos desde 1980, año en el que se realizaron los primeros estudios sobre pobreza, la pobreza rural es más alta que la urbana. En el año 2003, cálculos sobre la pobreza extrema, medida a través del consumo, muestran que afectaba a 30.9% de los residentes rurales en áreas dispersas de las provincias del Chaco, Santa Fe, Santiago del Estero y Mendoza, provincias donde se realizó la encuesta de referencia⁴⁹. Del mismo modo, la población rural agrupada tiende a estar en mejores condiciones que la población dispersa. En Santiago del Estero, la incidencia de

⁴⁹ Rural Household Survey, RHS, Banco Mundial 2005

indigencia llegó al 29%, mientras que en el área pampeana de la provincia de Santa Fe dicha tasa era del 7,6%.

El siguiente gráfico, extraído del mencionado documento, permite observar simultáneamente el mantenimiento de las diferencias entre provincias por un lado, y por el otro la mejora generalizada.



- Seguridad Alimentaria

El déficit alimentario constituye uno de los problemas sociales más serios en relación con las condiciones de vida de la población vulnerable de la Región Chaqueña. Los pequeños productores rurales chaqueños dependen del mercado tanto para la obtención de distinto tipo de bienes de consumo y alimentos básicos como para la venta de su producción⁵⁰. El deterioro de sus ingresos -derivados de cambios en el perfil y modalidad productiva, evolución de precios, etc.- afecta su viabilidad productiva, pero también el acceso a los alimentos. En el caso de las comunidades indígenas, que basan su alimentación en la recolección del algarroba está seriamente afectada por la deforestación.

⁵⁰ C.Carballo, 2004 "Articulación de los pequeños productores con el mercado: limitantes y propuestas para superarlas"

En relación con este grave problema social, sobre el que no existe datos estadísticos, las encuestas realizadas para este trabajo, nos proveen información interesante⁵¹. Al interrogar a los entrevistados sobre los principales problemas que consideraban afectaban su calidad de vida -pregunta abierta-, uno de los mencionados con mayor frecuencia fue precisamente el no poder acceder a los alimentos. Por otra parte cabe mencionar que esto ocurrió en el resto no sojero, mientras que en los departamentos sojeros la mención a este problema apareció en un número escaso de casos. La dificultad para acceder a los alimentos, según las respuestas, se origina en el alza de precios en el mercado y la merma de sus ingresos, por caída de precios de sus productos o dificultades para insertarlos en el mercado (problemas de transporte y con los caminos)

- Mortalidad Infantil y Desnutrición

La tasa de mortalidad infantil (muertes ocurridas durante el primer año de vida) es considerada un indicador social *síntesis* que refleja no sólo las mejoras en la atención médica sino también el desarrollo y bienestar social y económico de una sociedad. La tasa está relacionada principalmente con cuatro factores⁵²:

- malnutrición (falta de una alimentación suficiente y adecuada)
- condiciones sanitarias (especialmente el acceso al agua potable y mínimas condiciones de la vivienda para el control del Chagas, entre otras)
- la cobertura de atención médica (incluyendo acciones preventivas, vacunaciones, etc.). Este factor pone de relieve la crucialidad del sector público.
- un cuarto factor que parece tener una relación más indirecta con la mortalidad infantil y la desnutrición pero que los estudios evaluativos de programas sociales prueban que es crucial se refiere al nivel educativo de las mujeres. Ellas constituyen un actor clave que permite incorporar estrategias de supervivencia y optimizar los recursos materiales disponibles tanto para el cuidado de la salud como para la preparación de los alimentos. Estudios realizados por la Unesco mostraron que el indicador educativo presenta una mayor correlación con la mortalidad y la morbilidad que los otros factores mencionados.

Todos y cada uno de los factores mencionados presentan serios déficit en la Región Chaqueña. El Chaco es una de las provincias con mayor índice de mortalidad infantil, neonatal y posneonatal. Ocupa un lugar muy lejano en cuanto al nivel de

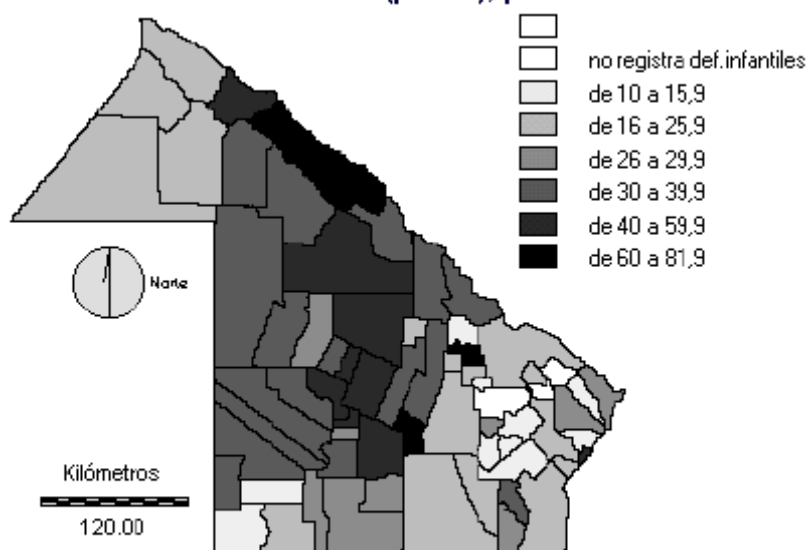
⁵¹ El resultado de las encuestas se desarrolla en la Parte B del presente informe.

⁵² Foschiatti, Ramírez, 2002 *Revista Geográfica del IPGH*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. N° 132.

escolarización primaria y secundaria. Está en último lugar en cobertura de servicio de agua potable y penúltima en la de red cloacal en todo el país. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la mortalidad infantil muestra una tendencia histórica de largo plazo, a la baja en la mayor parte de los países, incluyendo la Argentina. Por tanto para su interpretación debe considerarse la magnitud de la caída (desaceleración) como indicador de mejoras o estancamiento. La caída de la mortalidad infantil y de la desnutrición parece contradecir el deterioro en la situación de pobreza por ingreso. La mortalidad infantil disminuyó drásticamente del 24,7 por 1000 en 1991 al 16,7 por 10000 en 2002. Actualmente, la mortalidad infantil en la Argentina es una de las más bajas entre los países de ingreso intermedio. Este fenómeno ocurrió en todas las provincias; sin embargo las provincias más pobres, como el Chaco experimentaron una tendencia de corto plazo que puede ser caracterizada como una desaceleración.

La tasa de mortalidad infantil de Chaco supera en casi 20 puntos la correspondiente al total país, no así la de Santiago. A su vez, en la provincia del Chaco, por ejemplo, se registran fuertes diferencias regionales y entre departamentos como puede apreciarse en el gráfico que sigue. La evolución de la tasa de mortalidad infantil en las últimas décadas en Chaco y Santiago del Estero es similar al total del país. Una marcada disminución en el período 1980-85 y nuevamente entre 1995-2000 y una fuerte desaceleración de la tendencia a la baja, por lo tanto un empeoramiento, en el último período 2000-04. Sin embargo, la brecha que separa la situación del total del país y Chaco ha disminuido (**Cuadro 37**).

Tasa de Mortalidad Infantil (por mil), promedio 1996-97-98



Mapa 5

Fuente: Dirección de Estadísticas Sanitarias del Ministerio de Salud Pública de la provincia del Chaco. 1

Cuadro 37: Tasa Mortalidad Infantil jurisdicciones y años seleccionadas

Años seleccionados	Total país	Chaco	Santiago del Estero
1980	33.2	54.2	35.1
1985	26.2	39.4	25.3
1990	25.6	35.8	28.3
1995	22.2	32.8	23.3
2000	16.6	21.9	13.2
2004	14.4	21.3	13.8

Fuente: Indec

La desnutrición constituye sin duda, un indicador de deterioro de las condiciones de vida de una población determinada. Es consecuencia de una alimentación insuficiente e inadecuada (en cuanto a sus valores proteicos), se halla fuertemente relacionada con la prevalencia de distinto tipo de enfermedades y, en el caso de los niños, con limitaciones a un correcto desarrollo físico, neurológico y psicológico. El perfil epidemiológico de la Región Chaqueña se caracteriza por una alta prevalencia de enfermedades infecciosas que, parecerían haber recrudescido en los últimos años. Enfermedades que se relacionan además con la calidad de las viviendas (Chagas).

La desnutrición, pese al oportuno protagonismo que la problemática ha obtenido en la agenda social, no ha aumentado ni en el país, ni en la Región Chaqueña⁵³, si bien se

⁵³ E. Calvo, P. Aguirre y coordinadores provinciales, "Crisis de la seguridad alimentaria en la Argentina y estado nutricional en una población vulnerable", Archivo Argentino Pediatría 2005; 103(1) / 77 Encuesta Nacional de Nutrición y Salud, 2005. Ministerio de Salud de la Nación. Incluye, entre otras las provincias de Chaco y Santiago del Estero.

mantiene importantes diferencias entre provincias⁵⁴. Dado lo sorprendente de estos resultados, comentaremos las hipótesis explicativas de los especialistas, acerca de qué factores pueden estar contribuyendo a evitar que la desnutrición aumente: (i) incremento de la utilización de los servicios hospitalarios públicos de población de clase media, empobrecida pero que conserva un mejor estado nutricional⁵⁵; (ii) la crisis alimentaria todavía no ha incidido en los indicadores de daño, y se empezaría a hacerse evidente en el mediano plazo; (iii) los programas (materno infantil, alimentarios y otros sociales) y las acciones solidarias de distinto tipo de organizaciones no gubernamentales estarían contribuyendo efectivamente a contrarrestar los efectos del empobrecimiento de la población; (iv) la importancia de las estrategias familiares en la protección de sus miembros, por ejemplo la prolongación de la lactancia materna⁵⁶.

“En síntesis, a pesar de la evolución negativa de todos los indicadores macro de la seguridad alimentaria, el estado nutricional de los niños menores de 6 años que concurren al sistema público de salud no ha empeorado. Debido a que la alimentación es un "hecho social total" es muy probable que todos los factores estén actuando simultáneamente para moderar la crisis. Sin embargo, esto configura un equilibrio inestable que, de continuar las mismas tendencias, difícilmente pueda mantenerse en el futuro.”⁵⁷

La siguiente tabla extraída del informe de CIPPEC exhibe los valores para las distintas provincias de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición publicada en el 2005 y permite observar la situación relativa por ejemplo de las provincias de Chaco y Santiago del Estero.

⁵⁴ CIPPEC, D. Maceira y M. Stechina, Políticas Públicas Análisis, Nº 8, 2008.

⁵⁵ Este factor se plantea ya que la encuesta se realizó en la demanda espontánea de hospitales públicos.

⁵⁶ De acuerdo a la primera Encuesta Nacional sobre Nutrición y Salud realizada por el Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación realizada en el 2004-5, una evaluación del estado nutricional de los chicos entre 6 meses y 5 años en todo el país, el principal problema es la prevalencia de sobrepeso y obesidad, problemática que está por encima de los niveles de desnutrición aguda (1,2 % de los chicos tienen bajo peso en relación con su altura) y de desnutrición crónica (4,1 % de los chicos tienen baja altura para su edad).

⁵⁷ Calvo y Aguirre, 2005 p. 90.

Tabla 1: Niños/as de 6 a 72 meses según diagnóstico antropométrico nutricional, por provincias.
En %

Provincia	Bajo peso	Desnutrición crónica	Desnutrición aguda	Obesidad
Santa Fe	4.7	6.3	1.2	8.6
Santa Cruz	3.1	3.6	0.4	6.5
Catamarca	2.9	2.7	1	6.3
Chubut	2.9	4.8	0.9	6
Tierra del Fuego	3.5	2.4	1.5	5.9
La Rioja	3.5	3.8	0.8	5.3
Buenos Aires	4.2	4.1	1.2	5
San Juan	5.2	4.5	2.3	4.9
Entre Ríos	5.1	4.3	2.1	4.7
Río Negro	3.2	2.2	1.4	4.4
La Pampa	3.4	2.6	1	4.3
Formosa	5.1	5.2	0.7	4
Mendoza	4.4	3	3.6	3.9
San Luis	5.1	3.3	1.1	3.9
Ciudad de Buenos Aires	3.1	3.2	2.4	3.8
Neuquén	3.7	4.5	1.2	3.7
Tucumán	4.9	4.5	2.3	3.7
Córdoba	5.2	3.5	0.9	3.6
Santiago del Estero	5.6	5	1.1	3.4
Corrientes	7.6	5.9	2	3
Salta	5.4	3.2	1.5	2.3
Misiones	7.7	5.5	1.8	2.2
Jujuy	3.8	4	0.8	2
Chaco	5	2.8	1.4	1.9

Fuente: Encuesta Nacional de Nutrición y Salud.

Bienes y Servicios Públicos

En las áreas rurales dispersas, la mayor parte de la población posee un limitado acceso a los servicios e infraestructura básica. Gran parte de estos servicios, fundamentalmente el agua, constituyen bienes cruciales en relación con la calidad de vida y la salud. Otros como la electricidad, el acceso a medios de comunicación (teléfono, radio, televisión) constituyen bienes que, sin ser básicos, contribuyen a la calidad de vida y bienestar de las personas. El acceso por ejemplo a agua potable beneficia sólo al 10% de la población rural dispersa de Santiago del Estero y al 18%

de la de Chaco⁵⁸. En relación con el acceso a agua potable, la amplia mayoría está provista por grupos y cooperativas organizadas por la propia población.

El acceso a la electricidad contribuye al mejoramiento de las condiciones de vida, facilitando la integración social y contribuyen al incremento productivo. Sin embargo apenas el 5,1% de la población rural más pobre accede a la electricidad; sin embargo, como indica el informe incrementar la cobertura eléctrica no implicaría un gran esfuerzo económico ya que las líneas eléctricas centrales, en numerosos casos, están instaladas, sólo sería necesario conectarlas.

La proporción de población sin cobertura de salud aumenta tanto en el total nacional como en las provincias del Chaco y Santiago del Estero en alrededor de 10 puntos. Nuevamente, como en otros indicadores, las tendencias de la Región chaqueña no difieran de la media nacional, si bien los valores de proporción de población sin cobertura son mayores en las provincias que en total nacional y en la población rural que en la urbana (**Cuadro 38**).

En Chaco el 84,1% de la población rural no posee cobertura de salud y en Santiago del Estero casi el 81%. Más allá de las comparaciones, este constituye un dato de una gravedad importante y un indicador de una fuerte asimetría urbano-rural, además de la regional. Como muestra el Grafico que sigue, las situaciones de las provincias chaqueñas son las más desfavorables del país. Esta situación estructural constituye un desafío impostergable.

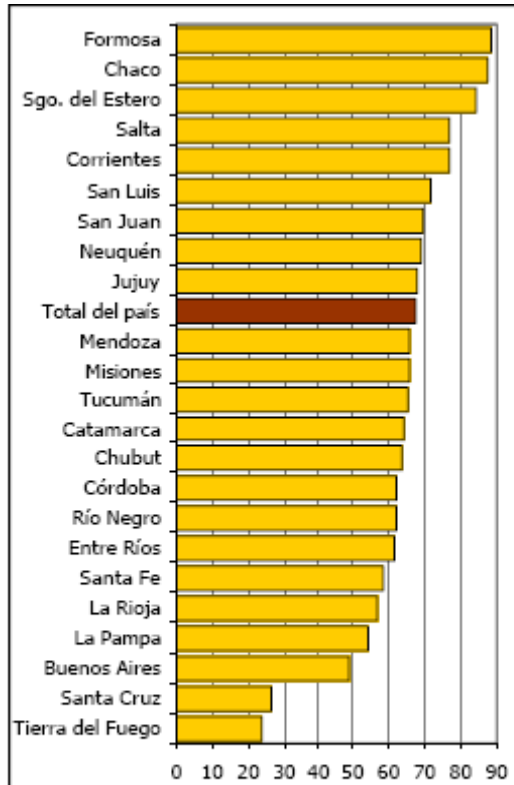
Cuadro 38: Total País, Chaco y Santiago del Estero: Déficit de Cobertura salud

	% de personas sin obra social, prepaga o mutual	
	1991	2001
Chaco		
1- Población total	52.2	65.5
2- Población urbana	42.9	60.8
3- Población rural	72.4	84.1
Santiago del Estero		
1- Población total	55.4	63.7
2- Población urbana	43.3	54.8
3- Población rural	74.3	80.9
Total País		
1- Población total	36.9	48.1
2- Población urbana	34.2	48.0
3- Población rural	55.4	63.2

Fuente: INDEC

⁵⁸ D.Verner, World Bank, 2006. Según indica el informe de referencia, en Kenia, Nigeria y Uganda ronda aproximadamente el 40%, lo cual se explica en parte por la notablemente mayor dispersión de la población rural en Argentina.

Población rural dispersa sin cobertura médica por provincia⁵⁹
(en % de la población rural dispersa, año 2001)



Fuente: INDEC. Nota: cobertura por obra social y/o plan de salud privado o mutual. No incluye Capital Federal dado que no posee población rural.

⁵⁹ Calidad de vida e infraestructura de la población rural, Agroalimentos Argentino II

PARTE B: RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS

III.7.- Introducción

El objetivo de la presente investigación consiste en identificar y evaluar los efectos de la expansión agrícola sobre los pequeños productores del Chaco Argentino. El estudio provee una profundización y actualización del conocimiento sobre la situación social en la Región, identificando núcleos problemáticos concretos y proponiendo estrategias de acción. Para ello se propuso una estrategia metodológica consistente en un análisis comparativo entre un grupo de departamentos de la Región donde se concentró la reciente expansión agrícola -departamentos sojeros- y el resto no sojero, utilizando información secundaria - estadísticas oficiales y otros trabajos. Dicho análisis es complementado con información primaria obtenida a través de la realización de encuestas a pequeños productores. Estas, junto a la realización de talleres de discusión de los resultados de la investigación con los pequeños productores permitirán incorporar las percepciones de los propios actores en consonancia con la estrategia de trabajo de Fundapaz.

El objetivo específico de las encuestas es relevar información en temas sobre los que hay insuficiente y/o deficiente información estadística, como así también incluir la opinión de los actores sobre sus problemas.

En lo que sigue se presentan los aspectos metodológicos de las encuestas y luego el análisis de los resultados de las mismas. En primer lugar, se presenta el resultado del procesamiento de las preguntas cerradas de las encuestas y en segundo lugar, una sistematización de las respuestas abiertas. En **Anexo 2** se adjunta la totalidad de las respuestas sobre problemas.

III.8.- Aspectos Metodológicos

III.8.1.- Objetivo:

El objetivo de las encuestas es proveer información primaria y cualitativa sobre determinados aspectos de la situación socio-económica de los pequeños productores que complemente y enriquezca la información estadística disponible. Asimismo, de manera complementaria, las encuestas permiten -a través de preguntas abiertas- incorporar las opiniones de los propios actores acerca de sus problemas principales. Si bien las encuestas no permiten realizar generalizaciones hacia la totalidad del universo de los pequeños productores chaqueños, aporta una aproximación cualitativa a los sujetos sociales en estudio.

III.9.- Plan de Análisis

Con este objetivo, se diseñó el formulario de las encuestas con preguntas abiertas y cerradas. Las preguntas cerradas relevan información cuantitativa sobre aspectos demográficos y productivos, mientras que las preguntas abiertas estaban básicamente orientadas a indagar sobre su percepción sobre los principales problemas (i) en relación con su producción y (ii) en relación con su calidad de vida.

Las preguntas cerradas relevan información sobre los siguientes temas:

- 1.- Aspectos Demográficos: organización familiar y migraciones
- 2.- Producción agropecuaria: actividades y productos principales, reconversiones productivas, vinculación con el mercado.
- 3.- Ingresos: otras fuentes complementarias de ingreso: trabajo asalariado, remesas familiares, planes sociales, jubilaciones, etc.
- 4.- Seguridad social: acceso a servicios de salud, previsión social

Las preguntas abiertas relevan información sobre

- 5.- las principales problemáticas en relación con la actividad productiva y con la calidad de vida.

Se relevaron explotaciones agropecuarias de pequeños productores -tomando como criterio que estuvieran directa y personalmente al frente de la explotación y que no poseyeran mano de obra permanente- en departamentos sojeros y no sojeros. De este modo, se continúa la línea de análisis comparativo de la Parte A de la investigación.

III.10.- Trabajo de campo

Las encuestas fueron realizadas por el equipo Fundapaz en Junio y Julio del 2008 en las provincias de Salta, Santiago del Estero y Santa Fe. Se realizaron un total de 70 encuestas.

III.11.- RESULTADOS

III.11.1.- Presentación

Se trabajó sobre un total de 70 encuestas a explotaciones de pequeños productores con una población total de 344 personas. De este total 25 encuestas (35,7% del total) corresponden a departamentos sojeros y 45 a no sojeros (64,3%).

Cuadro 1: Presentación de las encuestas

	Nº de familias (encuestas)	%	Nº de personas	%
Total	70	100	344	100
Departamentos Sojeros	25	35.7	106	30.8
1.- Gral. Obligado (S. Fe)	10	14,3	33	9,6
2.- Jiménez (Santiago)	10	14,3	39	11,3
3.- San Martín (Salta)	5	7	34	9,9
Resto No Sojero	45	64.3	238	69,2
1.- San Javier (S.Fe)	3	4.3	10	2.9
2.- Vera (S.Fe)	8	11.4	34	10.1
3.- Robles (Santiago)	18	25.7	87	25.3
4.- San Martín (Santiago)	4	5.7	18	5.2
5.- Avellaneda (Santiago)	5	7.1	31	9.0
6.- Rivadavia (Salta)	7	10.0	58	16.9

Se presentan en primer lugar las principales características demográficas de los pequeños productores en general y luego se establecen comparaciones entre departamentos sojeros y resto de la Región.

III.11.2.- Características de las “familias”

¿Cómo son las familias de pequeños productores entrevistados?

El tamaño medio de las familias en nuestra muestra de pequeños productores es de 4,9 miembros. Las familias numerosas (más de 4 miembros) representan el 51%, porcentaje menor al que suele suponerse en las familias rurales. Esto podría estar indicando familias *desmembradas* por migraciones temporarias y permanentes por trabajo fuera del predio.

El 50% de las familias son familias jóvenes con niños menores de 15 años (35 familias). Sin embargo son más las familias con hijos mayores (61,4%)⁶⁰. Por otra parte, sólo el 12,7 de las familias viven con mayores.

III.11.3.- Características de la “población”

Del total de las 344 personas residentes en las explotaciones agropecuarias encuestadas, el 25,3% son niños (menores 15 años), apenas 2,6% son mayores, por tanto más del 70% de la población son personas en edad activa. Estas proporciones muestran una menor presencia relativa de menores y mayores que para la población total.

Cuadro 2: Distribución población en las explotaciones agropecuarias encuestadas según tramos de edad

	número	%
hijos hasta 15 años	87	25.3
edades activas	248	72.1
mayores	9	2.6
total	344	100

III.11.4.- Perfil demográfico en departamentos sojeros y resto

El perfil de familia difiere considerablemente entre departamentos sojeros y no sojeros: el tamaño medio es en los departamentos sojeros de 4,2 miembros, menor que los 5,3 de los no sojeros. Las familias no numerosas, hasta 4 miembros, constituyen una clara mayoría (68%) en los departamentos sojeros y sólo el 37,8% en los no sojeros.

En relación con lo anterior también difieren en cuanto a la presencia de niños: en los departamentos sojeros el 32% de las familias poseen niños, mientras que los no sojeros duplican dicha proporción (60%).

⁶⁰ No suman 100% pues no son excluyentes, hay familias con hijos menores y mayores.

Cuadro 3: Región Chaqueña: características demográficas según departamentos sojeros y resto

	Tamaño medio familias	% familias numerosos	% familias c/niños	Nº absoluto niños
Total	4.9	51	35	86
Departamentos Sojeros	4.2	32	32	23
Resto	5.7	62.2	35	63

III.11.5.- Migraciones

Uno de los ítems del cuestionario interroga sobre la existencia de miembros de la familia que hayan emigrado, antigüedad y motivo de la migración. Más de la mitad (54,3%) de las familias encuestadas poseen miembros que han emigrado (por lo general hermanos de los productores que permanecen). En términos de personas, suman 109. Nuestros datos indican un mayor número de familias con miembros que han emigrado en los departamentos sojeros que en el resto. Sin embargo, la cantidad de personas que se han ido es mayor en el resto.

Cuadro 4: Familias entrevistadas con/sin miembros migrantes según departamentos sojeros y resto

	Nº de familias con migraciones	Nº de personas que migraron
Total	38	109
Dep. Sojeros	12	43
Resto no Sojero	7	66

En la gran mayoría de los casos se trata de migración permanente (no temporaria): 86% de nuestros casos en los departamentos sojeros y 65% en el resto. Por otra parte, alrededor del 60% lo ha hecho durante la última década. En cuanto a los motivos un porcentaje levemente superior al 50% lo ha hecho por trabajo.

Cuadro 5: Características de las migraciones

	% Migración Permanente	% Antigüedad últimos 10 años	Por Trabajo (%)
Total	73.4	59.6	56.0
Dep. Sojeros	86.0	60.5	62.8
Resto no Sojero	65.1	59.1	51.5

III.11.6.- Actividad Productiva de los Pequeños Productores

En relación con este tema la encuesta interroga al pequeño productor en primer lugar, sobre su actividad productiva principal. En sólo 2 casos se declaró como actividad principal el trabajo asalariado, el 97% restante se dedica a la ganadería, en la mitad de los casos complementado con agricultura. Los pequeños productores entrevistados son pues, básicamente ganaderos.

Cuadro 6: Principal actividad productiva

Actividad principal	Nº	%
Total casos	70	100%
sólo agricultura	0	0
sólo ganadería	25	35.7
agricultura y ganadería	43	61.4
sólo trabajo asalariado	2	2.9

Se cultiva predominantemente distinto tipo de forrajeras que, constituyen un complemento de la actividad ganadera. Los principales cultivos son maíz (se cultiva en el 40% de las fincas encuestadas) y otras forrajeras, con el 35,7%. En tercer lugar, con el 22,8% zapallo. Sólo el 5,7% de las explotaciones cultivan soja.

El principal tipo de ganado es el caprino que se registra en el 72,8% de los casos; en segundo lugar el ganado bovino que poseen el 61,4% de las explotaciones encuestadas.

Cuadro 7: Principales cultivos

Nº explotaciones	Maíz	Otras Forrajeras	Zapallo	Soja
70	28	25	16	4
Porcentajes s/total* ⁶¹	40,0	35.7	22.8	5.7

Cuadro 8: Ganado Mayor

Nº explotaciones	Bovino	Caprino	Ovino	Porcino
70	43	51	22	31
Porcentajes s/total*	61.4	72.8	31.4	44.3

⁶¹ Los porcentajes superan el 100% porque las explotaciones poseen distintos tipos de cultivos y ganado.

- Diferencias entre departamentos sojeros y resto

El perfil productivo difiere en los departamentos sojeros del resto: en los primeros, es bajo el número de explotaciones que se dedican sólo a la ganadería (4 de 25), mientras que en el resto no sojero un gran número de explotaciones se dedica exclusivamente a la ganadería (21 de 45).

Cuadro 9: Principal actividad productiva en departamentos sojeros y no sojeros

Actividad principal	Nº	%
Dep. Sojeros	25	100%
sólo agricultura	0	0
sólo ganadería	4	16.0
agricultura y ganadería	21	84.0
Resto no sojero	45	100%
sólo agricultura	0	0
sólo ganadería	21	46.7
ambas	22	48.9
sólo trabajo asalariado	2	4.4

En los departamentos sojeros el principal cultivo es el maíz (64% de las explotaciones lo cultivan). También se registran casos de cultivo de algodón, soja y girasol. Por su parte, en los departamentos no sojeros, predominan distinto tipo de forrajeras –48,9% de los casos- y también se nota una proporción importante de hortalizas, especialmente zapallo (Cuadro 10). Sólo en un número escaso de casos, tanto en los sojeros como los no sojeros, se desarrollan actividades de huerta, lo que indica escasa producción para el autoconsumo.

En cuanto al tipo de ganado, en los departamentos no sojeros se observa una mayor concentración en ganado bovino y caprino, mientras que en los departamentos sojeros hay una proporción más igualitaria entre los 4 tipos de ganado (Cuadro 11).

Cuadro10: Principales cultivos en departamentos sojeros y no sojeros

Nº explotaciones encuestadas en Departamentos sojeros	Maíz	Otras Forrajeras	Zapallo	Algodón	Soja	Girasol
25	16	6	0	3	4	5
Porcentajes s/total*	64.0	24.0	0	12.0	16.0	20.0
Nº explotaciones encuestadas en dep. no sojeros						
45	12	22	12	0	0	0
Porcentaje s/total*	26.7	48.9	26.7	0	0	0

Cuadro 11: Ganado Mayor en departamentos sojeros y no sojeros

Nº explotaciones encuestadas en Departamentos sojeros	Bovino	Caprino	Ovino	Porcino
25	17	14	11	12
100%	68.0	56.0	44.0	48.0
Nº explotaciones encuestadas en Departamentos no sojeros				
45	26	37	11	19
Porcentaje sobre total* ⁶²	57.8	82.2	24.4	42.2

III.11.7.- Pequeños productores y el mercado:

No se observó ningún caso en que no se destinara la producción agropecuaria al mercado, esto es que sólo fuera para autoconsumo. La vinculación de los pequeños productores con el mercado es importante también porque se adquiere en él gran parte de los bienes básicos de consumo.

De la totalidad de los casos relevados, el 77% vende en el mercado su producción ganadera, notándose en los no sojeros una presencia importante (60%) de productos “elaborados” (leche, huevos, queso, miel) y zapallo. De los cultivos sólo parece comercializarse, en los departamentos sojeros, la soja y el girasol, el resto de los cultivos constituyen básicamente insumos de la ganadería.

III.11.8.- Empleo:

En el 66% de las explotaciones encuestadas, algún miembro de la familia realiza trabajo asalariado, complementando así los ingresos provenientes de la producción. Dicha proporción se eleva al 73,3% en el resto no sojero, mientras que en los departamentos sojeros es del 52% (Cuadro 11).

Cuadro 11: Explotaciones agropecuarias encuestadas: presencia de trabajo asalariado

	Total	Sólo productores		productores y asalariados	
		Nº	%	Nº	%
Total EAPs encuestadas	70	24	34.3	46	65.7
Dep. Sojeros	25	12	48.0	13	52.0
Resto	45	12	26.7	33	73.3

⁶² Los porcentajes superan el 100% porque las explotaciones poseen los distintos tipos de cultivos y ganado.

En cuanto al tipo de trabajo asalariado, es mayor el número de casos de trabajo temporario que permanente. Sin embargo parecería detectarse una mayor proporción de trabajo permanente en los departamentos sojeros, mientras que a la inversa en los departamentos no sojeros el 70% del empleo es temporario (Cuadro 12).

Cuadro 12: Tipo de empleo asalariado: temporario o permanente

EAPs con trabajo asalariado	Total	Asalariado temporario	Asalariado permanente
Dep. sojeros	13	5	8
Resto	38	27	11
Total	51	32	19

Si bien, como era de esperarse, es mayor la proporción de empleo agropecuario frente al no agropecuario, la proporción de éste último, que se acerca al 40%, es notable (Cuadro 13).

Cuadro 13: Tipo de empleo asalariado agropecuario-no agropecuario

EAPs con trabajo asalariado	Total	Empleo agropecuario	Empleo no agropecuario
Dep. sojeros	13	8	5
Resto	38	23	15
Total	51	31	20

III.11.9.- Ingresos

Los pequeños productores entrevistados complementan sus ingresos derivados de la actividad productiva en primer lugar con el trabajo asalariado agropecuario y no agropecuario. Como se señaló en los cuadros que anteceden éste es el caso en la mitad de las explotaciones en los departamentos sojeros y en casi 66% de los casos en los departamentos no sojeros.

En este punto se analizan otras fuentes complementarias de ingreso. Así, es notable la presencia de distinto tipo de planes sociales. El 30% de las familias en departamentos sojeros y casi 43% en los no sojeros son beneficiarios de algún tipo de plan social.

Algo menor resulta la participación de otra fuente de ingresos como las remesas provistas por familiares que han emigrado: para el total de casos entrevistados sólo el 24% recibía remesas familiares (Cuadro 14)

Cuadro 14: Fuentes alternativas de ingreso

EAPs encuestadas	Total	Beneficiarios planes sociales	Reciben remesas de familiares
Dep. sojeros	25	6	3
Resto	45	18	14
Total	70	24	17

III.11.10.- Seguridad Social

Del total de las encuestas realizadas, el 34,3% de las familias son beneficiarias de planes sociales (lo que incluye en proporción importante comedores y bolsones de comida). Pareciera que, producto de la focalización de los planes sociales hay una mayor presencia del estado en los departamentos más pobres, que son precisamente los no sojeros. En relación con la existencia de centros cercanos de salud, según lo respondido por los entrevistados alrededor de la mitad de los casos poseen un centro cercano. .

En cuanto a la presencia de perceptores de jubilaciones, esto se deriva de la presencia en las familias de miembros mayores que sean beneficiarios de las mismas derivadas a su vez de antiguos empleos asalariados. De los 70 casos entrevistados, 23 son beneficiarios de jubilación o pensión. Del mismo modo, la presencia relativamente significativa de beneficiarios de obra social se relaciona directamente con la actividad asalariado, principalmente no agropecuaria. El empleo asalariado no sólo complementa el ingreso de bolsillo sino que permite acceder a una mayor protección social y es valorado por las dos funciones.

Cuadro 9a: Protección Social (absolutos)

EAPs encuestadas	Total	Beneficiario de planes sociales	Reciben jubilación	Poseen obra social	Centro de salud cercano
Dep.sojeros	25	6	10	10	13
Resto	45	18	13	30	18
Total	70	24	23	31	40

Cuadro 9b: Protección Social (porcentajes)

EAPs encuestadas	Total	Beneficiario de planes sociales	Reciben jubilación	Poseen obra social	Centro de salud cercano
Dep.sojeros	100%	30%	40%	40%	52%

Resto	100%	43%	29%	66,7%	40%
Total	100%	34,3%	33%	44,3%	57,1%

III.11.11.- Los pequeños productores y su identificación de problemas

En primer lugar interesaba interrogar en qué medida los pequeños productores se consideran así mismos como productores. El 74,3% de los respondientes se identifican exclusivamente como productores, mientras un 11,4% lo hacen como productores y jornaleros.

En segundo lugar a través de preguntas abiertas se solicitó que identificaran los principales problemas que los aquejan, por un lado, en relación con su actividad productiva y, por el otro en relación con su calidad de vida⁶³. En el cuadro que sigue se ofrece una sistematización de todos los problemas mencionados, ubicando en los primeros lugares aquellos que registraron una frecuencia mayor en un ranking de frecuencia descendente.

III.11.12.- Problemas relacionados con la producción

Tanto en los departamentos sojeros como en los no sojeros el principal problema es el agua, que afecta directamente tanto la actividad agropecuaria como la calidad de vida de las personas. La insuficiencia de pasturas también es mencionado en ambos grupos pero con mayor frecuencia en el caso de los departamentos no sojeros, relacionado con que en éstos últimos las tierras son menos fértiles.

El tercer lugar en ambos grupos de departamentos lo ocupa el problema de la “mortalidad de animales”, es en realidad consecuencia de los otros problemas mencionados: falta de agua, falta de suficientes pasturas, falta de sanidad, alto costo para atender a animales enfermos, dificultades para costear vacunas, etc.

Excepto cuestiones tales como la “falta de cerramientos” y conflictos con los predios vecinos que fueron recurrentemente mencionados en los departamentos no sojeros y no aparecieron siquiera mencionados en los departamentos sojeros, el resto son problemas comunes. Otros problemas que parecen ser más frecuentes en las áreas no sojeras son: falta de recursos financieros para hacer mejoras, problemas de

⁶³ En el Anexo Identificación de Problemas se transcriben textualmente las respuestas dadas en los 70 casos.

comercialización referidos a bajos precios para sus productos, lejanía de mercados, cierto aislamiento.

Tabla de sistematización de los principales problemas planteados

Ranking de problemas	Principales problemas en la actividad productiva
Departamentos Sojeros	
1	AGUA: El problema que aparece más recurrentemente es la falta de agua y en parte asociado con éste una cuestión más general de problemas climáticos (sequía, inundaciones y heladas) que afectan animales y pasturas.
2	COSTOS DE INSUMOS: principalmente alimentos y vacunas para animales,
3	PROBLEMA SANITARIO: En relación con lo anterior el problema sanitario es también uno de los más mencionados. Problemas y altos costos por enfermedad de animales que en muchos casos termina en mortandad o pérdida del producto a comercializar (carne, leche).
4	PASTURAS: falta de
5	INFRAESTRUCTURA: electricidad
6	Otros problemas mencionados pero con una frecuencia menor: <ul style="list-style-type: none"> - falta legislación protección pequeños productores - falta de ayuda financiera - herramientas viejas - ingresos insuficientes que no alcanzan para comprar los "productos diarios" - problemas para vender la producción - bajos precios - cortes ruta impidieron vender la producción
Departamentos no sojeros	
1	AGUA: También en este grupo de departamentos el problema de la falta de agua es el mencionado con mayor frecuencia
2	PASTURAS: También al igual que en los departamentos sojeros, insuficiencia de pasturas, alimento animales.
3	MORTANDAD ANIMALES: Problema mencionado también con una frecuencia muy alta. Esto aparece relacionado con, problemas sanitarios, falta de agua, heladas que queman las pasturas, etc.
4	FALTA DE CERRAMIENTOS: Un problema reiteradamente mencionado en este grupo de departamentos es falta de cerramientos, los animales no pueden ser controlados y al pasar a otro predio, los matan.
5	PROBLEMAS CON VECINOS: predios grandes y generalmente dedicados a agricultura.. Este problema estrechamente relacionado con el anterior.

6	PROBLEMAS CLIMÁTICOS: sequías, inundaciones, heladas
7	FALTA DE RECURSOS FINANCIEROS: subsidios, créditos, etc. que permitan realizar mejoras
8	COMERCIALIZACIÓN PRODUCCIÓN: bajos precios de sus productos (por ej. de la leche y cabritos), falta de mercados, lejanía de los pueblos.
9	ALTOS COSTOS INSUMOS: aumento de los precios por ej. de los alimentos de los animales
10	Otros problemas mencionados pero con una frecuencia menor: - fumigaciones - desmontes y en general avance de la agricultura perjudica su actividad principal ganadera - falta de espacio para tener más animales - falta de mano de obra (laboreo), especialmente para hacer agricultura - falta de maquinarias y herramientas - vivienda deficitaria - problemas de comercialización artesanías

III.11.13.- Problemas relacionados con su calidad de vida

Entre los problemas relacionados con la calidad de vida aparecen los clásicos de salud y educación, referidos fundamentalmente al acceso/cercanía a escuelas y hospitales. También se menciona la falta de establecimientos secundarios y terciarios. Esto resulta particularmente interesante ya que daría cuenta de una demanda ya instalada de los pequeños productores hacia la educación post-primaria que requiere de una mayor oferta de establecimientos.

En los departamentos no sojeros aparece, sin embargo, en primer lugar, esto es el mencionado con mayor frecuencia, la alimentación. Dificultades económicas para acceder a los alimentos básicos, que evidentemente adquieren en el mercado, en lugar de autoconsumo. Este problema es también mencionado entre los respondientes de los departamentos sojeros pero en pocos casos.

En general se observan los mismos problemas identificados por los pequeños productores de distintas zonas. Sin embargo, en los departamentos no sojeros se identifica un mayor número de problemas. Tal es el caso de el problema con la tierra, transporte, viviendas deficitarias (principalmente electricidad y hacinamiento), e ingresos insuficientes para una vida digna.

Ranking de problemas planteados	Principales problemas en la calidad de vida
Departamentos Sojeros	
1	SALUD: Éste es el problema mencionado con mayor frecuencia. En varios casos se relaciona con la lejanía de centros asistenciales pero también se plantea la falta de obra social.
2	EDUCACIÓN: Problemas porque no hay establecimientos cercanos, porque no hay secundarios o terciarios, ni universitario. Problemas por los altos costos que implican los viajes, transporte.
3	NO TENEMOS PROBLEMAS esta respuesta tuvo una frecuencia relativamente importante
4	Otros problemas mencionados pero con una frecuencia menor: - vivienda - contaminación medio ambiente por fumigaciones (alimentos contaminados) - caminos, falta enripiado - agua - luz - alimentación: sube precios alimentos básicos
Departamentos no sojeros	
1	ALIMENTACIÓN: Este es el problema que aparece con la mayor frecuencia, derivado de déficit de ingresos y de aumento de los precios de los alimentos básicos
2	EDUCACIÓN: Fundamentalmente el problema es las distancias a las escuelas primarias y la falta de escuelas secundarias, terciarias.
3	SALUD: al igual que con educación el problema se relaciona con el acceso al servicio, por distancia y falta de oferta (“no hay pediatra”)
4	TIERRAS: Se menciona este problema a veces de manera difusa, no siempre se relaciona con un problema concreto de titularidad, que también los hay. A veces, es una muy fuerte preocupación por el avance de la compra-venta de tierras, y que los perjudica, los aísla, les dificulta su actividad productiva, etc. En general el tema de la tierra enuncia una preocupación por su supervivencia como pequeños productores.
5	TRANSPORTE: No poseen transporte propio “hacemos dedo”; también el uso de transporte para ir a escuela, salita de salud, aumenta los gastos.
6	VIVIENDA: viviendas en mal estado y más que nada hacinamiento
7	CAMINOS: relacionado con lo anterior

8	<p>INGRESOS INSUFICIENTES: esto afecta la alimentación deficiente o “se va todo en alimentos y no se pueden hacer mejoras en la vivienda o el predio”.</p>
9	<p>INSEGURIDAD/INESTABILIDAD ECONÓMICA esto también aparece como una gran preocupación, falta de trabajo asalariado</p>
	<p>Otros problemas mencionados pero con una frecuencia menor:</p> <ul style="list-style-type: none"> - contaminación por fumigaciones - falta de agua potable - falta de energía eléctrica - falta de trabajo para los hijos - aislamiento geográfico - no tenemos problemas (también fue una respuesta)

IV.- CONCLUSIONES

El presente estudio se propuso realizar un análisis del impacto social de la expansión de la frontera agrícola en la Región Chaqueña. El objetivo fue analizar en “clave social” los efectos de los cambios económicos en la estructura social agraria, focalizando en los pequeños productores. Se espera que la presente investigación constituya un aporte al conocimiento de la problemática.

El esquema analítico desarrollado planteó tres ejes de análisis para dar cuenta del Impacto social. El primer eje se refiere a la *supervivencia económica de las explotaciones agropecuarias de pequeños productores*; el segundo se centra en el *conflicto por la tierra* considerada como otra modalidad de amenaza a la supervivencia de los pequeños productores. Finalmente, el tercer eje apunta a colocar el *deterioro de las condiciones y calidad de vida* como un aspecto en el que se manifiesta el impacto negativo de la modernización productiva en forma paralela a la migración o abandono del territorio rural.

En primer lugar, la supervivencia económica de los pequeños productores es analizada al interior de la estructura social agraria y en estrecha relación con los cambios en las modalidades productivas. Sin duda éste constituye un eje clásico y fundamental para analizar la sustentabilidad de la pequeña producción en la Región.

Pero el trabajo pretende desarrollar otros dos aspectos que se están poniendo en juego y amenazan la viabilidad/supervivencia de los pequeños productores. Así, se buscó en segundo lugar, explorar hasta qué punto la relación con la tierra -las formas de tenencia- están constituyéndose cada vez en el mecanismo clave de amenaza a la supervivencia material y social de los pequeños productores.

El tercer eje -referido a las condiciones y calidad de vida de los pequeños productores- plantea otro aspecto central donde se ponen de manifiesto los efectos de los cambios económicos. Esto es, el impacto “negativo”, excluyente, de los cambios económicos se estaría expresando, más que en la inviabilidad económica, en el deterioro de las condiciones y calidad de vida de la amplia mayoría de los pequeños productores familiares. En relación con esto se consideran aspectos tales como -expulsión de los sectores más vulnerables, -reacomodamientos territoriales de los pequeños productores y comunidades indígenas, -empobrecimiento y deterioro de las

condiciones materiales y sociales de vida y -procesos de reorganización (y desorganización) familiar, comunitaria y cultural.

La estrategia metodológica utilizada se basó en un doble esquema comparativo: por un lado, se compararon los departamentos donde tuvo lugar la expansión sojera con el resto de los departamentos de la Región⁶⁴. Por otro lado, se compararon las explotaciones de pequeños productores con las explotaciones de no-pequeños productores.

Principales conclusiones:

1.- La estructura agraria productiva y social de la Región Chaqueña se caracterizó históricamente por una marcada fragmentación: por un lado, una producción concentrada en un número pequeño de empresas, en algunos casos extranjeras, y por el otro, la presencia numéricamente predominante de pequeños productores a nivel de subsistencia. A diferencia de la Región Pampeana, se configura aquí una fuerte segmentación de las estructuras productivas provinciales, con una base generalizada de baja productividad, junto a radicaciones productivas de alta competitividad, con una integración vertical, sin integración territorial. El reciente crecimiento económico ligado a la soja constituye -con sus peculiaridades- un eslabón más en esta trayectoria histórica caracterizada por la desarticulación productiva y social.

2.- Existe consenso en que las nuevas estrategias productivas lideradas por la soja establecen nuevas condiciones y requerimientos de viabilidad económica, básicamente referidas a que los costos crecientes requieren producciones de escala para el mantenimiento de la rentabilidad. Como consecuencia, se advierte una tendencia a la concentración de la producción y una dinamización (revalorización) del mercado de tierras, tendencias ambas que estarían amenazando la supervivencia de los pequeños productores agropecuarios.

Sin embargo, el proceso de concentración de la producción resulta notablemente menos marcado en la Región Chaqueña. Si bien el incremento porcentual de la superficie implantada entre 1988 y 2002 fue mayor que el ocurrido en la Región Pampeana, la disminución en el número de explotaciones fue significativamente menor. El número de explotaciones agropecuarias totales disminuye en la Región

⁶⁴ Se identificó un conjunto de 21 departamentos con los mayores incrementos absolutos y relativos en superficie cultivada con soja. Cabe aclarar que el "resto" registra cultivos de soja pero con superficies muy pequeñas.

Chaqueña 11,5% (6.500 explotaciones), frente a una disminución del 30% en la Región Pampeana y del 20% en el promedio nacional. Dicha disminución se produce fundamentalmente en los departamentos identificados como sojeros - con una caída del 20%- mientras que en el resto de los departamentos de la Región la disminución es de apenas el 7,6%.

2.1.- Para evaluar el impacto de los cambios económicos específicamente sobre el sector de los pequeños productores se realizaron dos aproximaciones: en primer lugar, se utilizó como criterio para su delimitación el tamaño de las explotaciones, en segundo lugar se utilizó como criterio de identificación, que los productores trabajen directamente en el predio y que no contraten mano de obra asalariada en forma permanente.

2.3.- En relación con el tamaño, efectivamente la totalidad de la disminución en el número de explotaciones se produce entre las menores de 200 has. (5.500 explotaciones), mientras que las de tamaño superior a 200 has. aumentan en casi 1.000 explotaciones. Como era de esperar, las disminuciones más importantes se producen en los departamentos sojeros (-16%) frente a una disminución del 7,6% en el resto no sojero.

Dentro de las EAPs de menos de 200 has. la mayor caída (33%) se registra en el tramo "intermedio" de 50-200 has., mientras que las explotaciones más pequeñas disminuyen sólo 17%.

La disminución en el número de explotaciones hasta 50 has. es mayor en los departamentos no sojeros. Paralelamente, las explotaciones de más de 200 has. aumentan en forma significativa en ellos (casi un 13%) frente a un aumento de apenas 1% en los departamentos sojeros, Estos procesos estarían indicando que la crisis de la pequeña -y mediana - producción, la desaparición de los pequeños productores es un proceso más amplio y no exclusivamente relacionado con la expansión sojera.

La estructura social parcelaria -peso relativo de los distintos tramos de tamaño de las explotaciones- es diferente en los departamentos sojeros que en el resto: la importancia de los pequeños productores es mayor en el resto no sojero, y es allí donde se producen las mayores disminuciones entre 1988 y 2002.

El tamaño medio de las explotaciones de pequeños productores es de apenas 129 has. en los departamentos sojeros y de 87 has. en los no sojeros. Por su parte, la superficie media de las explotaciones no-pequeños productores es de alrededor 1.300 has

2.4.- La segunda aproximación a los pequeños productores se base en criterios referidos al manejo personal de la explotación y no contratación de mano de obra permanente. De acuerdo a este nuevo criterio, éstos representan en el 2002 37.912 explotaciones lo que significa casi el 76% del total de explotaciones agropecuarias. En los departamentos sojeros dicha proporción es del 65,4% y en el resto no sojero del 80%.

No sólo son mayoría sino que su proporción en la estructura social agraria chaqueña aumenta entre 1988 y 2002. En los departamentos sojeros pasan de representar el 62,4% al 65,3% y en el resto de los departamentos su peso aumenta pasando del 73,4% al 80,3%.

Dentro de los pequeños productores, los de Tipo 3, aquellos que no están en condiciones de sobrevivir exclusivamente con su actividad productiva, constituyen la mayoría: el 46,4% en los departamentos sojeros y 63% en el resto no sojero. La menor presencia de los Tipo 3 en los departamentos sojeros es consistente con otra presentación de la información donde se aprecia que la expansión sojera avanzó sobre departamentos con menor presencia de pequeños productores. La excepción la constituye Salta.

Numerosos autores hacen referencia a la caída en el número de pequeños productores como resultado de la expansión agrícola. Efectivamente, éstos disminuyen en los departamentos sojeros de todas las provincias consideradas, excepto Salta. En promedio experimentan una caída del 15,6%⁶⁵. En cambio, en el resto de la Región éstas no sólo no disminuyen sino que se observa un leve aumento.

Pero si diferenciamos las explotaciones de pequeños productores de las de no-pequeños productores, se observa que las caídas más importantes no se dan entre los pequeños productores sino entre los no-PP tanto en los departamentos sojeros como

⁶⁵ Las variaciones en el número de pequeños productores deben ser consideradas como una aproximación dada la diferente fuente de información para las dos fechas. Las fuentes utilizaron criterios de identificación de los sujetos similares por lo que esta comparación sin ser precisa es apropiada.

en el resto. En los departamentos sojeros, mientras los PP (pequeños productores) caen 15,6% las explotaciones No-PP lo hacen 25.8%. En el Resto no sojero donde, como se indicó, los PP registran un muy leve aumento, las explotaciones No-PP caen 31,5%. Esta situación además se da en todas las provincias, si bien es la provincia del Chaco la que lidera estas tendencias

En síntesis, la magnitud de la caída en el número de explotaciones, por lo menos hasta 2002, era bastante menor en la Región Chaqueña que la experimentada por el total del país y por la Región Pampeana. Asimismo, los pequeños productores registran variaciones heterogéneas y no estrictamente relacionadas con el proceso de expansión agrícola: disminuyen en departamentos sojeros y no sojeros. Finalmente, disminuyen en menor medida que las explotaciones no-PP.

2.5.- El trabajo asalariado ha constituido históricamente un factor fundamental para la supervivencia económica de los pequeños productores. En el 2002 el 46% de los pequeños productores de los departamentos sojeros y el 63% en los no sojeros se hallan en dicha situación, afectando a 22.259 pequeños productores⁶⁶.

La población ocupada en el sector agropecuario en las provincias de Chaco y Santiago del Estero es en el 2001 de alrededor del 18% de la PEA total, más del doble del que representa en el total país (8%). Dicho empleo agropecuario cayó durante los noventa 63% en Chaco y 48% en Santiago, mientras que para el total país la caída fue, aunque significativa, bastante menor, del 34,5%. Esta caída en la Región fue consecuencia de la mecanización en la producción algodonera, luego de la crisis de este cultivo y finalmente de la introducción de la producción sojero que requiere considerablemente menor volumen de mano de obra.

Las categorías que más disminuyen son las de trabajadores familiares y trabajadores asalariados (no familiares). La disminución drástica de los trabajadores familiares indica profundas reorganizaciones familiares, migración de miembros de la familia, y un virtual despoblamiento de las explotaciones que no necesariamente implica abandono del predio. La caída de los trabajadores asalariados implica directamente una disminución en los ingresos.

Es importante tener en cuenta que los trabajadores asalariados se encuentran predominantemente en los departamentos sojeros, donde representan el 36% del empleo total, mientras que en el resto no sojero representan sólo el 18%. A la inversa, en el resto no sojero el peso de los trabajadores familiares es del 39% frente a sólo un 18% de los trabajadores asalariados

3.- Migraciones o “retención automática”:

3.1.- Frente al proceso de expansión agrícola y caída de la demanda de trabajo, la respuesta de los pequeños productores sólo parcialmente ha sido la emigración. La reducción en el número de explotaciones parece ser más bien una respuesta de los no-pequeños productores, mientras que los sectores más pobres y vulnerables registran disminuciones bastante menores. Recuérdese que en los departamentos sojeros las explotaciones de pequeños productores caen 15,6% frente a una caída del 25,8% de los no-PP. En el resto no sojero los PP aumentan y los No-PP caen 31,5%.

Quizás esto explique en parte que, a diferencia de la Región Pampeana donde el proceso ha sido más homogéneo, en la Región Chaqueña se produce, por un lado, una fuerte concentración de la producción expresada en una marcada disminución del número de explotaciones y, por el otro, el sector de los pequeños productores tiende a mantenerse y aún a aumentar.

Así pues, parecería que más que abandono/expulsión se habría producido un fuerte “despoblamiento”; situación que se ilustra en la fuerte caída de los “trabajadores familiares”. El impacto se expresa en la permanencia con condiciones de vida cada vez más deterioradas.

3.2.- La población total y rural: El crecimiento poblacional de la Región entre 1991 y 2001 (18%) es más alto que el total del país (11,2%). A nivel de provincias se destaca por un lado Santa Fe (área chaqueña) con un aumento inferior al nacional (10%) y, en el otro extremo Salta (área chaqueña) con un aumento importante, de casi 24%

La población rural representaba el 34,8% de la población total en 1991 y cae al 26,4% 10 años después. Si bien la caída es importante, sigue siendo más del doble del promedio nacional que era en 2001 del 10,5%. Más aún, algunos departamentos exhiben una ruralidad que excede el 80%. Tal es el caso de Rivadavia en Salta,

Tapenagá en Chaco, Avellaneda, Figueroa, Guasayán, Mitre, San Martín y Silípica en Santiago del Estero. Superiores al 50% de población rural: Gral. Guemes en Chaco, departamentos de Alberdi, Atamisqui, Ibarra, Ojo de Agua, Pellegrini, Quebrachos y Salavina en Santiago del Estero. Más aún en esta última provincia existen aún en el 2001 5 departamentos donde la totalidad de su población es rural. Estos son: Figueroa, Guasayán, Mitre, San Martín y Silípica.

La población rural disminuye también en valores absolutos. En el total país la magnitud de la disminución de la población rural es cada vez mayor en las últimas 3 décadas (-0,2; -6,5%; -8,4%). En la Región Chaqueña se observa la misma tendencia. Nuevamente es la provincia del Chaco la que sobresale con una notable caída del volumen de población rural en la última década (del 24,3%). En Santiago del Estero en cambio, la población rural aumenta, aunque levemente. La disminución absoluta de población rural es mayor en los departamentos sojeros, donde en promedio cae 16%, bastante menos que el 6,8% registrado en el Resto de la Región.

Dentro la población rural es posible diferenciar la población dispersa, que reside a campo abierto, y la población agrupada -en aglomerados menores a los 2.000 habitantes. La amplia mayoría de la población rural es "dispersa". En la Región Chaqueña, ésta representa el 67,6% de la población rural. Sin embargo, en las últimas décadas, se observa en el total país una tendencia a la disminución de la población dispersa (-14%) y un aumento de la población rural agrupada (8%). Esta tendencia está indicando movimientos migratorios de tipo rural dispersa-rural agrupada y rural-urbana. Así aproximadamente la mitad de la gente que emigró desde campo abierto lo hizo a pequeños aglomerados rurales y la otra mitad a aglomerados urbanos.

La Región Chaqueña no presenta un panorama homogéneo. En la provincia del Chaco la población rural dispersa cae algo menos del 30%, proporción sumamente elevada, que más que duplica al promedio nacional. Paralelamente, la población rural agrupada aumenta un 13,3%, con lo que podría inferirse que gran parte de la pérdida de población rural dispersa emigró a zonas urbanas. Un proceso inverso ocurre en Santiago del Estero; esta provincia constituye una de las pocas en el país donde la población rural total aumenta. Además, no sólo aumenta la población rural agrupada (9,2%) sino también la dispersa (1,5%)

Entonces, es posible plantear que la migración no es el único indicador de impacto social negativo; el permanecer aún en situaciones en extremo desfavorables también lo es. Los datos sobre la desaparición de las explotaciones más pequeñas a nivel de país, están fuertemente influidas por lo que ocurre en la Región Pampeana. En las áreas rurales dispersas de esta región existen niveles relativamente altos de educación, incluso entre los pequeños productores, que se combinan con un activo mercado de tierras para incentivar a los medianos y pequeños productores a dejar la agricultura, mientras que permanecen los pequeños productores sin patrimonio físico y/o educativo. En estos casos, la migración no debe tomarse como evidencia *prima facie* de un menor bienestar.

4.- Conflictos con la tierra como mecanismo de expulsión

El segundo eje de análisis sobre el impacto social se refiere a la tenencia de la tierra. ¿Es posible que los conflictos sobre la titularidad de la tierra, el encarecimiento de la misma, la expansión de los arrendamientos se conviertan en una renovada forma de desplazamiento de los pequeños productores?

El proceso de revalorización productiva y económica de amplias áreas de la Región constituye un aspecto central del impacto de la agriculturización sobre los pequeños productores, ocupantes tradicionales de tierras fiscales y privadas, comuneros, pueblos indígenas y aparceros precarios. Extensas superficies de monte ya degradado por la extracción maderera y la explotación ganadera, son deforestadas para ser incorporadas a la producción agrícola en general, con predominio de soja.

De este modo, la tierra se convierte en un objeto de disputa entre las grandes empresas agrícolas y los ocupantes de las tierras. Para los primeros la expansión de la frontera agrícola constituye la nueva etapa de la expansión agrícola. Para los pequeños productores, más allá del vínculo histórico con la tierra, la posesión de la tierra, de su hábitat, adquieren una también renovada valorización en la medida en que se ve seriamente afectada la fuente complementaria de ingreso a través del trabajo asalariado,.

Más allá de numerosos conflictos ya desatados principalmente en Santiago del Estero y Salta, en el período analizado la expansión sojera avanzó en departamentos con una menor proporción de pequeños productores y una menor proporción de “ocupantes”,

arrendando, por lo general, a medianos productores. La colisión entre avance de grandes empresas y pequeños productores no está aún plenamente planteada.

¿Cuál es peso relativo de las diversas formas de tenencia de la tierra y cuáles los cambios recientes? ¿Cuál es la situación, el alcance de las formas irregulares o precarias de tenencia, particularmente la situación de los ocupantes – en tierras fiscales y privadas- y de las explotaciones sin límites definidos?

4.1.- Las formas de tenencia de la tierra han experimentado profundos cambios en la Región Chaqueña: los contratos aumentaron 30%, los propietarios disminuyeron 16,2% y los ocupantes disminuyeron en casi un 18%. Estas tendencias se registran en las 4 provincias consideradas, en línea con las tendencias observadas para el total del país. En los departamentos sojeros, se observan las mismas tendencias señaladas para la Región, aún más marcadas.

El aumento de los arrendamientos y otro tipo de contratos, junto al aumento de la superficie media de las explotaciones podría estar implicando una cesión de la administración, gestión de las explotaciones por parte de pequeños y medianos productores sin la capacidad de capital que exige la producción, como así también la incorporación de un nuevo sector de productores no propietarios.

Más allá del importante crecimiento de las formas de arrendamiento, cabe tener en cuenta que éstas representan en los departamentos sojeros en el 2002 el 10,5% de todas las formas de tenencia y en el resto el 6,5%.

4.2.- En relación con los “ocupantes” la mayor proporción de los mismos se halla en departamentos no sojeros: el 79,5% en 1988 y el 78,3% en el 2002. Los ocupantes constituyen el 6% de la totalidad de las formas de tenencia en los departamentos sojeros y 13% en el resto.

La forma de tenencia de la tierra por *ocupación* expresa en forma directa una vieja situación irregular y problemática. Los ocupantes de tierras –con o sin permiso, en tierras fiscales o privadas- si bien constituyen un caso excepcional a nivel nacional, representan el 10% de las explotaciones de la Región Chaqueña. Esta situación irregular constituye, sin duda, una importante fuente de conflicto y de amenaza a la supervivencia de pequeños productores -criollos y comunidades indígenas.

Es necesario señalar que en el período analizado la expansión sojera avanzó en departamentos con una menor proporción de pequeños productores como así también de ocupantes.

En cuanto a la evolución cabe advertir que el número de ocupantes disminuye en el período analizado. Queda abierto el interrogante sobre las razones que explican esta disminución, el peso que en ella poseen los desalojos y las titularizaciones que regularizan situaciones.

5.- Condiciones de Vida y Pobreza

El tercer eje de análisis considera algunos aspectos e indicadores sobre condiciones y calidad de vida de los pequeños productores. Si bien la mayoría de los indicadores sociales (NBI, mortalidad infantil, desnutrición) no muestran tendencias negativas ni en el promedio nacional ni en la Región Chaqueña, lo cierto es que la Región se ubica históricamente en el extremo crítico y esta situación relativa no se ha modificado. Se comentan a continuación algunos de los principales indicadores considerados.

5.1.- La Región Chaqueña se destaca en el país como el área con mayor pobreza. El índice de necesidades básicas insatisfechas muestra -en general para todo el país- una tendencia a la baja en las últimas décadas que expresa modificaciones de las políticas de inversión social de largo plazo, no siendo sensible a deterioros -de corto plazo- en la calidad de vida, derivados de la caída de los ingresos, problemas de subalimentación, aumento y resurgimiento de enfermedades evitables y mortalidad infantil. El índice resulta de utilidad para identificar y evaluar situaciones estructurales, de largo plazo, no así para evaluar cambios de impacto social en el corto plazo. Estos deterioros seguramente se harán visibles en el próximo censo de población.

En relación con la pobreza NBI cabe diferenciar dos cuestiones: por un lado, la Región registra niveles de pobreza que casi duplican la media nacional, lo que representa, sin duda una situación social grave y al mismo tiempo el mantenimiento de una brecha estructural. Por el otro lado, tanto la media nacional como los valores de las provincias chaqueñas han disminuido claramente la incidencia de pobreza. Sin embargo, en el 2001, en todas las provincias de la Región, excepto Santa Fe, numerosos departamentos superan el 40 y 50%, y aún el 65% en el caso del departamento de Rivadavia en Salta, de proporción de población NBI.

5.2.- El problema alimentario (subalimentación, malnutrición, hambre) constituye uno de los problemas sociales más serios en relación con las condiciones de vida de la población vulnerable de la Región Chaqueña. La importante dependencia del mercado que registran los pequeños productores agudiza su vulnerabilidad. Estos dependen del mercado tanto para la obtención de distinto tipo de bienes de consumo y alimentos básicos como para la venta de su producción. El deterioro de sus ingresos - derivados de cambios en el perfil y modalidad productiva, evolución de precios, etc.- afecta su viabilidad productiva, pero también el acceso a los alimentos. En el caso de las comunidades indígenas, que basan su alimentación en la recolección del algarroba está seriamente afectada por la deforestación.

Las encuestas realizadas en esta investigación muestran la importancia que los propios actores le otorgan al problema. Al interrogar a los entrevistados sobre los principales problemas que consideran afectan su calidad de vida -pregunta abierta-, uno de los mencionados con mayor frecuencia fue precisamente el no poder acceder a los alimentos, situación planteada especialmente en los departamentos no sojeros.

5.3.- La tasa de mortalidad infantil de Chaco supera en casi 10 puntos la correspondiente al total país, mientras que Santiago del Estero registra valores similares al promedio (que es en el año 2004 del 14,4 por mil). El rasgo más importante son las marcadas desigualdades entre provincias y al interior de las mismas, entre departamentos. Como parámetro cabe señalar que el nivel de mortalidad infantil en EEUU para el 2004 es de 6,8 por mil (para la población de raza negra, se eleva al 13,6 por mil), el de Cuba, 5,8 por mil, el de Chile 9,3%.

5.4.- La Región Chaqueña presenta un perfil epidemiológico caracterizado por una alta prevalencia de enfermedades infecciosas como el Chagas que, parecerían haber recrudescido en los últimos años, enfermedades que se relacionan además con la calidad de las viviendas. La desnutrición, que constituye sin duda una problemática seria que ha obtenido en el último tiempo una bienvenida actualización en la agenda social, no ha aumentado ni en el país, ni en la Región Chaqueña. Sin embargo muestra significativas diferencias entre provincias. Por otra parte, al igual que el NBI, constituyen indicadores de situaciones de largo plazo, en el caso de la desnutrición de un daño, que no siempre se expresa inmediata y evidentemente.

5.5.- En las áreas rurales dispersas, la mayor parte de la población posee un limitado acceso a los servicios e infraestructura básica. Gran parte de estos servicios, fundamentalmente el agua, constituyen bienes cruciales en relación con la calidad de vida y la salud.

5.6.- La proporción de población sin cobertura de salud aumenta tanto en el total nacional como en las provincias del Chaco y Santiago del Estero en alrededor de 10 puntos. Nuevamente, como en otros indicadores, las tendencias de la Región chaqueña no difieran de la media nacional, si bien los valores de proporción de población sin cobertura son mayores en las provincias que en total nacional y en la población rural que en la urbana

En Chaco el 84,1% de la población rural no posee cobertura de salud y en Santiago del Estero casi el 81%. Más allá de las comparaciones, este constituye un dato de una gravedad importante y un indicador de una fuerte asimetría urbano-rural, además de la regional. Esta situación estructural constituye un desafío impostergable.

6.- En síntesis, no fue posible identificar, con la información disponible, un deterioro de la situación económica y social de los pequeños productores directamente asociada con la expansión agrícola sojera. El análisis ha mostrado un panorama preocupante y complejo en relación con la situación de los pequeños productores chaqueños, que parecería anteceder en el tiempo y exceder territorialmente la expansión sojera. Al mismo tiempo, es necesario advertir que el importante crecimiento de la producción y rentabilidad agrícola sojera no ha contribuido a la dinamización regional permitiendo, de este modo, beneficiar, sustentablemente, a los sectores productivos más vulnerables.

En este sentido, creemos que queda planteada la necesidad de un compromiso efectivo de empresas y grandes productores que acompañen y complementen una necesaria intervención pública, fundamentalmente en términos de inversión y políticas de largo plazo -económicas y sociales- que legitimen la integración de los pequeños productores. También constituye, sin duda un desafío para las organizaciones de la sociedad civil en términos de promover y acompañar la lucha de los pequeños productores por su protagonismo en la actual historia agropecuaria y rural argentina.

V.- Bibliografía

Adámoli, J., Torrella, S., Ginzburg, R., 2004, "Diagnostico ambiental del chaco argentino", Dirección de Conservación del Suelo y Lucha contra la Desertificación. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable

-Banco Mundial, Argentina Rural 2006

- 2004, Argentina Estrategia Rural -Formas de Organización de la Producción Roxana Bertolasi.
- 2006 Agricultura y Desarrollo Rural en Argentina: Temas Claves, Informe N° 32763-AR

Barsky, O y Fernández, L., "Tendencias actuales de las economías Extrapampeanas, con especial referencia a la situación del Empleo Rural"

BISANG, Roberto. 2003. "Apertura económica, innovación y estructura productiva". En: *Desarrollo Económico*. Vol. 43. Número 171. octubre-diciembre. p. 413-442.

Calvo, E., Aguirre, P., 2006 "Arch. argent. pediátr 2005; "Crisis de la seguridad alimentaria en la Argentina y estado nutricional en una población vulnerable"

Carballo C., coordinador, 2004. "Articulación de los pequeños productores con el mercado: limitantes y propuestas para superarlas" PROINDER –SAGPyA.

Castro, Reboratti, 2005 "Revisión concepto ruralidad en la Argentina y alternativas posibles para su redefinición" (Versión Preliminar) PROINDER

CIPPEC, 2008 "Inequidades Nutricionales entre provincias", Políticas Públicas Análisis N°48

Craviotti, C.; Gerardi, A. (2002). Implicancias del Empleo Rural No Agropecuario en los Hogares Rurales de Mendoza, Río Negro y Santa Fe. Serie Estudios e Investigaciones 3 – PROINDER – SAGPyA. Bs. Aires.

Gatto, F. Centrángolo, Oscar. "Dinámica productiva provincial a fines de los años noventa". Serie Estudios y Perspectivas N° 14. Santiago de Chile, CEPAL, 2003.

Giberti, Horacio. "Oscuro panorama ¿Y el futuro?" en: Realidad Económica No. 177- 1º de enero al 15 de febrero de 2001, Buenos Aires, IADE.

González, María del Carmen, 2000 "Argentina. Situaciones problemáticas de tenencia de la Tierra", Ministerio de Economía-Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación-Dirección de Desarrollo Agropecuario, Buenos Aires.

Larramendy, 2003. "Si las señales del mercado no son favorables, el productor no volverá a hacer algodón" Suplemento Norte Rural

Lombardo, P. y Pescio, F. "Avance de la agriculturización en el noroeste argentino: el caso de la provincia de Santiago del Estero", Mimeo.

MECON, 1998. "Informe sobre Niveles de Vida en Hogares Rurales de las provincias de Misiones y Salta". Secretaría de Programación Económica y Regional, Buenos Aires.

Neiman Guillermo, 2000. "Crecimiento y exclusión. Nuevas y viejas formas de pobreza rural en Argentina". In Pobres, pobreza y Exclusión social. CEIL 2000.

Neiman, G. y otros, 2006, Los asalariados del campo en la Argentina, PROINDER

Nussbaumer, Beatriz, 2004. "Towards Millennium Development Goals: Migration and Poverty Reproduction in rural Places. Cases of the Chaco Region in Argentina."

Paruelo y Osterheld "Patrones espaciales y temporales de la expansión de la soja en Argentina: relación con factores socioeconómicos y ambientales", FAUBA, noviembre 2004, World Bank

Paz, R. "Integración, exclusión y vulnerabilidad del campesino ocupante en Argentina"

Paz; R. (1996). Los campesinos ocupantes en el Noroeste Argentino: una realidad para conocer, en Revista Meridiano Nº 2. Fundación Humboldt. Buenos Aires.

PROINDER: "Argentina, situaciones problemáticas de tenencia de la tierra". Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, abril 2000

PROINDER-IICA, 2006, Los pequeños productores en la República Argentina.

Reboratti, Carlos et al. "Articulación de los pequeños productores con el mercado: limitaciones y propuestas para superarlas". Serie Estudios e Investigaciones No.7-SAGPy A. - Buenos Aires, 2004. ,

"Articulación de los pequeños productores con el mercado: limitaciones y propuestas para superarlas". Serie Estudios e Investigaciones No.7- SAGP y A. - Buenos Aires, 2004.

"Efectos Sociales de los cambios en la agricultura", Ciencia Hoy, Vol 15 Nº 87, 2005

Rofman, A. , 2006. Economías regionales - Modernización productiva y exclusión social en las economías regionales. IADE, Revista de Ciencias Sociales – Realidad Económica, No. 162 - 19/07.

Ciencia Hoy (2005), La transformación de la agricultura argentina, Vol. 15, Nº 87, Buenos Aires, Asociación Ciencia Hoy, junio-julio.

Román, González, Lipshitz, 2007, "Agriculturización o expansión de la frontera agrícola, Un análisis comparativo entre zonas pampeanas y no pampeanas", Mimeo.

Slutzky, 2006, "Situaciones problemáticas de tenencia de la tierra en argentina Proinder.

Tsakoumagkos, P, Soverna, S, Craviotti,C., 2000 "Campesinos y pequeños productores en las regiones agro económicas de argentina", PROINDER.

TEUBAL, Miguel. 2003. "Soja transgénica y crisis del modelo agroalimentario argentino". En: *Realidad Económica*. Número 196.

Trigo, E y Cap,E. 2006 "Diez años de cultivos genéticamente modificados en la agricultura argentina", ArgenBio, 2006.

Van Daam, Chris. 2002. "Ocupación, degradación ambiental, cambio tecnológico y desarrollo sostenible: los efectos de la introducción del paquete soja/siembra directa en el chaco salteño". Tesis de Maestría en Gestión Ambiental y Desarrollo. FLACSO. Mimeo.

Verner, Dorte "Rural Poverty and Labor Markets in Argentina", W.B. 2005

World Bank 2004 "Rural Infrastructure in Argentina: Its Challenges, Key Issues and Options for its Development" Report No. 26271. World Bank :Washington, DC.

_____. 2001. "Rural Reproductive Health (Misiones, Salta and Santiago del Estero Provinces)". Volume I: Main Report. World Bank: Washington, DC.

ANEXO 1

FUNDAPAZ

ENCUESTA PEQUEÑOS PRODUCTORES CHAQUEÑOS

Abril, 2008

Nº Encuesta	
Fecha	
Nombre del Encuestador	
1.) DATOS DEL JEFE DE FAMILIA: Nombre	
2.) Nombre de quien contesta la encuesta (si no es el jefe de flia)	
Parentesco con el jefe:	

3.) UBICACIÓN PREDIO	
Paraje	
Departamento	
Provincia	
Superficie	
Situación dominial (propietario, ocupante, arrendatario, etc.)	

4.- INTEGRANTES DE LA FAMILIA (incluye quienes viven en el predio aunque no sean familia en sentido estricto)

Nº	4.1.Nombre	4.2. Edad	4.3. Parentesco c/el jefe	4.4. Lugar de nacimiento	4.5. ¿vive actualmente en la finca?	4.6. ¿Qué activ. productiva realiza c/u de ellos? Ver (1)

(1) ACTIVIDAD PRODUCTIVA: Elija una o más opciones:

- 1) Productor: todo aquel que realice alguna tarea en agricultura, ganado, aves, leña, agua, etc.
- 2) Trabajador extra-predial
- 3) Estudiante

5.- MIEMBROS DE LA FAMILIA QUE NO VIVEN ACTUALMENTE EN LA FINCA

	5.1.- Nombre	5.2.- Migración: ¿Temporal o Permanente?	5.3.- Motivo de Migración: Trabajo/Estudio/Nueva familia	5.4.- Antigüedad aproximada de la migración (hace... meses/años)	5.5.- ¿Colaboran con los ingresos de su familia? Elija una opción: - Si - A veces - No
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					

6.- ACTIVIDAD PRODUCTIVA EN EL PREDIO

6.1.- Ud ¿cómo se considera a sí mismo, como Productor/ Jornalero/ Otro
(tache lo que no corresponda)

.....

6.2. En el predio se dedican a la agricultura? **SI NO**
(tache lo que no corresponda)

6.2.1.- ¿Cuáles son los principales cultivos que realiza? (a los que destina más tierra)

.....

.....

.....

6.2.2.- Cambió en el último tiempo el tipo de cultivo principal? **SI NO**
(tache lo que no corresponda)

6.2.3.- Cuáles son los nuevos cultivos (que no hacía antes) y por qué el cambio?

.....

.....

.....

6.2.4.- ¿Por qué cambió?

.....

.....

.....

.....

6.3.- En el predio se dedican a la Ganadería? **SI NO**
(tache lo que no corresponda)

6.3.1.- ¿Qué tipo principal de animales poseen?

.....

.....

.....

6.3.2.- ¿disminuyó la ganadería por agricultura? **SI NO**
(tache lo que no corresponda)

6.4.- En el predio se dedican a Otras Actividades (forestal, recolección, artesanía, etc.) Mencionarlas.

.....
.....

6,5,. En el predio no se realiza ninguna actividad productiva (sólo residencia) **SI NO**
(tache lo que no corresponda)

7.- DESTINO DE LA PRODUCCIÓN

7.1.- ¿Destina su producción al mercado? **SI NO**
(tache lo que no corresponda)

7.2.- ¿Qué proporción de su producción destina al mercado? **TODO UNA PARTE**
(tache lo que no corresponda)

7.3.- ¿Qué productos destina al mercado?

.....
.....
.....
.....

8.- (si contestó que sí en 7..1.) Mejoró su situación como productor en los últimos años? SI NO
(tache lo que no corresponda)

9.- ¿Cuáles son los problemas principales en su actividad productiva?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

10.- Otros ingresos tiene la familia que reside en el predio

10.1.- ¿Algún miembro de la familia posee un empleo permanente fuera del predio?
(marcar con una cruz)

Parentesco con el jefe	Tareas Agropecuarios	Tareas no agropecuarias
Padres / Suegros		
Jefe		
Cónyuge		
Hijos/as (yernos y nueras)		
Otros		

10.2. - ¿Algún miembro de la familia posee un empleo temporario fuera del predio
(marcar con una cruz)

Parentesco con el jefe	Tareas Agropecuarios	Tareas no agropecuarias
Padres / Suegros		
Jefe		
Cónyuge		
Hijos/as (yernos y nueras)		
Otros		

10.3.- ¿Algún miembro de la familia recibe pensión/jubilación? **SI NO**
(tache lo que no corresponda)

10.4.- ¿Algún miembro de la familia recibe una pensión o jubilación? **SI NO**
(tache lo que no corresponda)

10.5.- ¿Algún miembro de la familia es beneficiario/a de un plan social? **SI NO**
(tache lo que no corresponda)

10.6.- ¿Algún miembro de la familia asiste a un comedor o recibe bolsón comida?
SI NO (tache lo que no corresponda)

11.7.- ¿Algún miembro de la familia posee obra social? **SI NO**
(tache lo que no corresponda)

12.- Poseen una salita médica cerca? SI NO
(tache lo que no corresponda)

13.- ¿Cuáles son los problemas más importante en su calidad de vida? (alimentación, salud, educación)

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESPUES DE LA ENTREVISTA

Incorporar nuestros comentarios sobre la persona entrevistada, su entorno, condicionamientos para contestar, grado de conocimiento de la realidad, clima del diálogo, internas....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ALGUNAS RECOMENDACIONES:

- Explicar el objeto de la entrevista y cómo será el proceso de elaboración del informe.
- Avisar antes de empezar que lo escrito lo podrá revisar para modificar lo que crea necesario.
- No debatir sus conceptos.
- Si grabamos, pedir permiso antes y ofrecer escucharla después.

ANEXO 2

Casos	Principales problemas en la actividad productiva	Principales problemas en calidad de vida	Otros Comentarios
Dep. Sojeros			
1 Gral. Obligado (Santa Fe)	Costos insumos para producir.	Estoy perfectamente bien, cuando conformé mi nuevo hogar. Estoy conforme con lo que tengo, solucioné un montón mis problemas. Todo lo que pasó con el conflicto con el campo tiene razón el gobierno, todos nos peleamos por la tierra y generamos conflictos con los que menos tienen. El problema es que todos priorizamos los económicos y nos olvidamos del resto.	Muy abierto al diálogo, con conocimiento de la realidad actual de la situación agropecuaria y del país en general. Se lo ve conforme con lo que ha logrado como productor. Se nota que hay planificación familiar y de su sistema productivo. Muy buen entorno en cuanto a su hábitat.
2 Gral. Obligado (Santa Fe)	Falta de una legislación adecuada para un pequeño productor. Falta de ayuda financiera adecuada a nuestra situación.	Vivienda, salud, cada vez hay mayor contaminación del medio ambiente por la cantidad de fumigaciones que se aplican en los distintos cultivos. Hay que volver a producir alimentos no contaminados.	Muy predispuesta al diálogo, con amplio conocimiento de la realidad agropecuaria actual. Los dos hermanos tienen el convencimiento pleno de que hay que producir productos sanos, no contaminados. Opinan que el modelo actual de producir productos agropecuarios para la alimentación ya está agotado y hay que ver la forma de cambiar esto.
3 Gral. Obligado (Santa Fe)	En la actividad agrícola. Problemas climáticos (sequía, heladas) y costos de los insumos. En la actividad cerdos el precio de los insumos, básicamente para la alimentación y sanidad.	El tema de la salud por la dificultad de tener una obra social adecuada. En la educación los costos de alquiler y viajes por no contar con centros de estudios.	Amplio conocimiento de la realidad de su sector. Muy predispuesto a contestar las preguntas.
4 Gral. Obligado (Santa Fe)	Los costos insumos, situación climática. Herramientas viejas.	No tenemos grandes problemas, faltaría mejorar infraestructura camionera, enripiado	No tiene demasiados problemas, muy dispuesto en las respuestas, con amplio conocimiento de la realidad.
5 Gral. Obligado (Santa Fe)	Precios de insumos para producir	Estoy en buenas condiciones en cuanto a la calidad de	Muy predispuesto a la preguntas, con conocimiento de la

		vida que me propongo.	realidad, muy bien ordenada su vivienda y su finca.
6 Gral. Obligado (Santa Fe)	Precios de los insumos para la alimentación de los cerdos y sanidad	La salud, al no tener obra social esto resulta una cierta inseguridad ante algún problema de salud. La educación nos sale muy alto, porque no tenemos centros universitarios en la zona.	Muy abierto a contestar, los mismo su esposa. Tiene buen conocimiento de la realidad y la situación general de la actividad agropecuaria.
7 Gral. Obligado (Santa Fe)	Los costos de los insumos en estos últimos tiempos. Sequías seguidas. Falta de seguridad de los precios de la producción. Falta de financiamiento adecuado a n/sector.	Seguridad social, por no tener obra social, lo que ante algún problema de salud serio compromete enormemente a su economía familiar.	Muy predispuesto a la charla, con conocimiento de la realidad, finca bien ordenada.
8 Gral. Obligado (Santa Fe)	Últimamente problemas climáticos y precios de los insumos para producir vs. precios de venta de los productos.	Salud, por la imposibilidad de tener una obra social. Falta de servicios adecuados por la alta migración de jóvenes en busca de otras oportunidades.	Abierto al diálogo, con conocimiento de la realidad actual del sector.
9 Gral. Obligado (Santa Fe)	La sequía, los problemas de comercialización. Costos de los insumos.	La atención de la salud por carecer de obra social.	Buen conocimiento de la realidad de su sector. Muy predispuesto a las preguntas. Muy preocupado por el conflicto campo-gobierno.
21 Gral. Obligado (Santa Fe)	Problemas de agua, infraestructura.	Salud, educación. La contaminación del medio ambiente pro fumigaciones.	Tiene buen conocimiento de la realidad. Muy predispuesto a contestar las preguntas.
53 Jiménez (Santiago del Estero)	Agua. Luz.	Educación: 5 km. En Pozo Hondo. Salud: hospital en pozo hondo 5 km.	-
54 Jiménez (Santiago del Estero)	Luz. Agua. Pasturas.	Agua, luz, alimentos, salud y educación: 4 km. En Pozo Hondo.	-
55 Jiménez (Santiago del Estero)	Agua. Luz.	Agua. Luz.	-
56 Jiménez (Santiago del Estero)	Falta de agua. No hay pozo.	Salud (no hay salita) Educación (no hay escuela) Alimentación (come cuando puede).	-
57 Jiménez	Pasturas. Agua.	Ninguno. (Salita en Pozo Hondo...4 km.).	-

(Santiago del Estero)			
58 Jiménez (Santiago del Estero)	Mejóro el precio de los productos, peor ese dinero no alcanza para comprar otros productos diarios.	Falta de agua para consumo eléctrico y agua para lo animales. (Hospital más cercano 10 km.)	-
59 Jiménez (Santiago del Estero)	Este año se pudo sembrar, se cosechó, hubo lluvias y por eso mejoró la producción.	El precio de los productos alimenticios, la suba de los alimentos.	-
60 Jiménez (Santiago del Estero)	Los pequeños productores no tenemos medio para comercializar (cómo sacar la producción al mercado). Faltan tractores y herramientas para laboreo de la tierra, la producción agropecuaria depende de las lluvias porque no hay riego.	La suba de los precios, no hay escuelas cerca para los niños, ni luz eléctrica. (Hospital más cercano Pozo Hondo 3 km.)	-
61 Jiménez (Santiago del Estero)	Para hacer agricultura se necesita mucha inversión que no disponemos. No hay riego y la lluvias son pocas al año. Aumentó el precio de la semilla, combustible, agroquímicos, etc. Se arriesga mucho y no se gana tanto.	Los precio de los productos básicos: harina, leche, fideos, aumento de precio, los ingresos no alcanzan. (Salita a 4km, en Pozo Hondo).	-
62 Jiménez (Santiago del Estero)	No hay mucha venta de la producción este año, los cortes de ruta impidieron que se pueda vender la producción.	Aumento del precio de los medicamentos (el jefe de familia es discapacitado), de la comida. Poca venta de los productos agropecuarios. Muerte de animales, los matan cuando entran en las grandes fincas. (Salita a 3 km. En Pozo Hondo).	-
64 San Martín (Salta)	Sequía. La venta de animales se realiza a muy bajo valor. Sanidad animal.	Salud y educación.	En este caso se trata de una matrimonio muy preparados, trabajan con las organizaciones campesinas del lugar, forman parte del grupo de la zona que luchan por obtener los títulos sobre las tierras. Ellos lo consiguieron un año atrás.
66 San Martín (Salta)	Según el año: Inundaciones al estas a la orilla del río y sequías por la zona en la que se vive.	Salud y alimentación	Es un campesino que se distingue del resto en su empeño para que sus hijos estudien y lleguen a un nivel terciario y universitario.
68 San Martín	Agua. Falta de pastura, bajo valor de los animales que se	Salud: Falta una salita médica cerca y	-

(Salta)	venden.	en el pueblo a 15 km., y se encuentra solo atención primaria.	
70 San Martín (Salta)	Sequía. Falta de pasturas.	Salud y educación.	-
71 San Martín (Salta)	Sequía. Falta de agua.	Salud y educación.	Es un criollo muy empeñado en sembrar verduras año a año, aún cuando en ocasiones se secó todo, su gran problema es la sequía y la falta de un buen camino para llegar al pueblo.
NO SOJEROS			
10 San Javier (Santa Fe)	-	Alimentación, contaminación por fumigaciones en la zona.	Reacio al principio para contestar pero luego la conversación fue muy amable.
11 San Javier (Santa Fe)	Estar lejos del pueblo para la venta de artesanías, apicultura. Las fumigaciones que se realizan cerca del predio en donde vive.	Alimentación, contaminación por fumigaciones en la zona.	El diálogo fue muy amable para la entrevista y el conocimiento de la realidad de la zona es muy certero.
12 San Javier (Santa Fe)	En la agricultura se perdió el (¿) por las fumigaciones de la zona que se empezó al dedicar al cultivo y contaminó lo (¿) y aumentaron los desmontes de la zona.	Alimentación, contaminación por fumigaciones con agroquímicos.	Primero estaba reacio a la contestación de la entrevista pero luego la charla fue muy amable.
13 Vera (Santa Fe)	El monte queda cada vez más lejos y se acaba. Aumentan los precios del combustible. Falta de pastos y agua para los animales. Muchos desmontes en la zona.	Suba de precios, son muy caros los alimentos. Falta de pastos y agua.	Está dispuesto a contestar y el diálogo es muy bueno.
14 Vera (Santa Fe)	Sequía, falta de pastos y avances de la agricultura en la zona con desmontes.	Tiene un hijo discapacitado, no hay escuela cercana para el hijo, se complica la atención médica del discapacitado.	Esta dispuesto a contestar la entrevista porque cerca se están produciendo desmontes.
15 Vera (Santa Fe)	Sequía, pastaje, desmonte ya que aumenta en la zona.	Alimento para el consumo humano.	La charla para la entrevista fue muy buena y el clima ara el diálogo también.
16 Vera (Santa Fe)	Falta de agua, pastos.	Acceso a los recursos económicos para poder generar las mejoras pertinentes en el predio del Sr. Petroli.	Está dispuesto a contestar esta entrevista y conoce muy bien la realidad de la zona y el clima del diálogo es muy amable.
17 Vera (Santa Fe)	El acceso a los recursos económicos que permiten acceder a mejoras para el predio. Cuestiones climáticas. Falta de agua, pastos y mortandad de los animales.	Alimentación y acceso a la salud pública.	Está dispuesto a contestar la entrevista, tiene conocimiento de la realidad porque está afectado pro lo

			problemas climáticos de la zona.
18 Vera (Santa Fe)	Agua, falta de pasturas. Contaminación por fumigaciones.	Alimentación, falta de vivienda cómoda. La distancia dificulta la llegada a la escuela, a los hospitales.	Estaba dispuesto a contestar la entrevista y conoce la realidad de la zona porque ellos fueron afectados por las fumigaciones.
19 Vera (Santa Fe)	Sequía, falta de pasturas, acceso económico para el mejoramiento del campo.	Alimentación salud, educación.	Si estaban predispuestos a contestar la entrevista y conocen la realidad que se está viviendo en la zona.
20 Vera (Santa Fe)	Falta de producción de pastura natural pro sequía. Mala floración del s.p. del bosque para producción de miel.	La educación, tiene que mandar a los hijos fuera de la zona para estudiar, generando mayores costos.	Muy predispuesto a las preguntas, tiene conocimiento de la realidad.
22 Robles (Santiago del Estero)	No puede aumentar la (¿) porque no hay para hacer pastoreo, la tierra es salitrosa. El campo se achicó porque se vendieron tierras vecinas, pasaron la topadora y ahora no pueden pasar los animales.	Educación. No tener un sueldo fijo provoca incertidumbre por si se les podrá proveer de una buena educación. El transporte se vuelve un problema también.	-
23 Robles (Santiago del Estero)	Mortandad de las cabras.	La educación de los niños, la violencia que hay en la escuela. Transporte.	La entrevista se realizó en un entorno tranquilo. Sin condicionamientos al momentos de contestar.
24 Robles (Santiago del Estero)	Bajos precios de leche y cabritos. Un gran problema es la mortandad de los animales. No podemos aumentar la escala de animales porque tiene poco espacio. En el poco espacio queremos mejorar la genética y las pastura pero eso requiere mayor inversión económica. Los créditos no nos alcanzan, porque es poco el monto y poco el tiempo para devolver. No tenemos un buen cerramiento ni personas buenas para alimentar a los animales, tenemos que soltarlos y no podemos controlarlos.	Falta de un trabajo estable genera inseguridad.	La charla fue muy amena, la entrevista se mostró muy dispuesta a contestar y mostró un gran conocimiento de la realidad. Se definió como productora tampera caprina y con mucho orgullo.
25 Robles (Santiago del Estero)	Principalmente la mortandad de los animales, el bajo precio de la leche.	Que mi marido no tenga un trabajo permanente, porque antes era un trabajador golondrina y trabajaba lejos. Ahora tiene un contrato pero no es un contrato estable.	El clima del diálogo fue muy amable, la entrevistada se mostró sin condicionamientos para contestar las preguntas en una clima muy distendido.
26 Robles (Santiago del Estero)	No puedo aumentar en número de cabras por la mortandad alta. No tener un	Vivienda inadecuada, vivimos en condiciones de	Al principio la encuestada se mostró un poco desconfiada y

Estero)	número que minimamente le alcance para sobrevivir. Los créditos no empobrecen aún más pro las pérdidas que tenemos.	hacinamiento. Para que asistan los niños a las escuelas necesitamos dinero para el transporte y eso resulta difícil. Los que preocupa es el tema de la tierra también, que no somos propietarios y últimamente es muy común la compra/venta de tierras.	reacia a contestar las preguntas pero después fue cambiando de postura a lo largo de la entrevista.
27 Robles (Santiago del Estero)	Falta de cerramiento, falta de forraje, falta de mano de obra. Empeora la calidad de rodeo genéticamente. Bajos precios de la leche. Muchos productores abandonaron la actividad debido a las pérdidas. Antes teníamos avena, sorgo, todo lo necesario para alimentar, peor la falta de cerramiento nos hizo abandonar la agricultura. Cuando los animales se escapan a la finca vecina los matan, La instalación de fincas nuevas dedicadas a la agricultura hizo que comenzaran nuestros problemas.	Vivienda (mejoramiento de vivienda). Falta de agua potable y de energía eléctrica. Las fincas grandes perjudican nuestra producción. Esperamos que ahora que fundapaz se hizo cargo de la fábrica mejore nuestra situación.	La entrevista se realizó en un clima muy distendido, la entrevistada mostró un conocimiento bastante amplio de su situación como pequeña productora, se mostró sin condicionamientos para contestar, una persona muy activa y con diálogo directo.
28 Robles (Santiago del Estero)	Cerramiento (*) del predio para mantener a las cabras bajo cuidado si no se escapan a la finca vecina. Falta de alimentos para las cabras debido al clima desfavorable. Los bajos ingresos no permiten el mejoramiento del predio ni de la producción. A partir de esto la entrevistada expresó sus deseos y expectativas: Que conozcan a los tamberos y las necesidades que tenemos, que nos faciliten subsidios para mejorar la majada y las condiciones de los mismos. (*) En este punto la entrevistada se hace referencia a los problemas que trae la aparición de fincas grandes dedicadas a la agricultura.	Los bajos ingresos obligan a destinarlo casi exclusivamente a la provisión de alimentos, sin poder mejorar la vivienda ni las condiciones del predio.	La entrevista se realizó normalmente, con la presencia de la hermana de la encuestada pero sin conflictos.
29 Robles (Santiago del Estero)	El bajo precio de la leche. Que no ponen muchas condiciones y no podemos cumplirlas. Falta de alimentos para los animales. En las tierras no se puede sembrar porque no hay riego. Aquí en esta zona es común que los productores tengan problemas con la tierra.	Nunca se escuchan los reclamos de los productores, por ejemplo el precio de la leche.	La entrevistada se mostró un poco reacia a contestar el cuestionamiento. Todo el tiempo con mirada de desconfianza.

<p>30 Robles (Santiago del Estero)</p>	<p>Lo costos para alimentar a los animales que aumentaron los últimos años. Las grandes fincas perjudican nuestra situación porque las cabras pasan el cerco y los propietarios las matan. Las fincas son una amenaza para nosotros. Por eso no podemos proyectar a largo plazo, porque tenemos muchas pérdidas. No podemos aumentar la mojada porque nos queda chico el predio para la cantidad de animales.</p>	<p>Educación: quiero que mi hija siga estudiando, que obtenga una carrera.</p>	<p>La entrevistada se mostró muy amable y dispuesta a contestar las preguntas en ambiente que generó una charla muy distendida y amena. También demostró un conocimiento amplio de la realidad.</p>
<p>31 Robles (Santiago del Estero)</p>	<p>Mucha mortandad de animales, robos. Falta de cerramientos para poder tenerlas atajadas. Cuando las cabras pasan a la finca vecina, las matan y nosotros tenemos el problema que se están asentando fincas por aquí, por allá...</p>	<p>Los pocos ingresos no alcanzan para una buena alimentación.</p>	<p>Si bien hubo una aparente buena predisposición, algunas respuestas fueron cortas y precisas, el diálogo no fue fluido y la entrevistada se mostró un poco nerviosa.</p>
<p>32 Robles (Santiago del Estero)</p>	<p>Ahora se ponen muchas condicione se los precios son muy bajos. Infraestructura. Los (¿) no tiene techo, la sala no es adecuada. La (¿) provoca mucha mortandad en los animales. No tenemos riego, no tenemos quien realice el laboreo, no se puede trabajar la tierra por falta de maquinaria adecuada. No podemos atajar la majada, tenemos sembrado de una empresa que colinda con la tierra de nosotros. Los ingresos (¿) no permiten la reinversión. Los créditos generan incertidumbre.</p>	<p>Somos dos mujeres solas y no tenemos problemas de ese tipo. (*) (*) Si bien esa fue la respuesta de la entrevistada cuando terminamos mencionó su preocupación por el tema tierra.</p>	<p>El clima fue de amabilidad. Si bien en un principio la entrevistada fue la hija, después se sumó la madre y adornó algunos puntos. Esta última mostró un conocimiento más amplio de la realidad, mientras que la primera se encontraba un poco más tímida y con condicionamientos para contestar algunas preguntas, sobre todo las respectivas a la situación dominial (¿) y a los problemas de la actividad productiva.</p>
<p>33 Robles (Santiago del Estero)</p>	<p>Problemas para comercializar el producto debido la falta de dinero. Falta de concientización con respecto a la importancia de productos artesanales. Falta de infraestructura necesaria para aumentar la calidad del producto. Falta de inversión para aumentar la cantidad. Es necesario aumentar la producción lo cual no es posible por los bajos ingresos.</p>	<p>No responde.</p>	<p>El entrevistado es un señor que se expresa de manera tosca, sin entregar demasiados detalles. Parecería tener poco conocimiento de la realidad.</p>
<p>34</p>	<p>Hasta el año 2005 podíamos</p>	<p>No contesta.</p>	<p>-</p>

<p>Robles (Santiago del Estero)</p>	<p>entregar todo lo que producíamos, en las épocas de verano, los cortes de la leche impidieron el mantenimiento de los volúmenes de la producción. Si al pequeño productor no le va bien, no puede invertir, si le alcanza solo para sobrevivir. Para eso resulta necesario los créditos para permitirnos la reinversión.</p>		
<p>35 Robles (Santiago del Estero)</p>	<p>Los costos de producción son muy altos. La falta de mecanización para realizar el laboreo. Murieron muchas cabras por el tema de los (¿)</p>	<p>Las largas distancias dificultan la salida para conseguir un servicio de salud, sobre todo el estado de los caminos con las lluvias.</p>	<p>-</p>
<p>36 Robles (Santiago del Estero)</p>	<p>Ahora las temperaturas muy bajas (heladas) quemaron las pasturas, y no teníamos riego. Faltan herramientas necesarias para producir mejor.</p>	<p>La alimentación debido al encarecimiento de los precios (inflación). El transporte es muy costoso, estamos muy lejos, sobre todo para que los chicos asistan a la escuela.</p>	<p>El entrevistado se mostró muy amable, predispuesto en todo momento.</p>
<p>37 Robles (Santiago del Estero)</p>	<p>Maíz no se puede sembrar. La mortandad de animales lo que bajo considerablemente la producción. En verano los análisis nos dan gérmenes altos y el traslado de las muestras es complicado. Lo cual baja el porcentaje del precio de la leche. Pero la fábrica "los Cabrillos" nosotros decimos que es de nosotros, los pequeños productores. No teníamos un precio de base. Ahora tenemos el pb. de las bajas temperaturas, que quema la pastura. Cuando tenemos agua, no tenemos laboreo y cuando tenemos laboreo, no tenemos agua, siempre nos falta algo.</p>	<p>Falta de trabajo para los hijos porque tienen trabajo completo. Los bajos ingresos no alcanzan para garantizar la salud.</p>	<p>-</p>
<p>38 Robles (Santiago del Estero)</p>	<p>Mortandad de las cabras, por la volda (¿). No tenemos posibilidad de tener una sala de ordeño, en el verano la leche se arruina. Los alimentos no los hacen. Compramos la alfalfa, el maíz. Falta el cerramiento.</p>	<p>La salud de los chicos porque cuando se enferman tenemos que ir lejos. Falta pediatra y no tenemos medios de transporte. Tenemos que hacer dedo.</p>	<p>-</p>
<p>39 Robles (Santiago del Estero)</p>	<p>No podemos realizar agricultura porque no hay laboreo, los precios para sembrar son muy caros. Mucha mortandad y pérdida de animales. Por ahí uno no está capacitado y no tenga tiempo de capacitarse. Si abandono el predio tenemos</p>	<p>La situación de la vivienda, es inadecuada para los niños. Viven en condición de hacinamiento.</p>	<p>-</p>

	pérdidas. Mi principal problema es que no tengo mano de obra. Los chicos trabajan fuera y para sus casas. Falta alimentos porque no tenemos cómo sembrar, las tierras están.		
40 San Martín (Santiago del Estero)	Falta de espacio para los animales. El contacto de los animales con la finca vecina. Cuando los animales se escapan los matan los dueños de la finca vecina. El gran problema es la falta de campo para que anden los animales.	Educación: que no tenemos una escuela secundaria cerca y la escuela primaria es de muy bajo nivel. Las distancias, el aislamiento geográfico.	-
41 San Martín (Santiago del Estero)	Antes teníamos muchos problemas. En este momento es el de las tierras. Ahora no preocupa que se vendieron las tierras de al lado y los animales no tendrán libertad para realizar pastoreo.	La salud en los chicos por las grandes distancias.	-
42 San Martín (Santiago del Estero)	Mucha mortandad de cabritos. Alambraron un campo vecino donde solían ir a pastar los animales. Ese campo donde pasaron los (¿) peor no desmontaron por ahora. El temor ahora de los productores de la zona es la compra de campos vecinos.	Nos preocupa mucho el tema que estamos teniendo con el tema de las tierras, no solo nosotros.	-
43 San Martín (Santiago del Estero)	La falta de agua. La falta de caminos aptos porque nadie entra a comprar. La compra-venta de tierras que genera un poco de incertidumbre.	Los precios que se incrementan todos los días de los alimentos. Y también el problema que mencioné antes de las tierras.	-
44 Avellaneda (Santiago del Estero)	En agricultura el gran problema es el agua. El otro problema son los caminos.	Lo más importante es el difícil acceso a servicios. (* Aunque el entrevistado no lo mencionó en ningún momento actualmente están atravesando una demanda de tierra.	-
45 Avellaneda (Santiago del Estero)	Ahora. La falta de cerramientos. No podemos currar porque no está definido el tema de la tierra. En los lugares vecinos se están apropiando de las tierras.	El tema de la vivienda, me preocupa la falta de una vivienda adecuada y solucionar el tema de la tierra.	-
46 Avellaneda (Santiago del Estero)	Si se enferman los animales y no tenemos para comprar, se no mueren. El pastoreo es suficiente. También mencionó el problema de la situación (¿) de la tierra (aunque esto salto en conversaciones posteriores).	El rancho, la vivienda es lo que a nosotros nos preocupa. También el estado de los caminos, sobre todo en época seca.	Ya se solucionó el tema del agua debido a la colocación de los molinos.

47 Avellaneda (Santiago del Estero)	Antes era el problema de la mortandad, ahora se realizan las vacunas necesarias. Necesitamos medicamentos para las cabras, para mejorar la calidad.	Lo que más me preocupa es el estado de mi casa. Mi vivienda está en muy mal estado y solucionar el problema de la tierra.	-
48 Avellaneda (Santiago del Estero)	Falta de alimentos para los animales, falta de semillas. Aquí no se puede vivir sin trabajar, los hombres tienen que salir a trabajar afuera y las mujeres quedamos a cuidar a los animales.	Lo que más nos preocupa es la falta de alimentos y el hecho de que está habiendo muchos conflictos con el tema de la tierra, comprar tierras y vienen a querer instalarse.	-
49 Rivadavia (Salta)	Enfermedades. Falta de agua de bebida. Falta de alimento.	Tierra títulos. Con problema de no reconocer... Corte de madera por enviados de titulares. Agua familia.	-
50 Rivadavia (Salta)	Mortandad por enfermedades. Falta de alimento. Falta de mercado para la venta (solo venta pueblo, bajo precio) Falta de agua. Tierra.	Tierra título. Con conflicto con titular sin juicio. Agua. Salud. Escuela a 5 km.	-
51 Rivadavia (Salta)	Falta de alimentos. Forrajes. Paladares. Ambiente degradado. Paladares. Agua (parte del año).	Tenencia de la tierra. (*) Titularización. Derrames de petróleo. (¿) Lagunas y represas. Salud, leve. Educación. Hoy. Falta de terciario o está lejos. (*) Vive 28 años, después 2003 conflicto con el titular. (¿)!	-
52 Rivadavia (Salta)	Manejo sanitario (Salud) Inundaciones y falta de agua. Infraestructura de caminos (¿)	Infraestructura caminos. Salud (lejos) Educación, escuela La saltación 3 km Sólo primaria. Propiedad / titulación de la tierra sin problema, con títulos.	-
63 Rivadavia (Salta)	En la agricultura: por la zona donde se encuentra el puesto "el avance del río" inundaciones. En la ganadería: falta de pasturas y la sequía.	Salud y educación	El jefe de la familia entrevistada es un hombre muy apegado a sus costumbres criollas pero muy predispuesto para la entrevista. Note un gran interés por conocer la realidad social que pudiera afectarlo.

<p>65 Rivadavia (Salta)</p>	<p>Agua.</p>	<p>Educación y salud.</p>	<p>Don Felipe me pareció muy callado y con poco conocimiento pero muy atento a las preguntas.</p>
<p>67 Rivadavia (Salta)</p>	<p>Falta de agua. Bajo valor de la materia prima principalmente la carne.</p>	<p>Salud: en el pueblo sólo atienden cuestiones menores, debe viajar 190 km., por ejemplo, para el oculista. Educación.</p>	<p>Es un ocupante de un lote fiscal peor con claros conocimientos sobre sus derechos a la propiedad de las tierras que ocupa.</p>